

LOS Y LAS JÓVENES REBELDES. LA CONSTRUCCIÓN DE IDENTIDAD SOCIAL
DENTRO DE LOS GRUPOS JUVENILES VISTA A TRAVÉS DE SUS ACCIONES
COLECTIVAS. ESTUDIO DE CASO

KELLY JOHANNA PEREA ORJUELA



UNIVERSIDAD DEL VALLE
FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES Y ECONÓMICAS
DEPARTAMENTO DE CIENCIAS SOCIALES
PROGRAMA DE SOCIOLOGÍA
SANTIAGO DE CALI, 2018

LOS Y LAS JÓVENES REBELDES. LA CONSTRUCCIÓN DE IDENTIDAD SOCIAL
DENTRO DE LOS GRUPOS JUVENILES VISTA A TRAVÉS DE SUS ACCIONES
COLECTIVAS. ESTUDIO DE CASO

KELLY JOHANNA PEREA ORJUELA

Trabajo de grado para optar por el título de socióloga

ALBERTO VALENCIA GUTIERREZ

DIRECTOR



UNIVERSIDAD DEL VALLE
FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES Y ECONÓMICAS
DEPARTAMENTO DE CIENCIAS SOCIALES
PROGRAMA DE SOCIOLOGÍA
SANTIAGO DE CALI, 2018

Contenido

INTRODUCCIÓN	I
1. Estrategia metodológica	IV
1.1. Entrevistas	V
1.2. Análisis	VII
2. Sobre el contenido del informe	IX
CAPÍTULO 1. APARTADO TEÓRICO Y ESTUDIOS RELEVANTES PARA LA COMPRENSIÓN DE LA RELACIÓN ENTRE JUVENTUD, ACCIONES COLECTIVAS E IDENTIDADES	1
1.1. Estado del arte	1
1.2. Apartado teórico	5
1.2.1. La juventud como población	5
1.2.2. La perspectiva generacional	6
1.2.3. El concepto de juventud	8
1.2.4. La juventud en grupos. Una aproximación a la teoría de los grupos de referencia	10
1.2.5. Socialización secundaria	13
1.2.6. Acción colectiva	14
1.2.7. Identidad	16
CAPÍTULO 2. SOBRE EL CONTEXTO EN EL QUE SE ORIGINA SEMBRANDO RESISTENCIA	18
2.1. Las organizaciones sociales y las dinámicas sociales, políticas y económicas de Cartago a inicios del siglo XXI	18
2.2. Marco normativo	23
2.2.1. Ley 375 de 1997 o “Ley de Juventud”	23
2.2.2. Estatuto de Ciudadanía Juvenil (Ley estatutaria 1622 DE 2013, Estatuto de ciudadanía juvenil, 2013)	26
2.2.3. La Constituyente Social y Juvenil Vallecaucana o “Constituyente Juvenil”	28
CAPÍTULO 3. SOBRE EL ORIGEN Y LA CONFORMACIÓN DE SEMBRANDO RESISTENCIA. TRAYECTORIAS QUE SE ENTRETEJEN Y PROYECTOS COLECTIVOS QUE NACEN	31
3.1. Pastoral Juvenil de la Diócesis de Cartago	32
3.2. La Red Joven de Cartago	34
3.3. Colectivo Juvenil Trabajo Autónomo Social (CJTAS)	36
3.4. La conformación de la Red Los y Las de A Pie y el nacimiento de Sembrando Resistencia ...	40
3.5. El Movimiento Político y Social Marcha Patriótica	44

3.6. Juventud Rebelde Colombia	47
Capítulo 4. SEMBRANDO RESISTENCIA. DINÁMICAS COLECTIVAS QUE SE CONSTRUYEN.	
IDENTIDADES QUE EMERGEN	49
4.1. Composición, estructura organizativa y liderazgos.....	49
4.2. ¿Por qué llamarse Sembrando Resistencia?	53
4.3. Sobre los motivos de vinculación a Sembrando Resistencia	55
4.3.1. La tendencia a generar asociatividad dentro de organizaciones juveniles aprendida en los ámbitos de socialización primaria	56
4.3.2. Pertenecer a una organización juvenil como proyecto de vida alternativo.....	59
4.3.3. La vinculación como algo que “se va dando”	64
4.3.4. Sobre los grados de vinculación y motivos de desvinculación	66
4.4. Acerca de las reuniones y la “formación política”	72
CAPÍTULO 5. ACCIONES COLECTIVAS, CONSTRUCCIÓN DE SIGNIFICADOS Y GENERACIÓN DE	
IDENTIDADES COLECTIVAS	77
5.1. Movilizaciones y tomas de espacios públicos.....	78
5.2. Creación o participación en espacios de discusión públicos alrededor de problemáticas juveniles.....	80
5.3. Uso de plataformas y medios virtuales	83
5.4. Acciones colectivas desde una mirada territorial.....	85
5.5. Relaciones con otras expresiones organizativas	89
5.6. Los efectos sobre los entornos inmediatos que generan la participación dentro de una expresión organizativa juvenil.....	91
REFLEXIONES FINALES.....	96
BIBLIOGRAFÍA.....	104
 ÍNDICE DE TABLAS	
Tabla 1. Matriz de miembros de Sembrando Resistencia entrevistados.....	viii
Tabla2. Registro de las acciones colectivas desarrolladas por el Colectivo Sembrando Resistencia..	79
Tabla 3. Registro de espacios de discusión sobre problemáticas juveniles	80

INTRODUCCIÓN

El interés principal de este ejercicio de investigación es comprender el cómo las organizaciones juveniles, que son mediadoras y productoras de experiencias vitales, configuran identidades en los jóvenes que hacen parte de estas. Aquí se pretende analizar a través de una experiencia organizativa juvenil los conceptos de acción colectiva e identidad, buscando así aproximarnos a las prácticas sociales, culturales y políticas que constituyen “el ser joven”. Para esto, partimos de la idea de que la juventud es una experiencia social compartida y que las organizaciones juveniles son una forma en la que los(as) jóvenes construyen subjetividades, significados, prácticas que dialogan y a la vez conflictúan con la taxonomía social normativa que establece a la juventud como una población.

La juventud como producto de la modernidad ha sido definida como un grupo social conformado por sujetos que a la par de encontrarse en el curso o finalización de un desarrollo fisiológico se encuentran eximidos de asumir los roles que su sociedad le confiere a los(as) adultos(as), sujetos que se construyen en un estado de pausa que les es concedida por su sociedad. Esta moratoria social aparece tanto dentro de los trabajos académicos sobre el tema como en las políticas estatales orientadas hacia esta población, como uno de los elementos base constitutivos del ser joven. Esto le ha permitido conferir a la juventud unos límites etarios definidos que además tienen una relación clara con la inserción de esta población en el mercado laboral. De esta manera, se han construido a lo largo de décadas procesos sociales regulados del cual hacen parte instituciones como la familia o el sistema escolar (y otros ámbitos de socialización secundaria como los grupos de pares) que permiten el tránsito efectivo del o la joven al mundo del trabajo. Como lo diría Carles Feixa (1998): “para que exista la juventud, deben existir, por una parte, una serie de condiciones sociales (es decir, normas, comportamientos e instituciones que distingan a los jóvenes de otros grupos de edad) y, por otra parte, una serie de imágenes culturales (es decir, valores, atributos y ritos asociados específicamente a los jóvenes)” (Ibíd., p. 18).

Sin embargo, la juventud ha reflejado en sí las divisiones, conflictos y problemáticas propias de las sociedades modernas (como los conflictos de clase, la diversidad cultural, el desarrollo

de la economía y la política) y es así como el proceso de construcción de moratoria social ha sido marcado por ritmos diferentes según las clases sociales o los lugares del mundo donde se es joven (Souto Kustrín, 2007, pág. 173). Como lo plantearía Fabián Acosta, director del Observatorio de Juventud de la Universidad Nacional de Colombia: "...la categoría contemporánea de Juventud (es) una categoría explícitamente política, porque de un lado nace de la evolución de las prácticas del ejercicio del poder... (y) de otro lado, porque estas acciones reducen acciones ya desatadas, potencias vivas de trabajo social, creadoras de trabajo libre y de espiritualidades emancipadas" (Acosta, pág. 11).

Es justamente allí, en esa tensión, que dentro experiencia juvenil se constituyen una variedad de prácticas colectivas que conforman sujetos(as) que expresan unas identidades que rompen con las viejas sujeciones y que se ven reflejadas nuevas formas de las acciones colectivas así como en nuevas formas de relacionarse con los otros y de afirmarse a sí mismo.

Dentro de las investigaciones más recientes sobre las dinámicas de la juventud en Colombia se ha tomado como punto de partida la hipótesis que plantea que son apatía e individualidad las características que mejor definen a las juventudes. Sin embargo, a través de la diversidad de trabajos investigativos (sobre todo de campo) se ha mostrado que uno de los elementos claves que constituye la experiencia juvenil está asociado a la colectivización de dicha vivencia. El proceso de construcción del (la) sujeto(a) joven en todas sus dimensiones está firmemente atravesado por su experiencia colectiva: es su pertenencia a una variedad de ámbitos y su adopción de diversidades de conjuntos de papeles los que forman una identidad de sí mismo, bajo una relación positiva con los diversos entornos en que se encuentra inmerso.

Por este motivo, para responder a la pregunta acerca de qué manera se configura la identidad social (juvenil) de los y las jóvenes integrantes del colectivo juvenil Sembrando Resistencia del municipio de Cartago- Valle del Cauca vista a partir de sus formas de acción colectiva desarrolladas entre los años 2011 y 2016, se abordarán tres ejes centrales de análisis: primero los significados orientados a la acción que construyen estos y estas jóvenes; segundo los efectos sociales, culturales y personales que tiene la participación en una organización

juvenil; tercero el tipo de identidad social expresada por los y las integrantes de este grupo juvenil tanto de manera individual como colectiva.

El colectivo Sembrando Resistencia es un grupo juvenil conformado en el año 2012 e integrado para el año 2015 por ocho jóvenes en el municipio de Cartago. Este ha orientado su acción a través de sus seis años de existencia tanto hacia la denuncia de las problemáticas que viven los y las jóvenes de su municipio (y de la zona norte del departamento del Valle del Cauca) como hacia generar propuestas para el desarrollo de una experiencia juvenil alternativa. Es importante resaltar que los(as) integrantes de este grupo juvenil se conocen desde hace más de diez años gracias a la existencia de “trayectorias organizativas”, es decir, de pertenencia pertenencias prolongadas (consecutivas o no) a diversas expresiones organizativas juveniles que pasan desde espacios contraculturales hasta los grupos juveniles de la iglesia católica del municipio.

Estos(as) jóvenes, que para el año 2011 era integrantes del Colectivo Sembrando Resistencia eran parte del Colectivo Juvenil Trabajo Autónomo Social (CJTAS) configuran esta colectividad además como una apuesta que busca generar impactos en territorio y que configura a su vez esta visión de la territorialidad en el norte del departamento del Valle del Cauca. Sembrando Resistencia se vincula en una diversidad de redes y relaciones con otras expresiones organizativas del departamento como lo son la Red Departamental Juvenil Los y Las de A Pié, el Movimiento Político y Social Marcha Patriótica y la Juventud Rebelde de Colombia. De igual manera, son partícipes de los escenarios impulsados a partir de la promulgación de la “Ley de Juventud” y después del “Estatuto de Ciudadanía Juvenil” como son el Comité Municipal de Juventud (CMJ) y el Comité Departamental de Juventud, participando en la construcción y socialización de la política pública de juventud departamental y municipal. Así como en la Constituyente Social y Juvenil Vallecaucana, iniciativa impulsada por la Gobernación del Valle del Cauca y que busca reunir la diversidad de las organizaciones juveniles, sean formalmente constituidas o no.

Por último es importante destacar que Sembrando Resistencia surge en el municipio de Cartago en marcos de un contexto socio-político dominado por la relación entre las

estructuras del narcotráfico y el sistema político, así como por la predominancia de las formas de participación política más clásicas estrechamente ligadas con los partidos políticos y las instituciones del Estado. Frente a este contexto Sembrando Resistencia aparece como un actor pequeño que al entrete relaciones y acciones junto con otros actores sociales (juveniles o no), logran desarrollar acciones colectivas que disrumpen con la idea de la centralidad del Estado en marcos de acción política.

Actualmente Sembrando Resistencia se ha transformado en una coordinación de grupos juveniles temáticos de diversa índole, como es el caso de la Colectiva Feminista Lilith, que se aborda las problemáticas juveniles desde una perspectiva de género o el Colectivo A La Calle, integrado por estudiantes de la Universidad de Valle Sede Cartago y que quiere abordar temáticas como la “desmilitarización de la vida social y juvenil” así como la construcción de “paz con justicia social”. Igualmente, son integrantes activos de la Juventud Rebelde Colombia y siguen siendo parte de algunos de los espacios conformados a través del Sistema Nacional de Juventudes tanto en su municipio como en el departamento.

1. Estrategia metodológica

Teniendo en cuenta que el objetivo propuesto en esta investigación es describir el proceso de construcción de identidad social (juvenil) visto a partir de las formas de acción colectiva desarrolladas por los miembros del grupo juvenil Sembrando Resistencia vinculados al mismo entre los años 2012 y 2016, la perspectiva metodológica que se abordará en este trabajo es esencialmente cualitativa. Considero que la investigación cualitativa no sólo es pertinente sino que también es necesaria para acercarse a los jóvenes, a las juventudes y poder observar las dinámicas propias de la vida juvenil y sobre todo la de aquella que emprende su proceso socialización secundaria en entornos como las organizaciones juveniles.

La investigación cualitativa (y más puntualmente el trabajo de campo) nos permite indagar acerca de la construcción de la identidad como un proceso que conjuga tanto los significados que los y las jóvenes tanto construyen en, como expresan de sí mismos así como los marcos donde se desarrollan esos procesos de identidad (el grupo). En este ejercicio de investigación se empleó el diseño etnográfico como el diseño metodológico central ya que nos facilitó

abordar los detalles de aquel proceso, tanto individual como colectivo, y comprenderlo en su particularidad. La información usada en esta investigación es esencialmente primaria (entrevistas y observación) pero también existe un apoyo importante en información secundaria (documentos producidos por el grupo juvenil de diversa índole).

Como fuentes complementarias, en este trabajo se aborda la Ley de Juventud y el Estatuto de Ciudadanía Juvenil, la política pública de juventud del departamento del Valle del Cauca y artículos de periódicos nacionales y regionales, como elementos que sirven para generar un contexto tanto socio histórico como de la taxonomía social construida por el Estado sobre la juventud que coincide temporalmente con esta historia. También se trabaja información impresa y digital elaborada por las colectividades (o hecha por medios de comunicación acerca de estas) que aquí abordamos como son la Pastoral Juvenil, la Red Joven, el CJTAS, Juventud Rebelde y la Marcha Patriótica.

El alcance de este trabajo es descriptivo, su perspectiva es micro social, es de carácter longitudinal y se centra en la descripción de las acciones de las personas. Nuestra población de estudio fueron seis de los(as) ocho jóvenes integrantes del colectivo juvenil Sembrando Resistencia de Cartago Valle del Cauca desde el año 2011-2012 al 2016. El objeto de estudio de este ejercicio fueron los procesos de construcción de identidad social y la unidad de análisis fue el/la joven miembro del colectivo juvenil del colectivo Sembrando Resistencia. El tamaño de la muestra final fueron seis jóvenes, cinco hombres y una mujer en edades comprendidas entre los 29 a los 22 años.

1.1. Entrevistas semiestructuradas (individuales y grupales)

Para desarrollar el primer eje se realizaron una entrevista individual a cada uno(a) de aquellos quienes fueron miembros de Sembrando Resistencia. Dicha entrevista tuvo un cuerpo de cuatro partes que fueron comunes a todos quienes se entrevistaron:

La primera busca realizar una caracterización socioeconómica de la persona entrevistada. La segunda parte se focalizó en lograr una narración acerca de cómo aquella persona conoció al

colectivo, cuándo se dio la vinculación al mismo y si se tenían experiencias previas de participación en organizaciones, grupos o colectivos ya fueran de carácter juvenil o no. La tercera parte estaba compuesta por el conocimiento de la historia del surgimiento del colectivo, dinámicas dentro del mismo y roles que la persona consideraba existían en la colectividad o que él (ella) mismo(a) desempeñaba dentro de esta. Por último, la cuarta parte se centró en establecer el rol del sujeto dentro de la colectividad, es decir, cuánto tiempo se dedicaba a participar en el colectivo, en qué actividades se desenvolvía dicho tiempo, impactos en sus espacios de socialización primaria y secundaria por fuera de Sembrando Resistencia, así como establecer si existían vinculaciones a otras organizaciones de manera paralela y conocer percepciones sobre las diferencias (o similitudes) de Sembrando Resistencia con otras colectividades de carácter juvenil o social (si se participó en ellas). El total de entrevistas individuales realizadas fueron siete.

De igual manera, otra de las entrevistas realizadas fue una entrevista grupal con tres de quienes fueron formalmente miembros de Sembrando Resistencia, ésta entrevista también tuvo cuatro partes: la primera parte se centró en profundizar sobre los orígenes y trayectorias de Sembrando Resistencia profundizando en objetivos del colectivo, temas de interés, en responder a la cuestión del por qué crear una organización juvenil en Cartago y los impactos que esta logró en la juventud de su municipio preguntándonos si logró vincular jóvenes hacia sus objetivos. La segunda parte giró en torno a la composición del colectivo y sobre la vinculación al colectivo así se reflexiona acerca de quiénes eran los(as) miembros de Sembrando Resistencia, cómo se era miembro o por qué quienes se vincularon permanecieron o no. La tercera parte de esta entrevista se centró en profundizar en las acciones colectivas desarrolladas por el colectivo en su periodo de actividad. Como cuarta parte se buscó generar una reflexión colectiva acerca de las relaciones interpersonales y de fraternidad que surgieron en marco de su dinámica asociativa y como estas favorecieron o no a mantener viva la colectividad; de igual se buscará profundizar acerca de la concepción de estos jóvenes sobre aspectos como participación, política y sobre la juventud.

También se realizó una entrevista grupal previa al desarrollo a este ejercicio de investigación que sirvió como forma para aterrizar el planteamiento del problema y los objetivos del trabajo. El total de entrevistas grupales realizadas fueron dos.

1.2. Análisis documental (publicaciones de diversa índole del colectivo: físicas, digitales, escritas y audiovisuales producidas en el periodo estudiado)

Un ejercicio que se tornó supremamente importante para llevar a buen puerto este ejercicio de investigación fue la revisión de documentos elaborados por Sembrando Resistencia en sus años de existencia. Para esto se hizo una búsqueda exhaustiva por medio de páginas web así como perfiles de redes sociales del grupo encontrando fotografías, textos escritos, material gráfico, videos y audios, en su mayoría centrados en actividades, eventos en los que se participó y de exposición sobre reflexiones o propuestas acerca de diversas temáticas de interés del colectivo. Así mismo, miembros de Sembrando Resistencia me brindaron a través de este ejercicio documentos donde se plasman reuniones o sobre el carácter y los objetivos del grupo que fueron muy valiosos para comprender este proceso de configuración no sólo de un colectivo sino de sujetos juveniles que viven sus procesos de individuación dentro de esta colectividad.

También se recolectaron documentos de organizaciones a las que miembros de Sembrando Resistencia pertenecieron de manera previa y donde algunos de ellos se conocieron, los cuales sirven aquí para comprender la naturaleza, objetivos y alcances de las colectividades con las cuales buscarán marcar diferencia. Así mismo, se recolectaron informes de reuniones, fotografías y documentos de las plataformas u organizaciones a las cuales Sembrando Resistencia se integró de manera colectiva.

Este ejercicio de investigación se desarrolló en cinco etapas las cuales contienen: dos ejercicios de trabajo de campo, un ejercicio de revisión documental, dos ejercicios de revisión bibliográfica profunda, dos momentos de análisis y escritura.

Tabla 1. Matriz de miembros de Sembrando Resistencia entrevistados

Nombre	Edad	Ocupación	Trayectoria de vinculación a organizaciones juveniles y/o sociales	Relación actual con organizaciones (juveniles y/o sociales)
Edison Tamayo 'Eddie'	21 años	Estudiante de Sociología de la Universidad de Caldas – Manizales	Grupos artísticos del colegio	Actualmente no hace parte de ninguna organización juvenil o social. Se ha vinculado a iniciativas de movilización dentro de su universidad.
			Grupo de jóvenes que practican BMX	
			Colectivo de Juventud Trabajo Autónomo Social (CJTAS) – Sembrando Resistencia	
			Red Los y Las de A Pie. Haciendo Historia	
			Juventud Rebelde Valle/Colombia	
Alexandra Tamayo 'Alexa'	25 años	Estudiante de administración de empresas en la Universidad del Valle sede Cartago	CJTAS – Sembrando Resistencia	Secretaria política departamental de la Juventud Rebelde Valle. Miembro activa del colectivo juvenil de mujeres "Lilith"
			Red Departamental Los y Las de A Pie Haciendo Historia	
			Juventud Rebelde Valle/Colombia	
Giovanni Martínez 'Gio'	29 años	Estudiante de administración de empresas en la Universidad del Valle sede Cartago	Frente Radical Verde	Secretario Nacional de Masas Juventud Rebelde Colombia. Miembro activo del colectivo juvenil "A la Calle"
			Pastoral Juvenil Diócesis de Cartago	
			Red Joven de Cartago	
			CJTAS – Sembrando Resistencia	
			Red Departamental Los y Las de A Pie Haciendo Historia	
			Juventud Rebelde Valle/Colombia	
Sergio Montoya 'El Prin'	26 años	Estudiante de contaduría Universidad del Valle sede Cartago	Grupos escolares (Colegio)	Secretaria política departamental de la Juventud Rebelde Valle. Miembro activo del colectivo juvenil "A la Calle"
			Red Joven de Cartago	
			CJTAS – Sembrando Resistencia	
			Red Departamental Los y Las de A Pie Haciendo Historia	
			Juventud Rebelde Valle/Colombia	
Leonardo Perea 'Leo'	27 años	Docente de una institución pública en el Águila, Valle del Cauca	Concejo estudiantil escolar	Miembro de la Juventud Rebelde Valle / Presidente SUTEV Subdirectiva El Águila, Valle
			Pastoral Juvenil Diócesis de Cartago	
			CJTAS – Sembrando Resistencia (Cartago y Roldanillo)	
			Red Departamental Los y Las de A Pie Haciendo Historia	
			Sembrando Resistencia	
			Juventud Rebelde Valle/Colombia	
Andrés Arenas 'Sparki'	26 años	Trabajador en cocina. Graduado en cocina del SENA en el año 2012	Barón Rojo Sur	Actualmente se encuentra dedicado a su actividad laboral. Sin embargo aún asiste a ciertos espacios convocados por el colectivo "A la Calle" y Juventud Rebelde Valle
			Pastoral Juvenil de la Diócesis de Cartago	
			Red Joven de Cartago	
			CJTAS – Sembrando Resistencia	
			Red Departamental Los y Las de A Pie Haciendo Historia	
			Juventud Rebelde Valle/Colombia	

2. Sobre el contenido del informe

Este informe está dividido en cinco apartados. En el primer apartado se aborda la imprescindible aproximación al estado de la cuestión de los estudios acerca de organizaciones e identidades juveniles así como se realiza la construcción de un marco conceptual usado para el análisis del estudio de caso aquí abordado. El segundo capítulo se compone de la descripción del contexto en el cual se conforma y desarrolla el colectivo Sembrando Resistencia. Dicho contexto está dividido en dos partes: la primera que gira en torno a las dinámicas sociales, económicas y políticas de Cartago en la primera década del siglo XXI; la segunda parte se compone del marco normativo vigente en Colombia entre los años 2011 – 2016 en torno a la juventud así como los planes, políticas y programas construidos en el Valle del Cauca a partir de dicho marco normativo.

El tercer apartado tiene como objetivo desarrollar un recorrido por las “trayectorias organizativas” de los miembros de Sembrando Resistencia, es decir, por los encuentros en otras organizaciones juveniles que algunos(as) de estos(as) tuvieron previo a la conformación de dicha colectividad. En el cuarto apartado nos adentraremos en el estudio de las características de Sembrando Resistencia: miembros, estructura organizativa y liderazgos, motivos de vinculación, motivos de desvinculación. También se abordarán elementos claves para entender las dinámicas internas de dicha colectividad como la “formación política” y las reuniones.

En el quinto capítulo se hará una descripción de las acciones colectivas desarrolladas por Sembrando Resistencia entre los años 2011 y 2016. Allí se tendrán en cuenta dimensiones como motivaciones y repertorios, territorio y alianzas con otros actores. De igual manera, se abordarán los sentidos y significados que la colectividad construye acerca de estas acciones así como los impactos que genera en la vida cotidiana de cada uno de sus miembros el pertenecer a una organización juvenil. Por último, se tendrán unas reflexiones finales así como las referencias bibliográficas.

CAPÍTULO 1. APARTADO TEÓRICO Y ESTUDIOS RELEVANTES PARA LA COMPRENSIÓN DE LA RELACIÓN ENTRE JUVENTUD, ACCIONES COLECTIVAS E IDENTIDADES.



1.1. ESTADO DEL ARTE

La literatura sobre los estudios de juventud en América latina encuentra su auge a partir de mitades del siglo XX, desarrollados bajo el cobijo de las nuevas políticas sociales que impulsaban en la región la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL) para esta región. Estas investigaciones académicas abren el paso a que las instituciones regionales consideren la necesidad no sólo de estudiar al sujeto juvenil sino de crear políticas que permitan intervenir dicha población. Así, a partir de los años ochenta surgirán en diversos países del continente políticas orientadas hacia la juventud. La producción de conocimiento acerca de los(as) jóvenes desde entonces juega un papel crucial para la planificación de las políticas sociales de países como Colombia y sigue siendo un tema de actualidad para la región quienes ven en sus jóvenes las consecuencias de sus debacles económicos, políticos y sociales así como actores que se han encontrado en el centro de los debates más importantes de las sociedades latinoamericanas.

A continuación presentaré los textos consultados como marco para la construcción de un estado del arte sobre mi problema de investigación. Existen trabajos más recientes que critican o engloban los alcances de sus predecesores y que sobre todo nos muestran unos marcados enfoques tanto del cuestionamiento sobre lo juvenil como de las metodologías de

investigación para abordarlo. De esta manera, encontramos que los textos más actuales alrededor de la temática de juventud, organización e identidad juvenil buscan explorar la reemergencia de los jóvenes como protagonistas de los procesos de transformación social en América latina. En estas investigaciones prevalecen dos aportes centrales: uno de orden metodológico, frente a la diversidad de contextos y problemas de investigación se halla el elemento común del desarrollo de investigación cualitativa para poder dar cuenta de la reaparición de los y las jóvenes como actores políticos y sociales. Por otro lado, se trata de dar cuenta de los procesos por los que el actor joven vuelve al centro de la movilización social como un fenómeno generalizado en América latina y de cuáles son esos repertorios, marcos y finalidades de su acción que los diferencia tanto entre sí como con otros periodos temporales.

Estos son los casos de textos como el de Fabiana Espíndola Ferrer “Introducción: jóvenes movilizados en una América latina en movimiento” en *Jóvenes en movimientos: experiencias y sentidos de las movilizaciones en la América latina contemporánea* (Espíndola Ferrer, págs. 9-26).

Igualmente, encontramos que otras investigaciones en torno al tema se han enfocado en estudiar las organizaciones juveniles, sus dinámicas y sentidos. Estos son los casos de las investigaciones de Liliana Patricia Torres Victoria, “*Organizaciones juveniles: por el camino de las identidades políticas*” (2013) y Ángela Garcés Montoya, “*De organizaciones a colectivos juveniles. Panorama de la participación política juvenil*” (2010). La primera se propone mostrar que dentro de los procesos organizativos juveniles se configuran unas culturas juveniles de donde nacen unas identidades políticas que buscan desarrollar de manera clara un ejercicio político que cuestiona la institucionalidad gubernamental. La investigación es cualitativa combinada con análisis del discurso de las organizaciones, abordada desde dos ejes: primero, buscar comprender el proceso individual por medio del cual se pasa a ser parte de un proceso organizativo; segundo, comprender cómo los actores configuran el espacio colectivo y generan unas construcciones de sentido que delinean nuevas identidades políticas. Las organizaciones juveniles son tomadas por sus integrantes

como la identidad que los distingue como jóvenes y construyen de manera simbólica un territorio propio: un lugar donde se interactúa por fuera de lo que la institucionalidad impone.

La segunda, busca reconocer formas de agrupación juvenil que transitan entre las organizaciones y los colectivos juveniles, consideradas dos modalidades divergentes en su participación política. Esta investigación plantea que existe una clara apuesta tanto de las organizaciones juveniles, pero sobretodo de la institucionalidad de superar el proceso, que se teoriza como altamente diferenciado, entre la construcción de organización juvenil y de colectivos juveniles en la búsqueda de poder generar políticas de juventud que sean focalizadas y que recojan expresiones que hoy no existen en ellas. Así mismo, existe una nueva relación que plantean los colectivos juveniles con el poder: este no se toma ni se arrebató sino que se construye desde escenarios que ejercitan sobre todo la democracia participativa.

Otro estudio que aborda el tema de las organizaciones juveniles en Colombia es el que realizan Gloria Uribe Neira y varios autores en la investigación “*Jóvenes y acción colectiva*” (2009). En este trabajo, los autores realizan un diagnóstico y caracterización de las expresiones juveniles asociativas en la ciudad de Medellín y nos ofrece un marco de referencia conceptual para poder definir qué es una organización juvenil. Para Uribe, las organizaciones juveniles se entienden como “...todas aquellas prácticas organizativas que constituyen un modo de hacer determinado, intencionado, con grados básicos de estructuras y donde los actores protagónicos del proceso, son fundamentalmente jóvenes (...) se reconocen no solo las formas tradicionales de organización; también, aquellas expresiones y prácticas que caracterizan hoy a la población juvenil y que van reconfigurando desde sus propios lenguajes, estéticas y símbolos, las llamadas culturas juveniles” (pág. 72).

Después de la revisión de estos textos de investigación, podemos ver que existen claramente cuatro elementos esenciales sobre el problema de la construcción de identidad juvenil en marcos de la reactivación de procesos de participación política:

Primero, la superación de la construcción de la categoría juvenil (como categoría socio-histórica) desde el paradigma positivista y esencialista que la ubica en un marco puramente biológico. Segundo, la marcada tendencia a relativizar las identidades juveniles, sus repertorios, procesos de construcción y condiciones donde estas surgen. Por medio de los estudios que se centran en la existencia de una llamada “cultura juvenil” se plantea la idea de que los jóvenes como grupo poblacional son eminentemente heterogéneos y a quienes les son insuficientes “los viejos paradigmas” de participación política y de identidad. El salto de los jóvenes como sujeto social nos habla de procesos de colectivización sino de un proceso de individuación donde el joven agente no está llamado a subvertir los marcos de su exclusión sino a generar una relación directa con la institucionalidad para poder mantenerlos.

Tercero, el cuestionamiento que se hace a la modernidad como única alternativa de civilización en el primer estudio trabajado que, como ya lo mencioné anteriormente, frente a la diversidad, se trata de dar cuenta de los procesos por los que el actor joven vuelve al centro de la movilización social (como un fenómeno generalizado en América latina) y de cuáles son esos repertorios, marcos y finalidades de su acción que los diferencia tanto entre sí como con otros periodos temporales. Por último, quiero resaltar el papel que juega la investigación cualitativa como herramienta para abordar la juventud como problema sociológico.

Frente a los vacíos que dejan estas investigaciones creo que estos se pueden englobar en los que le quedan al segundo texto presentado: ahondar en los discursos políticos planteados por dichas organizaciones y relacionarlos con los entornos en los que están presentes ya que pareciese ser que en muchos estudios el “ser joven” no es suficiente para dar cuenta de ellas; profundizar en los procesos organizativos como escenarios constructores de sujetos esencialmente colectivos y en la forma en cómo está característica construye un nuevo tipo de subjetividad.

1.2. APARTADO TEÓRICO

La juventud ha sido una de las categorías más ampliamente estudiadas dentro de las ciencias sociales, su caracterización y significación ha permanecido en un constante debate que ha involucrado a la academia desde una perspectiva multidisciplinar, recibiendo aportes de la psicología social, el psicoanálisis, la sociología, la antropología, la historia y la filosofía. Pensar lo juvenil es dar una mirada a un campo social complejo donde habitan tensiones y disputas así como potencialidades (Acosta, 2015). Un diálogo de ideas acerca de la juventud es un escenario que desborda claramente los ámbitos académicos y que introduce otros sectores de la sociedad, así debaten también desde quienes formulan políticas de juventud, pasando por quienes se insertan dentro de estas, hasta quienes construyen su experiencia juvenil por fuera de los marcos institucionalizados.

Reconociendo la diversidad de visiones y de involucrados en la construcción de la categoría de juventud, iniciaré la exposición de lo que será el concepto guía de este ejercicio de investigación partiendo de la premisa de que los individuos adolescentes siempre han existido dentro de la humanidad y que dentro de la historia humana se ha hablado de manera constante de juventud, pero que la configuración de esta como un grupo social definido no se desarrolló hasta el nacimiento de la modernidad (Souto Kustrín, 2007, pág. 173) y con esta perspectiva se examinarán las conceptualizaciones biológicas y etarias acerca de la juventud. Después de esto, abordaré un elemento fundamental para comprender lo juvenil como es el elemento de la asociatividad, así se abordará la juventud desde la perspectiva de los grupos de referencia y como un ámbito de socialización secundaria.

1.2.1. La juventud como población

En este apartado partimos del fundamento ya mencionado de que la juventud como grupo social es un desarrollo propio de la modernidad. Como se recogía anteriormente, este hecho introduce en juego otro aspecto propio de los cambios demográficos de la Europa de los siglos XVIII y XIX y es que existe una explosión demográfica que hace aparecer a los seres humanos biológicamente jóvenes como un grupo importante y cada vez más numeroso que

progresivamente se irá extendiendo a los diferentes sectores de las sociedades europeas y luego de otras latitudes del mundo.

Es por esto que quisiera detenerme en el desarrollo de la conceptualización de juventud desde la perspectiva demográfica, ya que como lo señalaría Fabián Acosta, director del Observatorio Nacional de Juventud de la Universidad Nacional (OBJUN), la categoría de juventud también es una construcción política. Para el investigador, la juventud nace de la práctica específica del ejercicio del poder, estas "...son forjadas como industrias concretas de producción, delimitación y procesamiento de cuerpos sociales" (Acosta, 2015, pág. 11). Allí se producen y se reproducen unas prácticas normadas que chocan con otras ya desatadas, se encuentran en una constante tensión, por lo que se puede indicar que las sujeciones a las mismas pueden ser consideradas como relativas.

Acosta reflexiona sobre el enfoque de la juventud como población y nos dice que el campo poblacional sugiere a la juventud como un sujeto de intervención. De igual manera, basándose en el concepto de biopolítica de Michael Foucault para definir la categoría de población, expresa que esta es una categoría que corresponde a relaciones de producción definidas a escala y en clave industrial. Así, plantea que la juventud debe ser comprendida como una "...producción de una relación social estructurante ligada a las necesidades de la sociedad capitalista del trabajo, a la formación social que produce, a la relación del capital fijo, de la fuerza de trabajo y las fuerzas productivas sociales..." (Ibíd., p. 12)

A lo largo del desarrollo de las sociedades modernas y sobre todo a través de la expansión de la sociedad de mercado, se ha configurado a la juventud de diversas maneras: como población pobre y obrera; como ejército de reserva en el industrialismo clásico y como bono demográfico cuando tiende a decrecer su magnitud poblacional.

1.2.2. La perspectiva generacional

La conceptualización de la juventud desde lo etario también nos conduce a otra arista de la discusión académica sobre la misma, el elemento generacional. Para abordar este tema es

importante resaltar que, tal como lo planteaba Karl Mannheim, el fenómeno sociológico de la conexión generacional está basado en el ritmo biológico del ser humano, desde el nacimiento hasta la muerte, pero que este hecho no es suficiente para dar cuenta del mismo. El autor nos recuerda que “el ritmo biológico se produce en el elemento del acontecer social” (Mannheim, 1993, pág. 204). Debido a esto nos indica que para comprender la conexión generacional hay que entenderla como “...un tipo específico de posición social” (Ibíd., p. 209), esto significa la existencia características comunes que fijan a los individuos en ciertas formas de vida, es decir, más que una coincidencia cronológica se necesita un ámbito socio-histórico común, unas vivencias compartidas. Con esto último, el autor nos plantea además que los acontecimientos socio-históricos pueden ser vividos de manera diferente y por eso nos habla de una estratificación de la vivencia:

“...lo que constituye la posición común en el ámbito social no es el hecho de que el nacimiento tenga lugar cronológicamente al mismo tiempo —el hecho de ser joven, adulto o viejo en el mismo período que otros—, sino que lo que la constituye primariamente es la posibilidad, que en ese período se adquiere, de participar en los mismos sucesos, en los mismos contenidos vitales; más aún, la posibilidad de hacerlo a partir de la misma modalidad de estratificación de la conciencia” (Ibíd., p. 206)

La posición generacional es para el autor un elemento potencial. El vínculo generacional sólo surgirá a partir de dos aspectos: primero, la conexión generacional en donde el énfasis se hace en la participación de la elaboración de un destino que les es común dentro de un contexto histórico y social determinado (Ibíd., p. 221), es decir, se toma parte, activa o pasiva, en aquellas interacciones que conforman la nueva situación. Estas experiencias formarán una unidad generacional cuando dentro de cada conexión generacional se constituyan grupos que empleen esas vivencias de modo concreto, o sea de formas distintas a otros y determinadas por los grupos a los que pertenezcan sus miembros (Leccardi & Feixa, 2011).

Tomaremos entonces como un referente desde las teorías generacionales de la juventud el planteamiento de Mannheim cuando nos dice que en esta:

la articulación de la posición generacional (determinada a partir de los ciclos vitales) y la posición de clase (determinada a partir de las condiciones económico-sociales) del individuo posibilita la producción de una

modalidad específica de vivencia y de pensamiento, una modalidad específica de encajamiento en el proceso histórico (Manheim, Op. cit., p. 209).

También me parece pertinente integrar el planteamiento que hacen Margulis y Urresti acerca la juventud vista desde la perspectiva generacional cuando mencionan que pertenecer a una generación implica "...poseer códigos culturales diferentes, que orientan las percepciones, los gustos, los valores y los modos de apreciar y desembocan en mundos simbólicos heterogéneos con distintas estructuraciones del sentido" (Margulis, 1998, pág. 7)

1.2.3. El concepto de juventud

Habiendo hecho este examen desde las diferentes perspectivas de la ciencias sociales alrededor del concepto de juventud y siguiendo la línea que propone el OBJUN para desarrollar una conceptualización que vaya de la mano con el trabajo empírico y con la misma producción del concepto que involucre no sólo a la academia sino a los jóvenes mismos y desde luego una mirada crítica que se realizan sobre las políticas de juventud, entenderemos en este ejercicio de investigación a la juventud como un campo social donde se instituyen las lógicas de las sociedades de mercado y se regula la reproducción de la fuerza de trabajo. En palabras de Fabián Acosta:

... (La juventud) no son una clase social, sino que son un campo y un campo en permanente construcción que está asociado básicamente a unas condiciones particulares de época, de nación, de ciudad (...) es el campo de reproducción de la fuerza de trabajo social, y esto de por sí es ya una proyección política; de economía política, de poder y conducción social más exactamente. (Acosta, 2015, pág. 52)

Esta conducción social implica pensar a la juventud también como una población y esto a su vez nos implica a asumirla como un cuerpo de seres humanos producidos socialmente, como un cuerpo demográfico dinámico que guarda una relación dialéctica con su contexto social, es decir, se actúa sobre él y este a su vez actúa "...o sea, no una categoría inmóvil" (Op. cit., p. 57). El autor expresa que cuando se habla de que es una población sobre la cual se interviene nos indica que se desarrollan dentro de dicha población ejercicios de disciplina o control así como ejercicios de resistencia a estos últimos. Así, la población joven no será entendida como

la suma de personas en determinado rango de edad sino como un campo donde se desarrollan “...procesos, complejidades, prácticas y dinámicas”. (Ibíd., p. 58)

Quisiera además, introducir elementos desde la perspectiva de la investigación desarrollada sobre todo desde la antropológica y el interaccionismo simbólico que elaboran el concepto de juventud como una construcción sociocultural. Es importante resaltar este aspecto porque es allí donde se introduce la noción de que no existe una sola manera de vivenciar la juventud. Esta aparece como una experiencia diversa, con grados de heterogeneidad que introduce una diversidad de culturas juveniles, construcciones de identidad (atravesadas por los diversos contextos en donde se desarrollan las experiencias juveniles) y por las distintas formas en cómo se desarrollan los procesos de socialización dentro de los diferentes contextos sociales, políticos y económicos de una sociedad¹. Es claro, que hay que tener en cuenta factores como el género, las composiciones familiares, la raza, la clase.

A la par de esto, nos resulta imperativo un elemento que nos parece sumamente relevante para comprender a los y las jóvenes y es el hecho de que estos son sujetos comunitarios. Respecto a esto Fabián Acosta nos plantea que los jóvenes “...se individualizan dentro de sus dinámicas transindividuales, de tal manera que su asociatividad, sus formas de organización, provienen de prácticas sociales bien definidas” (Ibíd., p. 15.). Es decir, los jóvenes desarrollan un proceso de diferenciación cultural y simbólica en marcos de un proceso de individuación colectivizada.

Este último aspecto, el sujeto juvenil como un sujeto comunitario, nos lleva a la necesidad de abordar otros conceptos que nos permitan dar cuenta de cómo se construyen las dinámicas juveniles colectivas por lo que a continuación profundizaremos en dos cuerpos conceptuales claves: grupos de referencia y procesos de socialización secundaria, los cuales nos

¹ Esta perspectiva, por supuesto nace con la investigación hecha por Margaret Mead plasmada en su obra *Adolescencia y cultura en Samoa (1928)*. También cabe resaltar autores como Phil Cohen quien en su trabajo *Subcultural conflict and working class community* realiza una investigación sobre las juventudes obreras posteriores a la Segunda Guerra Mundial en Inglaterra y que retrató las nuevas formas de socialización de los jóvenes que constituyeron patrones culturales por fuera de la cultura del mundo adulto, las cuales se encontraban ancladas a sus posiciones de clase y que se constituyeron como manifestaciones culturales juveniles anti hegemónicas, las cuales fueron denominadas como sub culturas.

conducirán hacia una mayor comprensión sobre la diversidad de expresiones organizativas juveniles.

1.2.4. La juventud en grupos. Una aproximación a la teoría de los grupos de referencia

Siguiendo con el camino que hemos recorrido hasta ahora, se hace necesario que se amplíe un poco más la afirmación que desarrollamos anteriormente sobre el sujeto juvenil como un sujeto comunitario. Para esto, se introducirá el concepto de Grupo de Referencia basándonos en el desarrollo teórico elaborado por Robert K. Merton en su obra *Teoría y estructuras sociales* (2013). Es importante, como lo señala Merton, comprender a los grupos de referencia como el proceso mediante el cual los individuos se relacionan con los grupos y refieren su conducta a los valores de los grupos. Es decir, los individuos actúan dentro de un sistema social de referencias suministrado por los grupos de los que hacen parte. De igual manera, el autor nos indica que esta teoría trata de sistematizar y comprender las causas y consecuencias de la valoración que hacen los individuos sobre los valores de otros individuos o grupos “como sistema comparativo de referencia” (Merton, 2013)

Merton (2013) nos remite a Mead cuando plantea que “el individuo se experimenta a sí mismo como tal, no directamente, sino indirectamente, desde los puntos de vista particulares de otros individuos miembros del mismo grupo, miembros del mismo grupo, o desde el punto de vista generalizado del grupo social al que pertenece en su totalidad” (Ibíd., pp. 318-319) y de esta manera nos conduce a la pregunta del cómo es la dinámica de selección de los grupos de referencia entre los diferentes grupos a los que pertenece un individuo. Para esto, nos indicará que se realizará una valoración compuesta por autoestimaciones y estimaciones que permiten generar una comparación. Esta comparación, nos dice Merton, presupondrá que se puede percibir una analogía “en los atributos de situación” tanto del individuo como del grupo de referencia (Merton nos indicará que esta analogía es lo que Mead denomina el contexto social y que es la base de la selección de los grupos de referencia).

Estas analogías de situación son contextos comunes (no particulares), es decir, están normadas por la estructura social, atraviesan a los sujetos en determinada posición social. Cabe destacar

que las mencionadas analogías de situación pueden presentarse también con los grupos de referencia a los que no se pertenece por lo que se puede presentar que se presenten grupos antagónicos de referencia así como grupos que se apoyen mutuamente. Sobre estos últimos Merton nos dirá que “...son las definiciones institucionales de la estructura social las que pueden atraer la atención de los individuos de un grupo o de los ocupantes de una posición social hacia ciertos grupos *comunes* de referencia” (Ibíd., p. 316). Son entonces las normas institucionales las que nos llevan a realizar comparaciones con otros análogos en aspectos particulares de su situación, hay por consiguiente una comparación que es sistemática entre los individuos que comparten una misma situación social y allí se introducen además compañeros de posición que actúan en contrariedad con las normas sociales que dicha posición exige. Añade el autor que no hay que suponer que las comparaciones entre situaciones se realizan de manera consciente.

Los grupos de referencia pueden ser positivos o negativos. Los grupos de referencia son positivos cuando el individuo percibe sus normas como una base para la autovaloración. Los grupos de referencia son negativos cuando los individuos no sólo rechazan las normas de estos sino que construyen contra normas. Merton nos aclara que los grupos de referencia pueden ser aplicables a grupos, individuos y categorías sociales.

Los grupos también cuentan con un sistema externo y este se compone de las relaciones de un grupo con su ambiente (contexto); de igual manera, se desarrolla un sistema interno el cual está compuesto por los sentimientos recíprocos de los miembros del grupo. Estos dos sistemas pueden afectar la dinámica interna de un grupo (Homans, 1963). Merton nos dirá que para que un individuo se identifique como parte de un grupo es necesario que el mismo “...tenga expectativas normadas de formas de interacción que son moralmente obligatorias” (Merton, Óp. cit., p. 367). Los grupos pueden ser abiertos o cerrados, es decir, puede existir un interés en ampliar o restringir su número de miembros. Cuando los grupos son abiertos, sus criterios de ingreso (o normas de elegibilidad) pueden flexibilizarse para buscar tener más miembros; cuando el grupo es cerrado podrán rechazarse miembros aunque estos cumplan criterios de elegibilidad.

Merton (2013) define colectividad como “personas que tienen un sentido de solidaridad por virtud de compartir valores comunes y que adquieren un sentido concomitante de obligación moral para realizar expectativas de papeles” (pág. 380). Todos los grupos son colectividades pero sólo las colectividades donde hay interacción entre sus individuos son grupos.

Resalto además un análisis previo que hace el autor introduce sobre la conducta de los individuos cuando se integran a grupos de referencia y nos dice que a la par de la motivación de afiliarse a un grupo se tiene que desarrollar una asimilación de sentimientos y valores de quienes dentro del grupo ostentan de autoridad. Esto conduce a una conformidad, aquella es la que garantiza una aceptación por el grupo y la pertenencia al grupo afianzará dicha conformidad. En palabras de Merton “los valores de esos “otros importantes” constituyen los espejos en que los individuos ven sus autoimágenes y llegan a valoraciones de sí mismos” (Ibíd., p. 335).

Sobre los grados de vinculación al grupo, Merton planteará que existen diferentes tipos de compromiso de los individuos con el grupo. Así mismo, nos plantea que los grupos pueden ser totalitarios (que regulan los sentimientos y las conductas del individuo en casi toda su personalidad y papeles) o segmentarios (regulan un sector limitado de la personalidad y papeles de sus miembros). Merton agrega que entre mayor sea el grado de vinculación cultural de un individuo a un grupo es más probable que este se convierta para este como un grupo de referencia.

De igual manera el autor nos plantea que un grupo de referencia debe poseer una característica que el nombra como observabilidad o visibilidad y esta hace referencia a la forma en cómo se desarrolla la retroalimentación de su información. La observabilidad se refiere al acceso a información que permita determinar la forma en que los miembros del grupo desarrollan su desempeño de papeles y de los sentimientos de los mismos sobre el mismo. Es un elemento que le permite a este desarrollar control social (pág. 403). Los individuos que ejercen la autoridad efectiva deben conocer principalmente las normas predominantes en el grupo así como la conducta real de los individuos que pertenecen al mismo. Este es esencialmente un ejercicio de control social que se desarrolla al interior de los grupos (pág. 424).

1.2.5. Socialización secundaria

Cuando se introdujo la afirmación de que los jóvenes desarrollan un proceso de individuación colectivizada se nos hace necesario estudiar ese proceso por el cual se desarrollan esas lógicas colectivas dentro del campo juvenil. Es por eso que se hace pertinente incluir el concepto de socialización secundaria y para esto nos vamos a basar en la obra de Peter Berger y Tomas Luckmann *La construcción social de la realidad*” (Berger, Peter L. y Luckmann, Thomas, 2003).

Para los autores, la realidad es construida socialmente y este es un proceso continuo y dialéctico. Este proceso tendrá tres momentos, externalización, objetivación e internalización y aquí pondremos un especial énfasis a este último. La internalización es el proceso por el cual se inicia la inducción a la sociedad de un individuo y esta es lograda a través de la socialización. En palabras de los autores, es la “...aprehensión o interpretación inmediata de un acontecimiento objetivo en cuanto expresa significado, o sea, en cuanto es una manifestación de los procesos subjetivos de otro que, en consecuencia, se vuelven subjetivamente significativos para mí” (2003, págs. 162 - 163). Allí se empieza a reconocer que el mundo es habitado por otros, se comprenden, y se desarrollan, definiciones mutuas frente a situaciones compartidas. En este proceso el individuo internaliza el lenguaje y con él las instituciones de su sociedad.

Este proceso se inicia dentro de la infancia por medio de la socialización primaria, donde se construye el otro generalizado (es decir, se realizan abstracciones generales de los roles y actitudes específicas que ha conocido), se descubre al mundo como una realidad social significativa y se desarrolla una relación simétrica entre la realidad objetiva y la realidad subjetiva (entre el mundo social y la consciencia individual) donde lo que es real es igual en estos dos ámbitos.

Ya dentro del proceso de socialización secundaria, se realizará la internalización de submundos (o realidades específicas) basados en instituciones, a través del contraste con el “mundo de base” construido en la socialización primaria (Ibíd., p. 173). La identificación con otro(s) ya no tienen

un alto componente de emocional (primordial en el proceso de socialización primaria) sino que pasará por la identificación mutua que acompaña el proceso de comunicación humana.

El mantenimiento de las realidades internalizadas en el marco de la vida cotidiana se realiza por medio de rutinas (Ibíd., p. 184). Este es un proceso social donde el individuo distingue entre los otros significantes más y menos importantes. También es allí donde los otros se convierten en un elemento para la confirmación constante de la identidad de un individuo: “los otros significantes constituyen, en la vida del individuo, los agentes principales para el mantenimiento de su realidad subjetiva” (Ibíd., p. 187). La relación entre significados y otros significantes es dialéctica.

1.2.6. Acción colectiva

Para abordar el concepto de acción colectiva voy a tomar a cuatro autores quienes nos brindarán dos perspectivas de trabajo. Primero quiero abordar la conceptualización que propone Alberto Melucci (2002) sobre acción colectiva donde define a la acción colectiva como el resultado de “...intenciones, recursos y límites, con una orientación construida por medio de las relaciones sociales dentro de un sistema de oportunidades y restricciones (...) No puede ser entendida como el simple efecto de precondiciones estructurales, o de expresiones de valores y creencias” (Ibíd., p. 43) Para el autor la acción se construye mediante lo que él llama *inversiones organizadas* las cuales definen en términos cognoscitivos, afectivos y relacionales su campo de posibilidades y límites. Melucci nos plantea que cuando los individuos actúan de manera colectiva se desarrolla un sistema de acción multipolar donde se unen diferentes sentidos y expectativas. Para Melucci la construcción de esa unidad debe ser el punto de llegada y no el punto de partida de una investigación sobre la acción colectiva.

De igual manera, Melucci afirma que un actor colectivo desarrolla acción porque son capaces de definirse a sí mismos y a su campo de acción (relaciones con otros actores, recursos disponibles, oportunidades, limitaciones) y que este proceso no es lineal, es un producto de interacciones y negociaciones constantes. De igual manera nos propondrá dos ejes para el análisis de las acciones colectivas y los actores colectivos:

El primero es un sistema de referencia, donde se plantea que el actor colectivo se desarrolla a partir de tres aspectos y son en estos tres ejes que se organiza el sistema de acción multipolar, los fines de la acción (sentido que le es común), los medios (posibilidades y límites de la acción) y el ambiente (el campo en el que tiene lugar la acción). Estos aspectos están interrelacionados entre sí y en constante tensión. También se organizan buscando darle durabilidad a la acción y son renegociados constantemente.

El segundo, se compone de tres dimensiones analíticas que permiten conocer las orientaciones de la acción colectiva. La solidaridad como la capacidad de reconocerse a sí mismos, a los demás y a ser reconocidos como parte de una unidad social o de agregación, es decir, de sumar acciones individuales atomizadas que están orientadas más hacia el exterior que al interior. El conflicto o consenso sobre recursos, definido por Melucci como una situación en la que dos adversarios se encuentran en oposición por cuenta de un objeto común que reconocen y que está en medio de ellos. Hay un campo de disputa entre los dos adversarios. Por último, están los límites de compatibilidad del sistema de relaciones sociales en el cual tiene lugar la acción: “llamo límites de compatibilidad al rango de variación que puede tolerar un sistema sin que se modifique su propia estructura” (Melucci, 2002, pág. 45).

Aquí de igual manera se abordará el concepto de repertorios de la acción colectiva de Charles Tilly. Para este autor los repertorios son “un conjunto limitado de rutinas aprendidas, compartidas y actuadas a través de un proceso de elección relativamente deliberado. Los repertorios son creaciones culturales aprendidas, pero no descienden de la filosofía abstracta ni toman forma como resultado de la propaganda política, sino que surgen de la lucha. Es en la protesta donde la gente aprende a romper ventanas, atacar presos sujetos al cepo, derribar casas deshonradas, escenificar marchas públicas, hacer peticiones, mantener reuniones formales u organizar asociaciones de intereses especiales” (Tilly, 2002). Los repertorios son entonces una forma de saber hacer construidas social y culturalmente y expresan los sentidos que la colectividad otorgan a la confrontación y que le permite construir significados orientados a generar incidencia en su entorno.

Como segunda línea de abordaje pienso que es importante para el caso que nos ocupa introducir el planteamiento de Francois Dubet y Danilo Martuccelli sobre el concepto de experiencia ya que allí se genera una perspectiva teórica que combina la acción social, la subjetivación, el rol y el actor social: “la experiencia social no es un objeto positivo que se observa y se mide desde afuera como una práctica, como un sistema de actitudes y de opiniones, porque es un trabajo del actor que define una situación, elabora jerarquías de selección, construye imágenes de sí mismo. Es a la vez un trabajo normativo y cognitivo que supone un distanciamiento de sí, una capacidad crítica y un esfuerzo de subjetivación” (Dubet, 1998) .

De igual manera, quiero introducir el concepto de marcos de acción colectiva y parto de la perspectiva teórica de los procesos enmarcadores la cual hace referencia a los esfuerzos conscientes realizados por un grupo de personas vinculadas a una organización o movimiento social. Estos esfuerzos propenden por forjar modos compartidos de considerar el mundo y desde ahí, legitimar sus posturas interpretativas de las problemáticas y justificar su acción colectiva. Así los marcos de acción colectiva son definidos como “...el conjunto de creencias, valores y significados orientados a la acción, que justifican y legitiman las actividades de una organización o movimiento social” (Snow, 2005).

1.2.7. Identidad

Antes de entrar en materia, quisiera anotar que como ya lo han señalado varios autores², es importante comprender los conceptos de acción colectiva e identidad como dos aspectos de la vida social que van de la mano, y aunque este lazo será abordado más adelante, se hace importante entonces iniciar nuestro estudio sobre la identidad dándole continuidad a la exposición que nos hace Melucci a lo largo de su trabajo sobre acción colectiva acerca de este tema. El autor inicia su desarrollo después de realizar un recorrido epistemológico sobre los diversos paradigmas en los que ha sido abordada la acción colectiva y nos indica que deben apostarse por el desarrollo de análisis intermedios entre las dos corrientes explicativas

² Como es el caso de Alberto Melucci con el abordaje teórico que desarrolla acerca de la acción colectiva, Jorge Larraín cuando problematiza acerca de la identidad chilena y la latinoamericana o Gilberto Giménez quien desarrollará de manera significativa esta perspectiva de análisis.

predominantes acerca de la acción colectiva (las macroestructurales y las basada en motivaciones individuales); para avanzar en esta empresa nos propone abordar el concepto de expectativa y nos indica que esta es una base para analizar la relación entre un actor y su ambiente.

Cuando nos refiere que el hecho de que un actor elabore expectativas así como que evalúe sus posibilidades y los límites de su acción, implica a su vez “una capacidad para definirse a sí mismo y a su ambiente. A este proceso de “construcción” de un sistema de acción lo llamo identidad colectiva”. El autor nos dirá que la identidad resulta de un proceso constante donde se construye y negocia con otros a través de las relaciones que unen a los individuos y que refleja en sí dos aspectos claves: la pluralidad del actor (diversidad de orientaciones dentro de sí) y las relaciones que existen entre el actor y su ambiente, es decir, con los otros actores, las oportunidades y restricciones propias de su contexto (Melucci, 2002).

El sociólogo Gilberto Giménez nos propone de igual, manera desarrollar una comprensión de la identidad como un elemento indisociable a la cultura, para el autor la identidad consiste claramente en la apropiación de elementos culturales presentes en nuestro entorno cotidiano y nos plantea: “entendemos por identidad la representación que tienen los agentes (individuos o grupos) de su posición en el espacio social y de sus relaciones con otros agentes (individuos o grupos) que ocupan la misma posición o posiciones diferenciadas en el mismo espacio. En cuanto a representación de un sí mismo o de un nosotros socialmente situados, la identidad es esencialmente distintiva, realmente duradera y tiene que ser socialmente reconocida (...) de la función precedente pueden inferirse tres funciones básicas de la identidad: la función locativa, la selectiva y la integradora.” (Giménez, 1995)

Por último, quisiera abordar la discusión que plantea Jorge Larraín cuando expresa que la identidad no es una construcción pasiva, sino que es una lucha de dos caras donde el sujeto reconoce a otros y a su vez lucha por ser reconocido por estos (Larrain, 2001).

CAPÍTULO 2. SOBRE EL CONTEXTO EN EL QUE SE ORIGINA SEMBRANDO RESISTENCIA



2.1. Las organizaciones sociales y las dinámicas sociales, políticas y económicas de Cartago a inicios del siglo XXI

El norte del departamento del Valle del Cauca ha sido desde su conformación, un escenario de conflictos sociales, políticos y económicos, expresados y mediados en gran parte por la violencia. Desde su proceso de colonización a mediados del siglo XIX este factor ha permeado profundamente a la sociedad de esta zona, encontrando así a lo largo de su historia la existencia de figuras de control y regulación poblacional donde el ejercicio de la violencia es su arma principal. Hacer este ejercicio investigativo sobre unos(as) jóvenes que desarrollan su vida en este lugar del departamento también nos obliga a poner sus vidas y acciones en este, su contexto. Sus historias, las de sus familias y la trayectoria de su organización juvenil han sido y son marcadas por un entorno que les es hostil. Ser joven en este escenario los convierte en sujetos vulnerables a la violencia, expuestos a las lógicas de vida que el narcotráfico imprime en estos territorios.

Aquí entonces, evaluaremos dos factores que me parecen relevantes para comprender el entorno en donde se gesta y se desarrolla esta organización juvenil: primero el auge y la expansión del narcotráfico acompañado de sus ejércitos privados quienes cumplen una función de control territorial y social. Segundo, abordaremos el impacto de la presencia de estos actores irregulares en la sociedad civil así como sus expresiones organizativas.

Según un informe presentado en el año 2006 por la Vicepresidencia de la República y el Observatorio del Programa Presidencial de Derechos Humanos y DIH, para los años noventa con la desarticulación del “Cartel de Cali”, el control de la producción y comercialización de narcóticos dejó de estar bajo una sola gran organización y favoreció al surgimiento de pequeñas organizaciones mafiosas que, según dicho informe, “...se ubican principalmente en el norte del departamento, donde se ha configurado un panorama de violencia que involucra y afecta a gran parte de la población de esa región del Valle” (Programa Presidencial de Derechos Humanos y DIH Vicepresidencia de la República, 2006, pág. 7).

Como lo señala el Centro Nacional de Memoria Histórica (2014), la economía del narcotráfico en el departamento no se centró tanto en el cultivo de la hoja de coca como sí lo hizo en la transformación de la misma en pasta base de coca así como del desarrollo logístico anclado al transporte de aquella. Esta forma de desarrollo de dicha economía gestó la creación de unas estructuras económicas complejas donde la división del trabajo fue un elemento imperante. Así, surgen como parte de este complejo armazón, los ejércitos privados que se dedican a garantizar la seguridad tanto de la producción como del transporte de la cocaína así como a ejercer un control territorial. Carlos Medina Gallego (Medina Gallego, 2012) escribe acerca de este fenómeno y explica que al desintegrarse el “Cartel de Cali” son las familias más adineradas y con poder del norte del Valle quienes asumen el control del narcotráfico construyendo una “mafia de extracción social alta”. Según el investigador, en el norte del Valle a finales de los años noventa el liderazgo dentro de estos carteles recae sobre son dos familias, los Urdinola y los Henao, quienes a su vez se alían con otros dos capos que se han venido fortaleciendo en la zona: Diego Montoya ‘Don Diego’ (aliado de los primeros) y Wilmer Varela ‘Jabón’ (aliado con los segundos).

El Centro Nacional de Memoria Histórica (2014) cuenta en otro informe que después del proceso de desmovilización de las AUC a inicios de la primera década de los dos mil, muchos de sus integrantes fueron absorbidos por las estructuras criminales originadas por el narcotráfico. Así en marcos de este proceso ‘Los Rastrojos’ y ‘Los Machos’ pasaron a autodenominarse ‘Rondas Campesinas Populares’ y ‘Autodefensas Unidas del Valle’ respectivamente, intentando imprimir un tinte político a estos brazos armados del

narcotráfico. Ya a partir del año 2007 aparece en escena otra organización armada, ubicada principalmente en Cartago, llamada ‘Los doce del patíbulo’ quienes se concentran en perpetrar amenazas, homicidios y atentados contra líderes sociales así como el cobro de extorciones a comerciantes en el casco urbano de dicho municipio. De igual manera, en esta zona aparecen ‘Las Águilas Negras’ quienes han ingresado a las zonas rurales del Valle del Cauca a partir de la desmovilización de las AUC.

El control territorial ejercido por parte de estos actores armados irregulares es uno de los factores que más nos interesa al darle una mirada al contexto que ha rodeado al colectivo Sembrando Resistencia. Una constante a lo largo de la existencia y transformación de estos grupos armados ha sido el empleo por parte de grupos armados irregulares del asesinato, las amenazas y el desplazamiento forzados como formas de lograr un dominio sobre vida social y política del norte del Valle, siendo las dinámicas organizativas de las comunidades allí presentes otras de las víctimas de estos ejercicios de disciplinamiento. El Centro Nacional de Memoria Histórica se refiere a este hecho cuando afirma que en el norte del departamento los grupos narcotraficantes ejercieron presión sobre las dinámicas organizativas de los campesinos de estos municipios debido a que “...tanto las propuestas y prácticas de apropiación del territorio agenciadas por el campesinado estaban en contravía de los intereses económicos, sociales y políticos de los narcotraficantes” (2014, pág. 315). Es importante destacar que cuando los paramilitares ingresan a los municipios de la zona norte del departamento, a inicios de los años 2000, el enfrentamiento entre ‘Los Machos’ y ‘Los Rastrojos’ tanto por las zonas de cultivo y procesamiento de la hoja de coca como por las rutas de la droga habían elevado nuevamente en esta zona las tasas de homicidio, amenazas a la vida así como de desplazamiento forzado, sobre todo para los años 2003, 2004 y 2005³.

³ Según el informe de la Vicepresidencia de la República y el Observatorio del Programa Presidencial de Derechos Humanos y DIH para el año 2006 “(...) entre 2003 y 2005, cuando se presentó el último ciclo ascendente, que cómo se verá a continuación tiene como principales gestores al narcotráfico y recientemente, a los grupos subversivos (...) Luego de georreferenciar las tasas de homicidio de los municipios del norte del Valle para estos tres años, se generan varios comentarios. Primero, que las tasas más altas se desplazaron desde la periferia hasta el centro durante los años 2003 y 2004. Segundo, que las mayores tasas se desplazaron del centro hacia el sur durante el año 2005” (Programa Presidencial de Derechos Humanos y DIH os Humanos y DIH, 2006).

Aquí es importante mencionar que aquel dominio territorial no sólo fue una tarea de los brazos armados del narcotráfico, estas organizaciones también lograron insertarse de manera efectiva en la vida social, económica y política en el municipio tejiendo lazos con dirigentes políticos y con grupos económicos de la zona. Un secreto a voces que fue ampliamente conocido por la sociedad colombiana a partir del proceso de desmovilización de las AUC que inició en el año 2002, y que vino de la mano de las declaraciones que los mandos altos y medios de dicho grupo que comparecieron ante la Corte Suprema de Justicia y posteriormente ante los tribunales federales de Estados Unidos, en el marco de la Ley de Justicia y Paz. Jefes paramilitares como Luis Hernando Gómez Bustamante ‘Rasguño’, Jonny Cano Correa o Carlos Mario Jiménez Naranjo ‘Macaco’ en sus declaraciones hablaron acerca de la relación de AUC con los “capos” del norte del Valle como Diego León Montoya ‘Don Diego’ así como con alcaldes, senadores e importantes figuras políticas del norte del Valle. Es importante resaltar que en el norte del Valle tanto la extradición de los mandos paramilitares que operaban allí como el proceso de desmovilización de las estructuras de las AUC presentes en aquellos municipios, tuvo resultados muy lejanos a disminuir la presencia de organizaciones vinculadas al narcotráfico en la zona y sobretodo muy lejos de lograr extraer los ejercicios de la violencia perpetrada contra la sociedad civil así como sus organizaciones sociales.

De igual manera, al evaluar el impacto del desarrollo del narcotráfico en la sociedad del norte del Valle existe un actor central en este recorrido por la violencia que ha marcado la zona y son los(as) jóvenes. La juventud es una de las poblaciones mayoritariamente afectadas por el desarrollo de este conflicto por el control del negocio de la coca: absorción por estructuras criminales, amenazas y juvenicidios⁴ están a la orden del día en los municipios ubicados en

⁴ Me atrevo a introducir aquí este concepto, que aunque se encuentra en un proceso de construcción más bien reciente, viene resonando en estos últimos años dentro de los estudios de juventud en América latina y que se refiere esencialmente a una práctica sistemática de violencia física, social y simbólica ejercida contra grupos o sectores de la juventud. Para investigadores sociales como el mexicano José Manuel Valenzuela Arce el juvenicidio inicia “...con la precarización de la vida de las y los jóvenes, la ampliación de su vulnerabilidad económica y social, el aumento de su indefensión ciudadana y la disminución de opciones disponibles para que puedan desarrollar proyectos viables de vida...” ((Coord.) Valenzuela, 2015, pág. 12). De igual manera, a la par de estos procesos de precarización económica, política, social y ciudadana existe “...la estigmatización y construcción de grupos, sectores o identidades juveniles desacreditadas, la banalización del mal o la fractura de los marcos axiológicos junto al descrédito de las instituciones y las figuras emblemáticas de la probidad, la

esta zona. El periódico El Tiempo registraba el 14 de octubre de 2004 en una crónica llamada “El salvaje oeste en el norte del Valle” como en municipios como Cartago, Roldanillo, Zarzal, La Unión y El Dovio los jóvenes se encontraban en la mira de las organizaciones armadas, siendo vinculados desde edades muy tempranas a escuelas de sicarios y redes de prostitución y víctimas de las llamadas “limpiezas sociales” ejecutadas en los barrios más populares de estos municipios (El Tiempo, 2004).

Estas prácticas de vinculación de los(as) jóvenes del municipio a estructuras criminales así como el desarrollo de acciones violentas hacia esta población se darán de manera continuada a lo largo de la primera década de los dos mil y en lo que ha transcurrido de esta segunda década del siglo XXI. Por ejemplo, en el año 2012 aparecen nuevamente panfletos amenazantes dirigidos hacia jóvenes del municipio así como jóvenes asesinados en varios barrios de Cartago. Este nuevo hecho es registrado por el diario regional El País en dos notas de prensa:

La primera nota está fechada el día 28 de febrero de 2012 y se titula “Habitantes de Cartago temen ‘limpieza social’ en algunos barrios de Cartago” (El País, 2012), allí se reseña el asesinato de dos jóvenes de 15 y 16 años, un atentado contra la vida de otro más así como la recepción de amenazas vía mensaje de texto. Autoridades locales se habían pronunciado sobre el hecho y declarado que la hipótesis principal sobre estos casos se basa en que estos hechos habían ocurrido en medio de una retaliación entre redes de micro-tráfico. La segunda nota, fechada semana y media después (9 de marzo del 2012), llamada “Ya van 76 jóvenes amenazados en Cartago a través de pasquines”, retrata la aparición de listados de jóvenes amenazados de muerte a través de tres “pasquines” que aparecieron por diversos barrios de aquel municipio. Por este último hecho, se realizaron en Cartago movilizaciones de jóvenes impulsadas por organizaciones juveniles así como por la Iglesia Católica donde se buscó denunciar el riesgo que conlleva ser joven en dicho municipio así como exigir a las autoridades acciones que permitan no sólo frenar la violencia contra la juventud sino también

construcción de cuerpos-territorios juveniles como ámbitos privilegiados de la muerte, el narcomundo y el despliegue de corrupción, impunidad, violencia y muerte que le acompaña y la condición cómplice de un Estado adulterado o narcoestado” (pág. 15).

la creación de políticas y programas orientados hacia las posibilidades de que los jóvenes construyan proyectos de vida alternativos.

Por último, es importante resaltar que el fantasma de la violencia asociada a las estructuras del narcotráfico es un elemento presente que atraviesa su cotidianidad y que amenaza de diversas formas el desarrollo de su vida como jóvenes y más como jóvenes que deciden construir una organización, que deciden colectivizarse buscando romper con las lógicas frente a la vida social, política y económica que el narcotráfico ha grabado en su municipio a sangre y fuego.

2.2. Marco normativo de las organizaciones juveniles en Colombia y en el Valle del Cauca.

Como segunda parte de este contexto en el cual se desarrollan estos relatos de los(as) jóvenes pertenecientes a Sembrando Resistencia será importante que enmarquemos el ejercicio de pertenencia a organizaciones o espacios de participación juvenil tanto en la Ley 375 de 1997 más conocida como la “Ley de Juventud” como en la Ley 1622 de 2013 conocida como el “Estatuto de Ciudadanía Juvenil” ya que aquellas leyes aportan el marco normativo, es decir, el conjunto de definiciones y disposiciones sobre la población juvenil en Colombia impulsados a partir de la Constitución Política de 1991 en donde se brinda un reconocimiento diferencial de la población juvenil y que brindó nuevas perspectivas para la participación de la juventud colombiana en los ámbitos sociales, políticos y económicos del país.

2.2.1. Ley 375 de 1997 o “Ley de Juventud”

La Constitución Política de Colombia de 1991 es el punto de partida para el desarrollo de una transformación trascendental en la dinámica política y ciudadana del país: Colombia es caracterizada como un Estado Social de Derecho⁵ convirtiéndose así el ejercicio de la

⁵ Artículo 1°. Colombia es un Estado social de derecho, organizado en forma de República unitaria, descentralizada, con autonomía de sus entidades territoriales, democrática, participativa y pluralista, fundada

ciudadanía en un eje rector del Estado. La construcción de mecanismos de participación ciudadana pasa entonces a ser un elemento fundamental y son establecidos para este fin elementos como el voto, el plebiscito, la revocatoria de mandato, la acción popular, el cabildo abierto y la iniciativa legislativa. De igual manera, el Estado se compromete a impulsar y favorecer iniciativas asociativas ciudadanas no gubernamentales en diversos sectores de la sociedad como es el caso de la juventud⁶. Esta relevancia de la ciudadanía como centro de la Constitución y del Estado trajo consigo además la reafirmación de la calidad de ciudadanos de grupos poblacionales que hasta el momento no habían sido consideradas como tales, como es el caso de la juventud. Así dentro del capítulo segundo de la Constitución Política de Colombia que habla acerca de los derechos sociales, económicos y culturales, aparece establecido en su artículo 45⁷ la juventud como un sujeto de derechos que debe tener acceso además a instancias de participación ya sea de naturaleza pública o privada que le sean competentes para garantizar sus intereses como población.

Dicho reconocimiento como población diferencial con derechos y deberes ciudadanos años más adelante se expresaría en la expedición de la Ley 375 de 1997 conocida como la “Ley de Juventud”. Dentro de aquella ley, la juventud fue definida como:

...un cuerpo social dotado de una considerable influencia en el presente y en el futuro de la sociedad, que puedan asumir responsabilidades y funciones en el progreso de la comunidad colombiana” y al mundo juvenil como “...los modos de sentir, pensar y actuar de la juventud, que se expresa por medio de ideas, valores, actitudes y de su propio dinamismo interno (Ley 375 de 1997, pág. Artículo 4°).

en el respeto de la dignidad humana, en el trabajo y la solidaridad de las personas que la integran y en la prevalencia del interés general.

⁶ Artículo 106. Son mecanismos de participación del pueblo en ejercicio de su soberanía: el voto, el plebiscito, el referendo, la consulta popular, el cabildo abierto, la iniciativa legislativa y la revocatoria del mandato. La ley los reglamentará. El Estado contribuirá a la organización, promoción y capacitación de las asociaciones profesionales, cívicas, sindicales, comunitarias, juveniles, benéficas o de utilidad común no gubernamentales, sin detrimento de su autonomía con el objeto de que constituyan mecanismos democráticos de representación en las diferentes instancias de participación, concertación, control y vigilancia de la gestión pública que se establezcan.

⁷ Artículo 45. El adolescente tiene derecho a la protección y a la formación integral. El Estado y la sociedad garantizan la participación activa de los jóvenes en los organismos públicos y privados que tengan a cargo la protección, educación y progreso de la juventud.

Allí se reconocía un tratamiento diferencial a los(as) jóvenes por sus condiciones étnicas o por encontrarse en situaciones de riesgo o vulnerabilidad social. De igual manera, reconoció derechos juveniles como al tiempo libre, educación, cultura o el libre desarrollo de la personalidad y confirió unos deberes de la población juvenil enmarcados en el acatamiento de la Constitución Política de Colombia, los valores y visiones que esta promulga. Es importante resaltar que la Ley 375 de 1997 desarrolla en su capítulo III unas disposiciones sobre la participación de la juventud y considera que esta es “...condición esencial para que los jóvenes sean actores de su proceso de desarrollo...” (Ley 375 de 1997, pág. Artículo 14) así el Estado colombiano se compromete a desarrollar, impulsar y promover la construcción y ejecución de planes, programas y proyectos orientados a impactar la integralidad de la vida juvenil y promover la participación política de la misma desde el ámbito local al nacional.

Esta ley definió entonces a la juventud como una población que se constituye como un elemento fundamental para el desarrollo del país e hizo de esta un objeto social a intervenir. Se plantea así mismo la necesidad de potencializar y desarrollar expresiones institucionales de organización y participación juvenil. Para avanzar en este objetivo se crea el Sistema Nacional de Juventud el cual es constituido por instituciones, entidades, organizaciones (éstas sea de carácter estatal, social o mixtas) y personas que promovían el trabajo desde y hacia la juventud. Este sistema tiene además una estructuración de carácter eminentemente territorial instituyendo como máxima instancia nacional el Viceministerio de Juventud (que hacía parte del Ministerio de Educación Nacional). En las instancias departamentales y locales se otorgó autonomía a los entes territoriales para crear dependencias que se orientaran hacia la juventud.

De igual manera, se dispuso la construcción a lo largo y ancho del territorio nacional de las Instancias Sociales de Juventud como lo eran los Concejos Municipales de Juventud (constituido como organismos colegiados y autónomos los cuales son compuestos en un 60% por miembros elegidos por voto popular y en un 40% por representantes de organizaciones juveniles) o los Concejos Departamentales de Juventud (como organismos colegiados y autónomos integrados por delegados de los CMJ del departamento).

Las funciones establecidas para estas instancias se centraban en tres elementos: actuar como interlocutores entre los distintos órganos administrativos y entidades públicas para tratar temas que atañen a la juventud; conformarse como una instancia que desarrolle propuestas, planes y programas orientados hacia la población juvenil así como desarrollar veeduría de su ejecución; fomentar la organización y la participación juvenil tanto para el diseño de las políticas públicas de juventud como para acceder a instancias de participación orientadas a estos.

2.2.2. Estatuto de Ciudadanía Juvenil (Ley estatutaria 1622 de 2013)

A partir del año 2013, la Ley 375 de 1997 es derogada y reemplazada por la Ley 1622 del año 2013. Dicha ley se propone como un mecanismo para consolidar los avances alcanzados por medio de la normativa anterior así como para actualizar las políticas de juventud y fortalecer el aparato institucional que se había conformado para la ejecución de planes, políticas y proyectos en pro de los(as) jóvenes de Colombia. De esta manera, el Estatuto de Ciudadanía Juvenil parte en sus Reglas de Interpretación y Aplicación del reconocimiento de cuatro enfoques contenidos en la nueva ley: enfoque de Derechos Humanos, enfoque diferencial, enfoque de desarrollo humano y enfoque de seguridad humana. De igual manera, se resalta el reconocimiento dentro de sus principios a aspectos como la autonomía (entendida como la posibilidad de los jóvenes de construir sus planes de vida con independencia en sus decisiones así como la autodeterminación en sus formas de organización y la posibilidad de expresarse); la corresponsabilidad (como el deber de Estado, la sociedad civil y la familia por la promoción de la participación de la juventud en la construcción de mecanismos que le permitan una integración plena a la vida política, social, cultural, ambiental y económica del país); el interés juvenil (entendida como la transversalidad del enfoque de juventud dentro de las políticas públicas) o la participación (que aparece aquí como el derecho de los(as) jóvenes a hacer parte de tomas de decisiones sobre asuntos que le conciernan de manera directa o indirecta así como a introducirse en los diferentes ámbitos de la vida social, económica y política).

El Estatuto de Ciudadanía Juvenil re define el concepto de juventud consignado en la ley anterior y considera que joven es “toda persona entre 14 y 28 años cumplidos en proceso de consolidación de su autonomía intelectual, física, moral, económica, social y cultural que hace parte de una comunidad política y en ese sentido ejerce su ciudadanía”. Además de esto, dentro de sus definiciones introduce un aparte sobre los *Procesos y prácticas organizativas de los y las jóvenes* y los define como grupos plurales de personas constituidos mayoritariamente por jóvenes que permitan la participación del conjunto de sus miembros en la toma de decisiones y que tengan directrices e intereses que les son comunes. Estos son distinguidos de tres tipos: formalmente constituidos, no formalmente constituidos e informales.

Por último, cabe abordar otras dos definiciones centrales de esta nueva ley como son los Espacios de participación de las juventudes definidos como las formas en como los jóvenes se organizan en determinado territorio para generar acción común. También se define la “Ciudadanía juvenil” como “...el ejercicio de los derechos y deberes de los jóvenes en el marco de sus relaciones con otros jóvenes, la sociedad y el Estado” (Ley estatutaria 1622 de 2013, pág. 4). Esta ciudadanía se desarrolla en tres dimensiones, civil, social y pública.

Es importante resaltar que la nueva ley contempla un mayor desarrollo del Sistema Nacional de Juventud creando un “subsistema nacional de juventudes” presidido por la Presidencia de la República a través del Concejo Nacional de Políticas Públicas de Juventud que se integra al Concejo Nacional de Política Económica y Social (CONPES) y que a su vez tendrá una secretaría técnica. Dentro de las instancias territoriales, se complementan los ya existentes Concejos Municipales y Departamentales de Juventud (CMJ y CDJ) y se impulsa la creación de concejos distritales y locales. Dentro de las nuevas funciones de estos concejos se encuentra el convocar y reglamentar un nuevo espacio que genera la Ley 1622 de 2013 y son las Plataformas Juveniles que son definidas como “...escenarios de encuentro, articulación, coordinación y concertación de las juventudes, de carácter autónomo asesor”. Dice la Ley que por cada ente territorial debe existir una plataforma con el mayor número de expresiones juveniles plurales posibles.

De igual manera, se crea el Concejo Nacional de Juventud integrado por: un (1) delegado de cada CDJ; (1) delegado por cada Concejo Distrital de Juventud; un representante de las diversas expresiones organizativas juveniles campesinas; un(a) representante de comunidades indígenas; un(a) representante de comunidades afrocolombianas; un(a) representante del pueblo Rom y un(a) representante de comunidades raizales de San Andrés y Providencia.

2.2.3. Constituyente Social y Juvenil Vallecaucana o “Constituyente Juvenil”

Con la promulgación de la “Ley de Juventud,” los diferentes entes territoriales colombianos inician el proceso de implementación de dicha ley así como la construcción de políticas y planes orientados hacia dicha población, articulándose poco a poco en torno al nuevo Sistema Nacional de Juventud. En el Valle del Cauca previo al año 2004 las políticas departamentales de juventud se encontraban situadas dentro de los planes de desarrollo departamentales en los apartes dirigidos a la atención de población especialmente vulnerable, con una destinación de recursos creciente destinados hacia programas y proyectos de intervención hacia dicha población.

De igual manera, dentro de la infraestructura administrativa se crearon la corporación CJoven⁸ y el subcomité de juventud departamental⁹. Por otro lado, se avanzó en la producción de conocimiento sobre la juventud creando un mapa institucional de organizaciones de/para jóvenes así como por medio de una alianza que se realizó entre la Secretaria de Desarrollo Social y universidades del departamento. para construir un diagnóstico acerca de la situación de los(as) jóvenes en el Valle del Cauca que dio como resultado un informe llamado “Juventud y Región”. Ya para el año 2003 se realizaron las primeras elecciones a los Concejos Municipales de Juventud (CMJ) de los municipios del departamento que dio como resultado la elección de 36 jóvenes miembros de estos concejos, también se eligió y conformó el Concejo Departamental de Juventud (CDJ).

⁸CJoven fue una corporación creada en 2003 con dineros de Corpovalle y orientada hacia la realización de espacios de encuentro con jóvenes del departamento y que estuvo en operación hasta finales de los años noventa.

⁹ Creado en 2001 y en funcionamiento por tres años

En el año 2004, es electo como gobernador Angelino Garzón quien dentro de su proyecto de ordenanza dedica unos apartes especiales a la juventud: dentro del plan de desarrollo se considera que debe impulsarse la integración socioeconómica de la misma al conjunto del departamento así como promover su participación; este último tema bajo dos perspectivas, buscando una vinculación activa a asuntos que conciernen al desarrollo regional y buscando la construcción de una plataforma que permitiera integrar a las organizaciones juveniles y los concejos de juventud del departamento. Para lograr este último aspecto, la gobernación propone la ejecución de un proyecto estratégico llamado “La Juventud Sí Cuenta” (2005), que se encargaría de formular, ejecutar y dar seguimiento a planes, programas y proyectos orientados hacia los(as) jóvenes del departamento. Para abril de este mismo año, se suscribió un “Acuerdo de Voluntades” con jóvenes del departamento comprometiéndose así la administración con la juventud a construir una política pública de juventud departamental (además cuya elaboración se ejecutara con carácter participativo), así como a reconocer e impulsar a los CMJ y al CDJ.

Desde el año 2005, la gobernación convocó jóvenes de todo el departamento a unas audiencias acerca de la Constituyente Juvenil, desde ese entonces se instauró este escenario también conocido como la “Constituyente Social y Juvenil Vallecaucana”, un espacio de convergencia juvenil que logró articular organizaciones y organismos juveniles de los diferentes municipios del Valle del Cauca con miras en avanzar en la construcción de las políticas públicas de juventud departamental. Este espacio ha sido conformado por los Consejos Municipales y Departamentales de Juventud (CMJ y CDJ); el grupo dinamizadores y coordinadores de la política de juventud; El Sistema Departamental Juvenil de Comunicaciones (SDJC) integrado por organizaciones juveniles que desarrollan procesos comunicativos en el departamento; la Red Departamental de Jóvenes Promotores de DDHH; así como por organizaciones juveniles (formales, informales y no formales). La “Constituyente Juvenil” es definida por la gobernación del Valle del Cauca como:

“...un espacio de participación social donde los jóvenes representantes de las diferentes expresiones juveniles, discuten, planifican y evalúan los planes, proyectos y programas dirigidos a este grupo poblacional y a procesos de desarrollo regional y local donde los jóvenes juegan un papel clave en interlocución con organizaciones e instituciones del sector oficial y privado que trabajan en pro del

bienestar de los jóvenes. La constituyente tiene por objetivo establecer un espacio de participación juvenil ciudadana que permita direccionar y hacer seguimiento a la gestión pública en temas de juventud” (Brand Casas, 2009, pág. 94).

Cabe resaltar que este escenario está impulsado por un comité operativo integrado por jóvenes de diversas expresiones organizativas (formales o no formales) quienes impulsan entre otras cosas la realización de un encuentro departamental de carácter anual donde jóvenes delegados de los 32 municipios del Valle del Cauca se reúnen, generalmente durante tres días, para discutir alrededor de una temática específica, propuesta con anterioridad. Allí se busca evaluar el estado de la política pública de juventud en el departamento, conocer diversidades de experiencias juveniles y desarrollar propuestas y estrechar lazos entre organizaciones departamentales.

CAPÍTULO 3. SOBRE EL ORIGEN Y LA CONFORMACIÓN DE SEMBRANDO RESISTENCIA



Este aparte tiene como objetivo narrar los antecedentes organizativos que preceden la conformación de Sembrando Resistencia, buscando así comprender cómo se entretejen las relaciones entre estos(as) jóvenes que derivan en la construcción de una “organización propia”. Es importante resaltar que la reconstrucción de esta historia nos pondrá de manifiesto dos elementos fundamentales para acercarnos a nacimiento de Sembrando Resistencia:

El primero, es que la gran mayoría de los(as) jóvenes quienes fueron miembros de este grupo han mantenido contactos o relaciones de diverso tipo por más de diez años; todos estos generados o promovidos por espacios de socialización asociados a los grupos y/u organizaciones juveniles de diversa índole. Este hecho nos pone de manifiesto la existencia de “trayectorias organizativas”, es decir, de ejercicios continuados de pertenencia a organizaciones de carácter juvenil (o no) que además se interceptan unos a otros a través del tiempo.

El segundo, nos muestra que dichas trayectorias, que en un principio podrían verse eminentemente individuales, al converger en varios puntos a través del tiempo, han generado vivencias compartidas que moldearon perspectivas y expectativas acerca del deber ser de una organización juvenil. La iniciativa de crear una organización juvenil propia también está

marcada por elementos que buscan construir una diferenciación de lo que hasta el momento habían experimentado en otras organizaciones, por lo que aquellos puntos de encuentro empiezan a jugar un papel fundamental para construir imaginarios comunes sobre los procesos organizativos juveniles.

3.1. Pastoral Juvenil de la Diócesis de Cartago

La Pastoral Juvenil nace hace más de treinta años como una iniciativa de la Iglesia Católica por acercar nuevamente a los(as) jóvenes hacia la fe católica. La juventud así se convierte para dicha institución religiosa en un actor social fundamental. La iglesia ve en ellos el cuerpo social más numeroso del continente, dotado de nuevas ideas y dinámicas que le son propias; plantea que existen pocos espacios para su participación y que esto genera elementos que favorecen a su marginalidad. (Concejo Episcopal Latinoamericano (CELAM), 1968).

En Colombia es en marcos del III Congreso nacional de la Pastoral Juvenil donde se construye el plan de acción decenal (2001 – 2010) nacional de dicha colectividad. La Pastoral Juvenil en el Valle del Cauca, quien fue parte de la construcción de dicho plan nacional, resalta como uno de los proyectos centrales a desarrollar en el departamento la “formación de líderes para la paz”, allí se buscaba “...generar un proceso de formación permanente de jóvenes para la paz que responda efectivamente desde el evangelio a la realidad cambiante y se identifique con la cultura vallecaucana” (Conferencia Episcopal de Colombia. Departamento del Estado Laical Sección de Adolescencia y Juventud, 2017).

Quienes participaron de esta iniciativa de la iglesia católica cuentan que llegaron a esta en marcos de una casualidad o porque este era un escenario accesible para hacer “trabajo con jóvenes”. Ninguno de ellos contaba con un interés marcado por la iglesia católica, aunque sí manifiestan provenir de familias conservadoras o muy tradicionales, cercanas a la iglesia, algo “muy propio” de los municipios del norte del Valle. La vinculación a estos grupos juveniles viene de la mano con una inquietud latente por generar vivencias comunes con otros por fuera de su ámbito de socialización primaria que además se centran en el poder ayudar

a otros así como generar un impacto positivo en su comunidad a lo cual estos jóvenes se refieren como “participar” o “hacer trabajo”.

Es notorio que en los casos tanto ‘Gio’ como ‘Sparki’, quienes vivían en contradicciones con su entorno social y familiar debido a sus formas de vida marcada por el consumo de sustancias psicoactivas y por su cercanía en ámbitos donde imperaba la violencia ese “participar” o “hacer trabajo” aparece como una manera de construir sus trayectorias de vida como jóvenes de manera alternativa a las que ofrece su entorno. Estos jóvenes expresan que dentro de la Pastoral Juvenil lograron forjar un papel de líderes que los vinculó con su comunidad y que les confiere confianzas y respeto con la misma. Ser representantes de la iglesia católica les abre una ventana de posibilidades para emprender una incidencia mucho más fuerte dentro de sus territorios y a volverse sujetos respetados dentro de su entorno familiar o escolar.

La Pastoral Juvenil fue vista por estos tres jóvenes como un espacio que promovía el ejercicio de liderazgos, dicha organización dio un papel preponderante a la formación para construir líderes juveniles y comunitarios:

Algo que debo agradecerle a la pastoral es ese fortalecimiento en la manera de referirse al otro, hablar en público, dejar la pena, de que si voy a hacer algo tengo que prepararlo (¿sí?). Entonces a uno le daban responsabilidades: "dentro de ocho días vos vas a hacer el tema en el grupo, entonces tenés que tenerlo preparado", uno toda la semana "¡ah! ¿Qué dinámicas hago? ¿De qué voy a hablar? ¿Qué voy a decir? ¿Cómo lo voy a hacer? ¿Qué llevo?" (Entrevista a Leonardo Perea ‘Leo’)

De igual manera, esta organización les permitió acercarse a las organizaciones juveniles que se venían encontrando y articulando tanto dentro del norte del Valle como en el municipio de Cartago. Este hecho será uno de los motivos principales por el estos jóvenes deciden abandonar la Pastoral Juvenil y es que para el momento tanto en su municipio con en el departamento del Valle del Cauca se está impulsando la construcción, a la luz de la Ley de Juventud, de políticas públicas orientadas hacia la juventud. Esto aviva su interés por participar en escenarios juveniles con enfoques no religiosos. Allí aparecen los Concejos

Municipales de Juventud, el Concejo Departamental de Juventud, las Plataformas Municipales de Juventud y la Red Joven de Cartago.

3.2. La Red Joven de Cartago

La Red Joven de Cartago es una organización de carácter juvenil fue conformada en noviembre del año 2008 y que se define a sí misma como una organización sin fines de lucro que desarrolla su trabajo respaldada en el artículo 45 de la Constitución Política así como en el artículo 24 de la Ley 375 de 1997. Recordemos que el primero reconoce a la juventud como sujeto de derechos y el segundo habla sobre la construcción de redes de participación juvenil como parte integral del Sistema Nacional de Juventud. Según lo descrito en uno de sus medios, el objetivo de dicha red es “...alcanzar el empoderamiento de los y las Jóvenes en los procesos Sociales, Políticos, Económicos, Culturales, Deportivos y demás, de la ciudad y la región” (Red Joven de Cartago, 2010)

Esta funcionaba a la par con una ONG llamada “Enrédate” la cual en ese entonces se centraba en la construcción de la política pública tanto municipal como departamental de juventud. La población que se buscaba impactar con sus iniciativas se encontraba principalmente en los estudiantes de secundaria del municipio. La Red Joven hace parte del grupo de organizaciones que dentro del Estatuto de Ciudadanía Juvenil (Ley 1622 de 2013) se define como *formalmente constituidas*, es decir, que cuentan con personería jurídica y registro ante la autoridad competente.

La vinculación de tres de los jóvenes quienes serán miembros de Sembrando Resistencia se da en el momento en que muchos de los coordinadores de la Pastoral Juvenil deciden abandonar dicha organización:

(...) estando en la Pastoral entro en la Red Joven porque la Red Joven en un principio era una organización que agrupaba diferentes organizaciones de Cartago, entonces, era como una plataforma municipal (de juventud), después la plataforma (municipal de juventud) aparece y la Red Joven se convierte en una organización simplemente con los que estábamos ahí. (Entrevista a Giovanni Martínez ‘Gio’)

En ese mismo 2009-2010 (la Red Joven) nos hacen alguna vez la invitación de participar creo que era de una semana de la juventud o algo así, que la Pastoral Juvenil hiciera parte de ese evento. Participamos (...) ya después empezamos a mirar que se podían hacer trabajos articulados y empezamos ahí como a meternos por ese lado. (Entrevista a Andrés Arenas ‘Sparki’)

Para los(as) miembros de Sembrando Resistencia dentro de la experiencia tenida en dicha organización resaltan principalmente tres aspectos que son ubicados como elementos negativos y/o insuficientes que contrarían el deber ser de las dinámicas de las organizaciones juveniles y con los que buscaron generar rupturas:

Primero, el hecho de que tanto su accionar como sus formas de trabajo estaban estrechamente ligadas a las dinámicas de los partidos políticos y de la democracia representativa:

(...) el problema de la Red Joven era que siempre era muy... politiquero. Entonces siempre era "mi amigo el político, hablemos con mi amigo esto". Nosotros llegamos a tener reuniones con los alcaldes, concejales... nos sentábamos con ellos y bueno, discutíamos algunas cosas pero siempre con un fin de tener como, digámoslo, si íbamos a hacer alguna actividad pues necesitábamos ese espacio de poder hacer la actividad; si necesitábamos un lugar no era sino "llamemos a mi amigo tal". (Entrevista a Andrés Arenas ‘Sparki’)

Antes de que existiera Sembrando Resistencia ellos hacían parte de la Red Joven. El pelado que era como vocero de la Red era vecino mío, pero yo nunca decidí hacer parte de eso, yo habla con César pero nunca decidí aceptar pues ninguna invitación. Entonces, se rayaron inicialmente con César porque él era un politiquero y estaba utilizando la organización para su proselitismo. (Entrevista a Edison Tamayo ‘Eddie’)

Entonces, pues un grupo de pelados se empieza a reunir y a pensar que de pronto este escenario de la Red Joven al convertirse en un escenario demasiado institucional no está recogiendo las visiones de los jóvenes del común. (Entrevista a Alexandra Tamayo)

Aquí vemos que los jóvenes identifican en la Red Joven características como “polítiquero” o “institucional” como elementos que limitan el accionar de dicha organización y que la orienta hacia intereses particulares o de grupos políticos definidos:

El Partido Liberal era el que tenía pues... bueno, aunque a lo último, antes de salirnos era con el partido Liberal. Aunque también habían otros partidos. Digamos que cuando yo lo mencionaba y le decía que

no era político sino politiquero era porque él iba y se le vendía a los (...) fuera de eso él trabajaba con la administración y la administración pertenecía era al partido del alcalde, pertenecía al Partido de la U. Entonces por esa parte y como él era funcionario público entonces también por esa parte. (Entrevista a Andrés Arenas ‘Sparki’)

Segundo, que el accionar de dicha red estaba principalmente orientado hacia la ejecución de la política pública de juventud mientras que aquellos jóvenes estaban empezando a interesarse por otras temáticas y campos de acción que percibían por fuera de dichos espacios abiertos la Ley de Juventud:

(...) nosotros cuando nos abrimos de la Red Joven también nos abrimos porque estábamos otro tipo de elementos en la Red Joven y era que nosotros decíamos que no nos podíamos quedar solamente en eso sino que había que dar otro tipo de elementos para la vida juvenil en Cartago, sobre todo por el contexto en el que nosotros vivimos y nosotros colocábamos el tema de “desmilitarización” en el espacio. (Entrevista a Giovanni Martínez ‘Gio’)

Es de importancia resaltar que además otro elemento que marcó la ruptura con dicha organización giraba en torno al ejercicio de liderazgos y toma de decisiones dentro de dicha organización. Progresivamente estos jóvenes habían logrado relacionarse con instituciones nivel departamental así como hacer una gestión efectiva de recursos, elementos que siempre habían estado a cargo del coordinador o líder de la Red Joven por lo que para estos, dicho factor los convirtió en una amenaza frente a unas formas ya definidas de ejercer liderazgos.

Marcharse de la Red Joven fue para éstos jóvenes la opción más conveniente ante sus nuevas expectativas y disgustos y esta acción la que dará paso a la conformación una organización propia. En el año 2010 nace entonces el Colectivo de Juventud Trabajo Autónomo Social (CJTAS), el cual algún tiempo después, se convertirá en Sembrando Resistencia.

3.3. Colectivo Juvenil Trabajo Autónomo Social (CJTAS)

El Colectivo Juvenil Trabajo Autónomo Social (CJTAS) nació en el año 2010 y se conformó inicialmente en el municipio de Cartago pero también llegó a tener expresiones en los

municipios de Roldanillo, Río Frio y Zarzal. De las siete personas que habían salido de la Red Joven, cuatro habían empezado a construir esta nueva organización juvenil:

De la Red Joven llegamos algunos a ser del Colectivo TAS. Habíamos más o menos casi diez personas pero en el camino se fueron quedando otras en la Red Joven, se fueron quedando otras y seguíamos solamente tres de los que veníamos de Pastoral, Red Joven y luego Colectivo TAS. (Éramos) tres o cuatro que eran: ‘El Prin’, ‘Pipe’, ‘Gio’ y yo, nosotros cuatro. (Entrevista a Andrés Arenas ‘Sparki’)

El colectivo TAS es pensado en un inicio como una actividad alternativa para desarrollar en el tiempo libre o de ocio de quienes empezaron a conformarlo; también se pensaba como un espacio con el cual se pudiese seguir desarrollando una confrontación con la Red Joven, ya no desde adentro de dicha organización sino en el campo de las organizaciones juveniles en el municipio:

(...) como lo habíamos hablábamos ahora, arrancaba por el tema de la disputa pues de los colectivos, dada la disyunción que toma el colectivo Trabajo Autónomo Social, que era el colectivo de juventud TAS y pasa eso (...) (Entrevista a Sergio Montoya ‘El Prin’)

El “armar el colectivo” se convirtió, al principio, en el desarrollo de espacios de encuentro diario para departir como amigos: consumir licor, fumar cigarrillos y marihuana eran actividades usuales en estas horas que pasaban juntos. Ahora se encontraban porque no tenían “nada más que hacer” o porque estaban “desparchados”. Cuentan sus relatos que llega un momento donde deciden dentro de sus encuentros diarios empezar a pensar en el nombre del colectivo y esto los llevó también a pensar y construir sus objetivos. Allí nació el Colectivo Juvenil Trabajo Autónomo Social (CJTAS).

En el documento que contiene el carácter, objetivos, misión, visión del colectivo así como dinámicas de trabajo encontramos que el CJTAS se definía como “...un conjunto de individualidades que conforman un parche de pensamiento social, cultural y político juvenil, sin ánimo de lucro en nuestro territorio, que busca incluir a las y los jóvenes de diferentes expresiones juveniles y hacerlos partícipes de las diferentes dinámicas de participación con un enfoque social” (Colectivo Juvenil Trabajo Autónomo Social, 2011).

De igual manera, expresaban en dicho texto que su objetivo principal era “crear una conciencia juvenil” y construir liderazgos dentro de la juventud para que estos incidan de manera efectiva en la toma de decisiones dentro de los distintos ámbitos políticos e institucionales donde se define y se orienta su política. Para alcanzar este objetivo, se proponía la construcción de proyectos, planes y programas orientados a la “integración intergeneracional” del norte del Valle así como buscar formas de interlocución antes instituciones tanto públicas como privadas; de igual manera, buscaban integrar a dicha organización más iniciativas desarrolladas desde y hacia la juventud (Ibíd.).

El CJTAS se definía como un grupo de jóvenes que propendían por la realización de trabajo social y/o comunitario que buscaba fomentar la participación de los jóvenes en sus territorios. Así mismo, no existía (ni existió) un desligue de la interlocución con las instituciones públicas y se definieron en la búsqueda de la participación de la juventud en la vida política, un elemento que abordaremos más adelante con Sembrando Resistencia y que tomó otros matices más allá a la participación dentro de mecanismos democráticos o dentro de partidos políticos.

Algo que también se destaca dentro de las narraciones que nos brindas estos(as) jóvenes es que en medio de la construcción de esta nueva organización se desarrolló un consenso general entre sus miembros que hablaba de no replicar las formas ni los alcances de las organizaciones juveniles que de manera individual o colectiva habían conocido con anterioridad. Se resaltan tres elementos a considerar aquí:

Primero, la no existencia de un coordinador de la organización ni figura alguna que permita que una persona tome las decisiones por todo el colectivo. Podemos ver por ejemplo en su documento constitutivo, en el aparte de “estructura” aparece que esta es “...lineal no pretende estructuras jerárquicas, todos sus integrantes tendrán voz y voto en la toma de decisiones” (Colectivo Juvenil Trabajo Autónomo Social, 2011):

Habíamos participado de una organización pero lo veíamos desde ese punto de vista de que solamente se hacía lo que se decía desde arriba y ya. Entonces por ejemplo, en la otra organización había un comando que se llamaba el G-8 (o una chimbada así) y eran como los cerebros pensantes de esa

organización y ellos decían que iban a hacer y lo exponían a la organización y eso era lo que se hacía; y eso era algo que se había empezado a cambiar desde el colectivo TAS, donde nosotros nos veíamos todos, todos teníamos un poco de participación... (Entrevista a Sergio Montoya 'El Prin')

Segundo la toma de decisiones colectivas mediante el consenso, priorizando el debate de ideas para lograr acuerdos comunes: "todas sus decisiones serán tomadas por la vía del consenso o en el menor si no se llega a un acuerdo se realizara por votación" (Colectivo Juvenil Trabajo Autónomo Social, 2011).

Tercero, el desarrollo de acciones encaminadas a abordar otras temáticas que para ese entonces no se habían emprendido, como su trabajo alrededor de la objeción de conciencia al servicio militar obligatorio:

Ya cuando entramos al TAS decíamos "hay que cambiar también lo que hacemos" y el paradigma era empezar a colocar cosas que en Cartago nadie hacía y después de que por ejemplo hicimos el "plantón" contra el servicio militar, la Red Joven, que nos sacó porque nosotros colocábamos eso, también empezó a hacer ese tipo de cosas en Cartago y mucha gente empezó a hablar de eso. O sea que si era un elemento que se podía colocar y yo creo que ahí fue que nosotros empezamos a tener un poco más de conciencia, de creernos un poco más el cuento de por qué estábamos participando. (Entrevista a Giovanni Martínez 'Gio')

El CJTAS de igual manera buscó generar coordinaciones y articulaciones con organizaciones juveniles de otros municipios del norte del Valle será una idea que fundamentará su acción y que tendrá continuidad en Sembrando Resistencia. Dicha perspectiva se encontrará basada además en el reconocimiento de que su territorio, el norte del Valle, se han generado contextos, dinámicas y problemáticas comunes.

Las apuestas de impactar sus municipios no difieren con la idea de construir espacios organizativos que permitan articular visiones y propuestas de la juventud de esta zona:

(...) la iniciativa inicia en Cartago, comienza aquí a movilizarse y decía en el tema del TAS pues se había pensado en darle un poder, por decirlo de alguna forma, a la juventud del norte del Valle, empezar a movilizarla y a encontrarla. A nosotros en Roldanillo nos pareció interesante la propuesta y decidimos

continuarla. Cuando cambia el TAS y se convierte en SR opinamos de que era importante seguir haciendo presencia en otros municipios y no dejarlo suelto, o que Cartago haga un proceso y Roldanillo otro, sino que seguir encontrándonos y generando apuestas teniendo en cuenta de que a pesar de que son municipios distintos, las realidades son muy similares (¿sí?).

Estamos en un espacio territorial demasiado conservador, históricamente lo ha sido, donde las realidades, intereses y necesidades de la juventud son muy similares, las problemáticas que nos aquejan son prácticamente las mismas: el deterioro del tejido social, el deterioro también de las posibilidades de hacer incidencia, de ser dueños de nuestra propia palabra sino que son los demás los que deciden por nosotros. Entonces consideramos que era importante no dividir ese trabajo y "Roldanillo verá cómo hace frente y cómo resiste" y "Cartago verá cómo le hace frente y cómo resiste" y creemos que era mejor resistir juntos. (Entrevista a Leonardo Perea 'Leo')

Para lograr realizar este trabajo articulado (que perdura hasta los días de Sembrando Resistencia) el CJTAS crea espacios de coordinación de delegados(as) municipales, en los cuales estos se encontraban de manera periódica para compartir sus experiencias de trabajo y poder desarrollar procesos de aprendizaje sistemáticos alrededor de temas que les son de interés como organización.

3.4. La conformación de la Red Los y Las de A Pie y el nacimiento de Sembrando Resistencia

Para el año 2012 el CJTAS tenía ya casi dos años de creación. Este colectivo sería para muchos(as) el primer paso hacia la experiencia de construir una organización por sí mismos por lo que se podría afirmar que es ésta ante todo una etapa experimental, donde se atravesarán dos elementos supremamente claves para entender su posterior evolución: la necesidad de generar nuevos abordajes acerca de la juventud y el encuentro con otros actores sociales y políticos que influenciarán tanto su naturaleza como accionar y que favorecerán un escenario donde se adoptarán y desarrollarán visiones políticas más definidas.

Como se veía en el aparte anterior, el CJTAS desde sus orígenes había tendido hacia una búsqueda por desarrollar un impacto a nivel territorial más allá del municipio donde se había originado, elemento que los había llevado a buscar construir lazos y/u colectividades en otros

municipios dando como resultado la conformación de CJTAS en Roldanillo, Río Frio y Zarzal. Estas fueron colectividades que decidieron coordinar bajo una misma propuesta y un mismo nombre, aunque con actividades y planes de acción que podrían variar: “el plan de acción de cada municipio es autónomo de decisiones y de ejecución (no tiene que tener las mismas líneas)” (ibíd.); es decir, que a pesar de tener unos espacios de encuentro y unos lineamientos generales la mayor parte de las agendas quedaban a criterio de cada expresión municipal.

Cuentan todos(as) los(as) miembros de Sembrando Resistencia en Cartago entrevistados¹⁰ que al transcurrir el tiempo dentro de su colectivo uno de los objetivos que tomó gran importancia fue justamente lograr construir lazos con organizaciones juveniles tanto del norte del Valle como de todo el Valle del Cauca. Una visión originada tanto en las similitudes que se encontraban entre sus problemáticas y las de los jóvenes de otros municipios de la zona norte del departamento como por las experiencias previas que algunos de los miembros de esta colectividad había tenido dentro de espacios creados a partir del Sistema Nacional de Juventud y la Política Pública de Juventud en el Valle.

Precisamente el objetivo de lograr una convergencia con otras expresiones juveniles se desarrolló inicialmente mediante la creación de CJTAS en municipios diferentes a Cartago y por medio de la participación en la “Constituyente Social y Juvenil Vallecaucana”.

Posteriormente, se desarrolló a partir del impulso de una propuesta que se venía gestando hacía algunos meses en varios municipios del departamento y que integraba organizaciones juveniles de diversos tipos, la cual, cuando tomó forma se llamó la “Red los y las de A Pie. Haciendo Historia” o “La Red”. Cabe mencionar que aquella fue una propuesta que nació en el seno de dos organizaciones estudiantiles, la Federación de Estudiantes Universitarios – FEU Valle – y la Unión de Estudiantes de Secundaria – UNES-, que a su vez eran parte del Movimiento Político y Social Marcha Patriótica:

¹⁰ Los(as) siete jóvenes que fueron entrevistados para esta monografía hicieron parte de CJTAS y vivieron de primera mano la transformación de este colectivo a Sembrando Resistencia.

Y lo otro fue la creación de la Red Los de a pie, donde empezamos con lo que teníamos nosotros acá en el norte del Valle empezar... Porque primero lo que nosotros pensábamos antes de que apareciera la oportunidad de la Red pues éramos la misma organización en tres municipios y lo que estábamos buscando en ese tiempo era cómo abrirla a otros municipios y después apareció la oportunidad de La Red y ahí empezamos a construir ese espacio. (Entrevista a Giovanni Martínez ‘Gio’)

La Red Los y Las de A Pie fue conformada los días 28, 29 y 30 septiembre de 2012 siendo integrada en el transcurso de su existencia por entre ocho hasta once grupos juveniles de distintos municipios del Valle del Cauca como Cali, Palmira, Candelaria, Cartago, Roldanillo, Zarzal y Pradera, entre otros. “La Red” se constituye entonces como un espacio de convergencia para diferentes expresiones organizativas juveniles a nivel departamental, quienes se encontraron bajo cuatro líneas de trabajo: resistencia comunitaria, comunicación popular, derechos juveniles y participación política juvenil. Las expresiones organizativas juveniles que se vinculan a ‘La Red’ construyen de manera colectiva a medida que se realizan espacios de encuentro de carácter asamblearios¹¹ documentos donde plasman visiones unificadas acerca de ¿qué y quiénes son?, ¿cuáles son los ejes rectores de su accionar?, ¿qué quieren lograr? y ¿cómo funcionar y organizarse?, es decir, documentos acerca de su carácter, principios, plataforma y estructura organizativa, los cuales se convierten en la base sobre la cual cada colectividad genera y desarrolla sus acciones, sin importar su temática y/o ubicación territorial.

La Red Los y Las de A Pie se definía a sí misma como:

... un proceso que articula diferentes colectivos juveniles y culturales en el valle del cauca, que busca incidir de manera efectiva en las dinámicas sociales, culturales y políticas del departamento y del país, apostando desde nuestro accionar y desde la creación de propuestas, con un pensamiento crítico de nuestra realidad, hacia la construcción de un mejor país, que responda a las necesidades concretas del pueblo colombiano (Red Los y Las de A Pie. Haciendo Historia, 2012, págs. 6-7).

En el “III Encuentro de la Red lxs de a pie” realizado el 9 y 10 de diciembre del año 2012, se define conformar un entramado organizativo o “estructura organizativa” donde se resalta

¹¹ Donde asisten todos/as los/as miembros de los grupos que se vinculan a dicha propuesta

la conformación de un equipo coordinador que tendrá la misión de facilitar e impulsar la integración de estas organizaciones entre sí bajo la base de funcionamiento en red (Red Los y Las de A Pie. Haciendo Historia, 2012, pág. 11). De igual manera, en las memorias resultantes de su primer encuentro se pueden encontrar definidos tres ejes que se constituirán como sus tres objetivos principales:

Consolidar el proceso de la red, como un escenario crítico donde las y los jóvenes asumen una postura frente al conflicto social, económico, político, cultural y armado del país; Avanzar en la formación de líderes y lideresas, respecto a: la verdadera historia colombiana, historia de los jóvenes, derechos humanos, e incidencia política y social de las expresiones juveniles; Promover la construcción de propuestas programáticas y de movilización, de cara a las problemáticas de las y los jóvenes desde el escenario departamental, con miras a lo nacional, además de Construir conjuntamente elementos de carácter propositivo, para el fortalecimiento del sector juvenil del valle (Red Los y Las de A Pie. Haciendo Historia, 2012, pág. 1)

Este último aspecto nos revela un elemento crucial, es a partir de la construcción de la Red los y las de A Pie que estos jóvenes empiezan a generar dentro de su expresión organizativa ideas y acciones con un mayor contenido político. Así por ejemplo, asumen posturas alrededor de problemáticas que desbordan tanto a su territorio como a su condición de jóvenes; se introduce el elemento de la formación en contenidos políticos con posturas definidas como elemento indispensable tanto para la construcción de liderazgos como para desarrollar criterios comunes acerca de las problemáticas que atraviesan a la juventud. De igual manera, no sólo se propende por la creación de propuestas de cara a su territorio inicial sino que se busca articularlas para incidir en espacios de participación juveniles o no, departamentales y nacionales.

Al vislumbrar las transformaciones que se gestan a partir de la conformación de la Red Los y Las de A Pie, se nos presenta de manera más clara la importancia y el impacto que ésta tuvo sobre el CJTAS. El trabajo en red marcó para el CJTAS un tránsito definitivo de ser una propuesta con una ubicación territorial definida a difundirse hacia los(as) jóvenes de otros lugares del departamento, es decir, de generar un verdadero proceso de expansión

territorial. De igual manera, desembocó en un proceso donde se estructurarán de manera colectiva visiones políticas.

La presencia de estos dos factores abren sin ninguna duda una nueva etapa para esta colectividad, que viene de constituirse como una expresión centrada en elementos reivindicativos que apuntaron hacia las formas de participación de los(as) jóvenes, la construcción de subjetividades propias de lo juvenil y el reconocimiento de estas subjetividades como elementos que inciden de manera directa en el cómo se experimenta la juventud. Ahora se introducen nuevas miradas que apuntaron hacia el auto-reconocimiento de ellos no sólo como sujetos juveniles sino como actores políticos, es decir, como actores que se adhieren y construyen determinadas visiones sobre su realidad. Más aún, la conformación de esta red juvenil, no sobrepuso el enfoque reivindicativo sobre el político o viceversa, ésta por el contrario permitió que estos dos elementos estuviesen presentes, se combinaran y potencializaran dentro del CJTAS.

Es justamente allí, en el proceso de esta articulación de visiones y enfoques, donde dos de los actores que venían impulsando el proyecto de construcción de la “La Red”, la Federación de Estudiantes Universitarios – FEU Valle - y la Unión de Estudiantes de Secundaria – UNES-, adquieren un papel central. Estas dos organizaciones hacen parte del Movimiento Político y Social Marcha Patriótica, una plataforma que se viene desarrollando bajo esta idea de reconciliar la idea de separación entre los movimientos reivindicativos y los movimientos políticos que se ubica en marcos de los nuevos movimientos sociales. Dicha plataforma logrará por medio de estas dos organizaciones estudiantiles imprimir una fuerte influencia sobre este espacio de convergencia juvenil, logrando una incursión que impactaría estas expresiones juveniles de manera permanente.

3.5. Movimiento Político y Social Marcha Patriótica

Como recopila Ana María Ribón en su tesis de pregrado acerca de este movimiento, la Marcha Patriótica surge en el año 2010 como una movilización de carácter nacional y conmemorativo. Ésta se realiza en marcos del bicentenario de la independencia de Colombia

y logra encontrar a múltiples organizaciones sociales y políticas ubicadas en distintos lugares de la geografía nacional. Dos años más tarde, aquella convergencia de organizaciones sociales se tradujo en la conformación de una nueva plataforma que buscaba constituirse como una expresión que lograra articular organizaciones de carácter social y/o político. Con este objetivo en mente se realiza en abril de dicho año, un encuentro de delegados de diversas sociales y se instaura el Concejo Patriótico Nacional (máxima instancia de dirección de la Marcha Patriótica) así como se construyen su carácter, principios y plataforma política y se define su forma de organización, la cual contempla la manera en cómo Marcha Patriótica operaría desde el ámbito nacional hasta el ámbito territorial.

Aquel movimiento político y social fue pensado como un espacio donde logran encontrarse organizaciones sociales de diversa índole, es decir, la Marcha Patriótica no es una organización que agrupe individuos sino que se constituye buscando ser un movimiento de movimientos¹²: agrupa colectividades y está pensada un escenario articulador, movilizador y catalizador de las propuestas de los diferentes sectores sociales organizados en diversos espacios, desde las más diversas expresiones organizativas (Ribón Herrera, pág. 35).

De igual manera, la ya mencionada autora nos plantea una reflexión alrededor de lo que significa la configuración de esta plataforma como política y social: “llama la atención sobre el contenido híbrido de la autodefinición político “y” social, pues responde a una concepción propia de las dos categorías de interpretación según la cual para liderar propuestas de cambio social que recojan diferentes reivindicaciones y para lograr cambios sustanciales, se hace necesario emprender acciones de tipo político” (Ribón Herrera, pág. 20)

¹² Aquí definiremos “movimiento de movimientos” basándonos en un marco de comprensión de este fenómeno dentro de los movimientos sociales que propone Francisco Fernández Buey. Este investigador plantea que el “movimiento de movimientos” puede ser entendidos como “(...) una red de redes conectadas en distintos ámbitos geográficos (...)” (Fernández Buey, 2007, pág. 25) que tienen formas de estructurarse propias y objetivos compartidos a pesar de la heterogénea mezcla de expresiones sociales que habitan dentro de sí. De igual manera, comparte características como “1.° el rechazo de toda subalternidad respecto de la política institucional y de los partidos políticos existentes; 2.° el compromiso con la globalización de los derechos de las personas y de los pueblos, lo que da una dimensión nueva a la vieja lucha por los derechos humanos; 3.° la implicación en la realización de formas avanzadas de democracia local; 4.° la tendencia a la ampliación de la democracia representativa en democracia participativa empezando por las organizaciones del propio movimiento”(Ibíd.).

Para Sembrando Resistencia la integración a dicho movimiento político y social fue un elemento que se generó de manera paulatina. Pasó algo más de un año para que la Red los y las de a pie pertenecería con todos los colectivos que la integran, incluyendo Sembrando Resistencia, a la Marcha Patriótica. Este proceso de integración lo hacen vinculándose a dos espacios que hacen parte del entramado organizativo de la Marcha Patriótica: el “sector juvenil” de esta plataforma así como haciendo parte de organismos de dirección departamental conocidos dentro de esta como el Concejo Patriótico Departamental (COPAD). Es importante mencionar que cuando dentro de la Marcha Patriótica se habla de sectores se comprende que esta es una figura de carácter organizativo utilizada para agrupar organizaciones que provienen de trayectorias históricas, problemáticas e intereses que les son comunes o que se reconocen como grupos poblacionales con intereses particulares:

Entendemos por sector aquel ámbito social en el que existen desarrollos organizativos que cuentan con reivindicaciones, construcciones programáticas y dinámicas particulares ligadas a las luchas populares por la transformación social y política de nuestro país (...) el reconocimiento y aceptación de los sectores por parte de la Marcha Patriótica estará ligado a los propósitos organizativos y políticos establecidos en su carácter, plataforma y planes de trabajo. El desarrollo político y organizativo de la Marcha Patriótica a nivel nacional, regional y local debe permitir la aceptación de más sectores sociales que sean reconocidos al interior de nuestra estructura. (Como se cita en Forero Ramírez, 2014, pág. 19)

El “sector juvenil” de la Marcha Patriótica conforma planes conjuntos de acción que comprenden la realización de acciones locales y departamentales; la realización de “escuelas de formación” alrededor de temas de interés en la juventud y la coordinación de las diferentes organizaciones que lo integran para participar en eventos locales y nacionales de carácter juvenil (o no) ya sean o no impulsados por esta plataforma. “La Red” será parte de dicho sector hasta el año 2014, ya que dentro del mismo se acoge la idea de construir una organización juvenil nacional que integre tanto a las organizaciones que hasta ese momento hacen parte de este movimiento como a otras que deseen sumarse a esta propuesta. Así surgirá el proyecto de construir la Juventud Rebelde Colombia sobre la cual se ahondará a continuación.

3.6. Juventud Rebelde Colombia

Por último en este aparte quiero abordar una organización juvenil de carácter nacional llamada Juventud Rebelde Colombia, de la cual serán parte gran parte de los(as) miembros de Sembrando Resistencia. La adhesión a dicha organización constituyó el inicio de una nueva etapa para el grupo que hemos venido estudiando debido a que brinda elementos de incidencia por fuera de su territorio y porque logra a su vez solidificar el proceso de “politización” que parte con la conformación de la Red Departamental Juvenil Los y Las de A Pie.

La Juventud Rebelde Colombia es una organización que se conforma en el año 2015 como un espacio de encuentro de la diversidad de expresiones organizativas juveniles existentes en Colombia. Allí convergen jóvenes artistas, objetores de conciencia, estudiantes, campesinos(as), ambientalistas que ven dentro de dicha plataforma un espacio para constituirse como actores políticos. La Juventud Rebelde se definió a sí misma como una organización política, de masas y con una orientación ideológica definida que se proclama como socialista (Juventud Rebelde Colombia, 2015). Esta es una organización que agrupa tanto colectividades, como individuos que hacen parte de otras colectividades e individuos que no hacen parte de otras expresiones organizativas.

En el caso de Sembrando Resistencia la vinculación a la Juventud Rebelde no se realizó como colectividad, sin embargo, gran parte de los miembros de dicho grupo sí se integraron a la misma. Esta articulación trajo consigo, la transformación de Sembrando Resistencia como grupo y dio paso a la conformación de diversas colectividades que se desprenderán de él. En este nuevo panorama los nacientes grupos buscarán articularse con otros grupos juveniles pero ya buscando un nivel de incidencia nacional:

Yo creo que cuando empezamos con la Juventud Rebelde fue que Sembrando Resistencia se empezó a debilitar, se empezó a acabar. Pues siempre hubo una intención de que Sembrando se volviera como una coordinadora y que armáramos diferentes colectivos y como que esa fue como la tarea que empezó a hacer la gente, como que era armar otros espacios y eso hizo que Sembrando se fuera... fue el

momento en que nos quedamos solo tres personas, entonces eso ya no tenía ningún tipo de funcionamiento. (Entrevista a Giovanni Martínez ‘Gio’)

Por último, es importante mencionar que la contracción vivida por Sembrando Resistencia (que a primera vista puede verse como una desintegración de la colectividad) nos muestra como organizativamente resultaría más dispendioso transformar el colectivo en una coordinadora de expresiones juveniles diversas tanto de Cartago como de otros municipios del norte del Valle que dejar en manos de las instancias de coordinación de la Juventud Rebelde esta función de encontrar y articular visiones y propuestas de las diferentes expresiones organizativas juveniles. En este sentido se comprende que los(as) integrantes de Sembrando Resistencia una vez ingresaran a la Juventud Rebelde centraran sus esfuerzos eventualmente en construir otras expresiones juveniles sin que esto les significara perder su punto de encuentro.

CAPÍTULO 4. SEMBRANDO RESISTENCIA: DINÁMICAS COLECTIVAS QUE SE CONSTRUYEN E IDENTIDADES QUE EMERGEN



En este capítulo se propone describir, después de aproximarnos a Sembrando Resistencia a través de su origen histórico, el funcionamiento, la composición así como los motivaciones que tuvo cada uno(a) de sus miembros para vincularse y permanecer (o no) dentro de dicha colectividad.

4.1. Composición, estructura organizativa y liderazgos

Dentro del municipio de Cartago el número de integrantes de Sembrando Resistencia desde 2011 a 2016 osciló entre veinte y ocho personas. De igual manera, cabe anotar que Sembrando Resistencia fue una colectividad integrada mayoritariamente por hombres. Para el año 2016 cuando se plantea hacer este trabajo de investigación de dicho colectivo sólo hacen parte dos mujeres. Al indagar a quienes fueron parte de esta colectividad por esta característica en particular se nos ofrecen principalmente tres explicaciones:

La primera gira en torno a que dentro del territorio donde ellos se relacionan, construyen su colectividad y desarrollan su accionar están presentes sobre todo jóvenes de movidas contraculturales donde la presencia de las mujeres es bastante reducida. Son muy pocas las jóvenes que frecuentan regularmente el Parque Lineal de Cartago. Como segunda explicación se encuentra el hecho de que este fue un grupo fundado e integrado mayoritariamente por hombres quienes imprimieron unas formas de relacionarse y expresarse que no sólo eran diferentes a las de las jóvenes de su municipio sino que resultaban chocantes con ellas.

Bromas pesadas o comentarios con contenidos sexuales eran comunes en sus comportamientos de ese entonces:

Yo no sé si me tocó a mí pero es real. Muchas no aguantaban la dinámica, como el relacionamiento entre hombres y lo que eso generaba. No aguantaban porque la recocha era muy pesada, los comentarios eran muy pesados entonces no todas lo aguantaban y se iban. (Alexandra Tamayo en marcos de entrevista colectiva)

Como última causa que estos(as) jóvenes ubican a este fenómeno se encuentra el hecho de que la poca acogida de otras jóvenes del municipio hacia el colectivo no permitió desarrollar y desalentó la construcción de propuestas y proyectos enfocados a temáticas y reivindicaciones de mujer, género o diversidad sexual. Estas habían sido las motivaciones por las que algunas de las jóvenes que hicieron parte de Sembrando Resistencia (y a CJTAS) se acercaron a esta colectividad y al no poder desarrollarlas estas fueron perdiendo su interés por continuar perteneciendo a este colectivo. Nos resulta importante resaltar que esta característica en particular no se replicó en las colectividades Sembrando Resistencia Roldanillo, donde la fundadora de dicha organización fue una joven mujer quien atrajo a muchas otras jóvenes a su colectividad, o en Sembrando Resistencia Rio frio, una colectividad que, aunque tuvo una existencia muy corta, logró atraer en su mayoría a mujeres jóvenes de sus municipios y que fue liderada casi que exclusivamente por mujeres.

Otro rasgo importante de Sembrando Resistencia se encuentra en su estructura organizativa. Este colectivo se caracterizó por tener una estructura fundamentalmente de carácter asamblearia, es decir, no se desarrollaron formas complejas de tomar decisiones o de división de tareas, más bien se tendió a buscar que todos(as) los(as) integrantes del grupo participaran de la toma de decisiones. Más que promover responsabilidades individuales y un conjunto de papeles definidos se promovió la participación directa y el desarrollo colectivo de las acciones de la colectividad sin una división del trabajo muy marcada:

(...) siempre se decía era que pensáramos actividades dependiendo de las cosas que le gustaban a cada uno teniendo en cuenta que había como un pensamiento ahí muy diverso... y se llegaba y se exponía y ya entre todos tratábamos de darle forma a esa idea, mirar de qué forma la podíamos ejecutar... cuando

estaba la idea construida lo que hacíamos también era tener en cuenta posibles lugares en dónde podíamos ejecutar la idea y que tan factible era poder ejecutarla pues teniendo en cuenta la realidad de que no contábamos con recursos y ese tipo de cosas.

En realidad siempre se exponían y entre todos tratábamos eso, se aplicaba mucho la crítica colectiva, en pro de, no hacer sentir mal al otro, sino de construir la idea y de hacer caer en cuenta si era factible o no hacer esa idea. (Entrevista a Edison Tamayo ‘Eddie’)

Y las decisiones eran también... no teníamos una estructura sino que alguien llegaba y decía "parece hagamos esto..." y pues todos empezábamos a construir sobre ello y era muy horizontal la forma en que nosotros trabajábamos. No había pues como nadie que sobresaliera sobre el otro o tener un coordinador o ese tipo de cosas porque ese fue lo primero que decidimos cuando armamos el colectivo y era tener una experiencia donde había un coordinador que tomaba las decisiones y que decía cómo se hacía todo, a tener un espacio mucho más democrático donde todos pudieran participar y todos podíamos proponer y definir cómo lo hacíamos. (Entrevista a Giovanni Martínez ‘Gio’)

Esta forma de estructurarse fue variando no sólo con el tiempo sino con la integración a espacios organizativos como la Red Los y Las de A Pie, Marcha Patriótica o Juventud Rebelde donde vimos existían (o existen) unas formas más complejas de organización interna en la cuales prima la división del trabajo, donde surgen las responsabilidades individuales o de pequeños grupos sobre tareas definidas y constantes así como espacios con “delegados” o personas encargadas de decidir por una colectividad. Este hecho transformará poco a poco las dinámicas y las formas de organización de Sembrando Resistencia:

(...) yo creo que no teníamos roles definidos en el colectivo. Eso fue posterior, ahí no teníamos estructura como tal. (Entrevista a Alexandra Tamayo ‘Alexa’)

En la Red nos distribuíamos en el territorio y nos dividíamos por las formas en cómo hacíamos el trabajo, nosotros veníamos de hacer un trabajo de políticas públicas y un trabajo antimilitaristas y resultamos que éramos los encargados de comunicaciones de la Red Los de a pie y no teníamos ni chimba de idea de cómo se hacían comunicaciones para hacer eso, entonces se empezó a cambiar también y aparecieron nuevos paradigmas en la organización.

Ya cuando llegábamos acá a Sembrando nos dábamos cuenta de que todo lo que habíamos hecho ¡no servía pa’ nada en últimas! (risas) porque no sabíamos cómo lo habíamos hecho, raramente habíamos hecho cosas, sin muchos elementos y ahí fue que también empezamos a cambiar la visión de lo que

tenía que ser el colectivo, entonces también cómo repartíamos las responsabilidades en la organización también cambiaron, cómo empezábamos a darle otro tipo de estructura al colectivo. (Entrevista a Giovanni Martínez ‘Gio’)

Hay que aclarar que estas formas de organización más complejas tuvieron como punto de partida también las pocas formas de división del trabajo que surgían como un elemento práctico para poder desarrollar una actividad concreta:

(...) nunca hubo como una dirigencia como tal dentro del colectivo siempre fuimos todos colectivos y la palabra de uno siempre fue la palabra de todos. Pero ese tema de responsabilidades era más directo a los planes de acción que nosotros enfocábamos, por ejemplo, a alguien le tocaba preparar algo, hablar con alguien, conseguir un teléfono, "guevonaditas" varias, esas eran las responsabilidades puntuales que habían. (Entrevista a Sergio Montoya ‘El Prin’)

Este desarrollo de su estructura trajo consigo, según estos(as) jóvenes, la construcción de liderazgos basados en conocimientos, habilidades o experiencias ya sea en el ámbito político, comunitario, escolar o laboral:

(...) no es que el líder se impusiera o se autodenominara sino que en toda organización siempre hay alguien que se destaca por algo. Ya sea por su discurso o porque es el que tiene tal vez más formación en ciertas cosas y por eso es quien está llamado a tomar riendas en algunas cosas. Yo creo que allí todos éramos líderes en algo, pues por ejemplo, si la cuestión giraba en torno a lo político y a lo organizacional estábamos con el compañero ‘Gio’ y la compañera ‘Alexa’. Pues ‘Gio’ desde lo político ha estado mucho más claro y va mucho más adelante que nosotros en muchos aspectos ¿cierto? La compañera Alexa a nivel organizacional pues también ha tenido unos desarrollos un poco más adelante que los demás compañeros.

Por ejemplo, si lo que era es hacer fiestas, entonces hablemos con el compañero Jaime que es el que sabe cómo gestionar cosas o el proyecto que se va a desarrollar necesita algo económico, pues hablemoslo con Jaime, porque Jaime es el que sabe llevar una contabilidad (risas) o es el que sabe de pronto organizar un presupuesto y organizar toda la propuesta para que sea rentable. O si gira en torno a lo pedagógico entonces era con ‘Leito’ (él mismo) que había que hablar porque es el licenciado del parche o porque es él que está en su profesión diseñar metodologías en torno a lo pedagógico, por ejemplo.

O el 'Prin' que también ha venido en un desarrollo, participando de otros espacios y cualificándose en lo organizativo también. Entonces allí todos hemos asumido algo de liderazgo, cada quien con lo que sabe hacer y le puede aportar a la organización. (Entrevista a Leonardo Perea 'Leo')

Sin embargo, es importante destacar que otro elemento que constituye el liderazgo dentro de la colectividad estuvo marcado por el grado de conocimiento o experiencia dentro de las organizaciones juveniles o sociales. La experiencia dentro de estos tipos de expresiones organizativas confiere un alto grado de reconocimiento. Es así como quienes llevan una mayor trayectoria dentro de organizaciones juveniles constituyen sujetos con alto grado de legitimidad posibilitándoles de igual manera, como planteaba Merton, que estos puedan ejercer observabilidad dentro del grupo. Éste es el caso de 'Gio' quien para algunos(as) miembros de ésta será una persona significativa que impactará el grupo de papeles que son atravesados por su pertenencia a esta colectividad:

(...) la verdad es que como toda organización, debe existir un vocero y el vocero en ese entonces era pues Gio porque era el que tenía como un acumulado más avanzado porque había estado en cantidad de grupos tanto parroquiales como juveniles y en la red; entonces venía con un acumulado a la organización y tenía muy claro para qué existía una organización y qué era lo que se debía promover en la organización. Pero Gio nunca impuso de pronto las normas y ese tipo de cosas sino que también se encargaba era de promover que él no fuese el líder, sino que en realidad todos pudiésemos hacer nuestro aporte y en algún momento en caso tal de que decidiéramos no hacer parte del colectivo pudiésemos formar como otro colectivo. (Entrevista a Edison Tamayo 'Eddie')

'Gio' también, ha influido demasiado y ha sido tal vez como un guía en el proceso formativo a nivel político, a nivel ideológico y a nivel personal también, muchas cosas que pienso hacer las consulto, las hablo con él en todos los aspectos: en lo laboral, en lo personal, en las decisiones de proyecto de vida, muchas cosas. He encontrado en él como ese compañero con el que se puede construir. (Entrevista a Leonardo Perea 'Leo')

4.2. ¿Por qué llamarse Sembrando Resistencia?

No hay una historia común acerca del porqué nombrar su colectivo de esta manera. Sin embargo aquí resaltamos dos elementos que configuran las narraciones de estos(as) jóvenes sobre dicho aspecto en particular. Primero, la composición de esta expresión como un

elemento simbólico del objetivo del desarrollo de esta colectividad; nos cuenta Alexandra Tamayo que en Cartago se presentaron propuestas a la colectividad y que fue un joven integrante del colectivo llamado Rafael ('Rafa'), quien además se autoidentificaba como parte del movimiento "Rastafari" quien les expresó que para él el término sembrar describía la finalidad de la colectividad ya que las acciones colectivas desarrolladas por esta debían estar orientadas a construir impactos perdurables en el tiempo y en las dinámicas de los y las jóvenes del municipio. Una visión que fue unánimemente acogida:

[Alexandra Tamayo expresa: En ese entonces había un compañero puntual que recuerdo mucho y se llamaba Rafael. Rafael decía ser... ¿cómo era que se llamaba eso?

[Andrés Arenas dice: Rastafari

[Alexandra Tamayo continúa: Sí, rastafari. Y él es el que empieza con la propuesta de sembrar y la propuestas que él hace es del tema de la semilla. ¿Ustedes se acuerdan? ('Gio' y 'Sparki' la miran algo pensativos) Yo sí me acuerdo, el tema de la semilla, el sembrar

[Giovanni Martínez expresa: Aaah... la semilla resistente

[Alexandra Tamayo replica: Exacto, la semilla resistente y él decía que nosotros tenemos que sembrar algo en los jóvenes, una semilla. (Entrevista colectiva)

La otra visión del porqué se le pone este nombre al colectivo tiene su base anclada en una visión más política del mismo, su nombre les dice quiénes eran frente a su entorno y como el hacer lo que hacían, en el contexto violento de sus municipios era esencialmente un ejercicio de resistencia:

Eso responde más que todo a las condiciones culturales e históricas de los territorios en los que hacemos presencia. El norte del Valle se ha caracterizado por ser un territorio históricamente conservador, ultra godo, de derechas, en términos más radicales, y violento. Cuando se disuelve el "cartel de Cali" surge el "cartel del norte del Valle". El "cartel del norte del Valle" se empieza a disolver entre "Machos" y "Rastrojos" y ya luego viene todo ese escenario a querer pelearse diferentes grupos al margen de la ley la "localía" en diferentes municipios al norte del Valle, tanto así que se puede decir que cada municipio del norte tiene un capo en su historia.

Entonces hablar de paz se convierte en algo difícil en un escenario violento, el poder construir paz te convierte o te pone en la lupa de todo el mundo. Se hace necesario resistir, se hace necesario el hecho de concebirse y reconocerse públicamente como rebelde y eso hay que resistirlo también, entonces a eso responde un poco el nombre. (Entrevista a Leonardo Perea 'Leo')

Su entorno percibido y vivenciado como hostil, configura en ellos(as) sentimientos de ir contra corriente, un ejercicio que pueden resumir como el ejercicio de resistir buscando una nueva cotidianidad.

4.3. Sobre los motivos de vinculación a Sembrando Resistencia

En este aparte se abordará una reflexión que surgió a partir de una pregunta tanto necesaria como obvia dentro de este ejercicio de investigación, por qué estos(as) jóvenes deciden conformar y/o integrarse a Sembrando Resistencia. A continuación se indagará entonces sobre las motivaciones de estos jóvenes que los(as) para integrarse a colectivos, organizaciones y plataformas, para individuarse a partir de dinámicas transindividuales, en particular, a través de organizaciones juveniles.

Robert Merton plantea que para poder observar esta dinámica debemos abordar los motivos de la vinculación como un punto de partida y no de llegada, es decir, debemos centrarnos en descubrir los grados de vinculación (o de desvinculación) así como en el proceso en el que se construyen grados de cohesión dentro de los grupos. Basándonos en este enfoque metodológico a continuación se quiere presentar tres tipos de trayectorias individuales que se dirigen hacia la pertenencia de organizaciones juveniles y/o sociales. Estas subcategorías se han compuesto a su vez de dos elementos básicos: primero, influencias dentro de su contexto inmediato (familia, amigos, personas con las que se tenía un mayor grado de proximidad) sobre su decisión de conformar o hacer parte de un colectivo juvenil y segundo, la manera en cómo se percibe que la pertenencia en dichas organizaciones impactó en el proyecto de vida en dicho momento (observarnos aquí tanto los cambios de trayectorias de vida hasta el tiempo que se dedicaba a ser partícipe de las dinámicas de la colectividad).

De igual manera, dentro de este apartado también desarrollaremos una reflexión acerca de los motivos de desvinculación de personas quienes fueron miembros de Sembrando Resistencia y que se dejaron de ser parte de la misma antes de que ocurriera la vinculación de varias personas de la colectividad a la organización Juventud Rebelde Colombia.

Para iniciar de lleno con el análisis acerca de los motivos de vinculación quisiera exponer unos elementos generales que se han encontrado a lo largo de este ejercicio de investigación tanto acerca de estos como de las formas en cómo se genera la vinculación a distintas formas de organización juvenil.

Primero, es interesante observar que mientras estos jóvenes consideran que sus condiciones permiten vivir su vida como tales, hay una tendencia a permanecer vinculados a este tipo de colectividades: encontramos en muchos de ellos que este factor ha estado presente en las trayectorias de vida de estos jóvenes desde edades muy tempranas y que para ellos se ha convertido para ellos en un elemento inherente o propio de su experiencia juvenil aunque se perciba a su contexto como contrario a esta tendencia. Su pertenencia a organizaciones juveniles se percibe amenazada por la exigencia de insertarse en la vida adulta.

De igual manera, otro elemento que atraviesa casi todas las experiencias de vida que se encuentran en la pertenencia a una forma cualquiera que sea, de organización juvenil es que las motivaciones iniciales de vinculación se transforman a medida de que se pertenece a otras organizaciones o de que se permanece mucho tiempo en la misma. Existe dentro de dichas motivaciones un proceso dialéctico que además pareciera inicialmente que parte de elementos individuales pero que resultan siendo procesos colectivos. Las decisiones de estos jóvenes de vincularse o desvincularse a ciertas organizaciones a medida que pasa el tiempo se transforman en decisiones colectivas.

4.3.1. La tendencia a generar asociatividad dentro de organizaciones juveniles aprendida en los ámbitos de socialización primaria.

Uno de los elementos que aparece presente en dos de los relatos acerca del por qué vincularse a organizaciones juveniles tienen una característica marcada, ha existido en marcos del proceso de socialización primaria personas o ámbitos de su contexto inmediato que han marcado una imagen positiva al hecho de pertenecer o participar en organizaciones sociales o comunitarias. Son estos los casos de ‘Leo’ y ‘Gio’.

Leonardo ‘Leo’ Perea

Para ‘Leo’ el inicio de su vinculación a las organizaciones juveniles se genera en el ámbito escolar cuando tenía catorce años. Las posibilidades de organización que brinda el sistema de democracia escolar dentro de las instituciones educativas se entreteje con una vivencia familiar cercana, su hermano mayor estudiante del mismo colegio, había vivido una trayectoria organizativa que fue similar a la suya: los dos fueron parte del concejo estudiantil, hicieron parte de grupos escolares y los dos quisieron ser personeros de su colegio (proyecto que para ‘Leo’ no fue posible realizar pero que para su hermano si fue exitoso). De igual manera, ‘Leo’ manifiesta que una de sus grandes influencias en dicho momento fue uno de los amigos de su hermano quien era un líder estudiantil:

(...) en el trabajo que hicimos a nivel escolar, Víctor Díaz, que era representante de estudiantes, estudiaba con mi hermano. Mi hermano era el personero pero mi hermano le hacía caso a Víctor (risas). Luego yo repetí la historia, pero yo no era el personero sino compañera y la compañera me hacía caso a mí para ese trabajo en el colegio. (Entrevista a Leonardo Perea ‘Leo’)

Al integrarse ya sea al concejo estudiantil o a la Pastoral Juvenil le permiten hacer efectivo y fortalecer un rol de liderazgo en los espacios sociales donde desarrolla su proceso de socialización secundaria. Cabe decir que estos espacios ahora están mediados por elementos formales que le permiten aprehender los comportamientos que se han identificado como propios de interés juvenil en sus ámbitos de socialización más temprana y donde tanto su hermano como el amigo de este, son vistos en palabras de Merton, como otros significantes.

Giovanny ‘Gio’ Martínez

En el caso de ‘Gio’ encontramos que dentro de su historia familiar es su padre quien había tenido experiencias dentro de organizaciones juveniles y políticas. Su padre en su juventud se había relacionado con organizaciones de carácter socialista (sobre todo estudiantiles y de tendencia maoísta) por lo que en casa de éste joven había una colección literatura socialista a la cual ‘Gio’ tuvo acceso desde muy corta edad (nos cuenta que tuvo conciencia de su existencia desde los cinco o seis años) y su padre le brindó información acerca de los contenidos de esos libros y sobre algunos de los personajes que se destacaban en dichas

páginas. De igual manera recuerda ‘Gio’ que en su casa su padres sostenía conversaciones de política con su familia. Ya a sus trece años él iniciará con la lectura de estos textos:

(...) después de mucho tiempo en mi casa yo crecí viendo por ejemplo la biografía de Fidel, libros de Álvaro Fayad, bueno había unos libros particulares que mi papá tenía y después de mucho tiempo un día mi papá me confesó que cuando él era joven era maoísta y a él le llegaban los libros cuando los traían a Colombia, que él había participado en el movimiento estudiantil de Santa Librada (Cali) y el Académico de Buga, que de la Universidad del Valle les pagaban los buses para que fueran a las manifestaciones, bueno, que él anduvo siempre en eso pero después se le pasó y me di cuenta porque un día le pregunté por los libros que él tenía porque se desaparecieron misteriosamente de mi casa y él me dice "no, yo nunca tuve esos libros".

Él los desapareció era porque vio que yo me estaba enredando en otras cosas, nunca lo compartió, mi papá decía que eso no servía pa' nada porque con el ‘man’ con que él andaba en ese tiempo, con el que bloqueaban carreteras y todo eso en Buga un día se enamoró de la hija del dueño del Ingenio Manuelita y el ‘man’ entró a trabajar en Manuelita y dejó de militar y mi papá, que era el que andaba con él, pues se quedó solo y dijo "ah no, pues ahí cuando uno se acomode, hasta ahí llega el sueño revolucionario y usted le va a pasar eso algún día porque le van a pagar mal, porque usted se va a encontrar un trabajo...", ese tipo de cosas. (Entrevista a Giovanni Martínez ‘Gio’)

Es importante destacar que aunque el padre de ‘Gio’ le transmita un mensaje negativo acerca de estas formas de colectivización, este acontecimiento se da de manera tardía (ya en su juventud) por lo que de manera temprana la presencia de estos objetos en su casa no construye una connotación negativa. Por el contrario este acontecimiento dentro de su proceso de socialización primaria lo aproximan a lo que Norberto Bobbio denomina “socialización política” (Bobbio, 2005), es decir, a experiencias que construyen una imagen del sujeto frente a un sistema político. Esta relación con ese otro significativo abrió para este joven la noción de existencia de su subjetividad frente a las instituciones políticas. Un elemento que lógicamente en diálogo abierto con su padre sería reforzado y confrontado a la luz del discurso de claras connotaciones negativas de su padre al respecto.

‘Gio’ encontraría a los trece años en el Frente Radical Verde, la “barra” del equipo de fútbol del que es seguidor (al igual que su padre), el primer espacio donde se encontrará con otros dentro de una expresión organizativa que si bien no es de carácter juvenil, le brindará

elementos que permiten aprender prácticas organizativas que entremezclan símbolos de las ideas políticas a las cuales ya se ha referido su padre:

Cuando yo cumplí como once años, doce años, más o menos por ahí vi una imagen de Maradona y tenía el Che en un brazo. En esos tiempos yo empecé a ir a la barra y en la barra había un trapo del Che y había un trapo de Casuales, que eran los Hooligans ingleses, skinheads que en ese tiempo era la prohibición de los Hooligans en los estadios y empezaron a vestir diferente para poder entrar. Entonces me empecé a, pues me contrasté con esas dos cosas con "lo casual" y con el Che y empecé a comprar imágenes del Che, a mucha cosa del Che sin saber quién era el Che hasta que un día me dio por investigar quién había sido y con eso pues me despertó algunas inquietudes sobre la política y sobre lo sucio que era la política, las condiciones en las que uno vive y ese tipo de cosas y siempre hubo como eso ahí en mi mente de algún día querer hacer un tipo de trabajo como esos.

En estos dos casos existió entonces, como plantearía Berger y Luckmann (2003), un proceso de internalización de una realidad donde la juventud construye expresiones organizativas y funciona de manera colectivizada con intereses gremiales y/o políticos, donde la juventud aparece como un campo que contiene luchas y tensiones dentro de sí.

4.3.2. Pertenecer a una organización juvenil como proyecto de vida alternativo

En esta subcategoría (que recoge el mayor número de personas entrevistadas en este ejercicio de investigación) queremos hacer mención de una forma de encontrarse y vincularse con procesos organizativos que está muy ligada a un elemento clave: la visión de las organizaciones juveniles como mecanismos de construcción de proyectos de vida alternativos a los que se marcan como dominantes dentro de sus contextos. Aquí encontramos las experiencias expresadas por 'Alexa', 'Eddie' y 'Sparki'.

De igual manera, otro rasgo característico de este tipo de acercamiento es que se da en marcos de su adolescencia y la aproximación a las expresiones organizativas juveniles se da en marcos de hechos casuales, éstas se conocen de manera fortuita y son traídas a ellos(as) por hechos coyunturales o por actores de sus contextos inmediatos. Así mismo, sea la motivación de su acercamiento la construcción de estos proyectos de vida alternativos o no, los motivos

de integración efectiva y permanencia dentro de estos espacios están relacionados directamente con este factor.

Alexandra ‘Alexa’ Tamayo

Así por ejemplo, Alexandra Tamayo ‘Alexa’ tiene su primer acercamiento a una organización juvenil con el CJTAS y manifiesta que lo realiza por dos motivos, uno porque deseaba sentirse parte de un grupo:

(Cuando se le pregunta ¿por qué decidiste hacer parte de Sembrando Resistencia?) Una vaina muy pasional, de que ser joven y no sentirse identificado con ningún escenario que se encuentra en el municipio.

Yo lo conocí (al CJTAS) porque aquí en el municipio de Cartago se conmemora la muerte de un joven que se llama Andrés Felipe Llano Calvo, un joven pues como emblemático de alguna u otra manera, que era poeta. Él como que era reconocido sobre todo en los escenarios escolares – estudiantiles porque él llegaba a esos espacios con la poesía. A él lo asesinan los paramilitares y la familia de él cada año conmemora, no tengo la fecha exacta, pero cada año conmemora la muerte de él. Yo ya conocía algunos de sus textos por lo que decido llegar a ese espacio, a la movilización, y me doy cuenta por medio de redes sociales que el Colectivo Sembrando Resistencia (en ese entonces TAS) era el que estaba convocando este espacio.

Entonces me contacto con uno de los miembros de Sembrando Resistencia, le escribo que para llegar, que dónde es y demás y ahí los conocí, me presenté con todos y me contaron de qué se trataba el colectivo. Inicialmente lo que te comentaba, era sobretodo esa lucha por tener escenarios juveniles dentro del municipio y me gustó y empecé a llegar a las reuniones y me quedé

(...) Yo recién me había graduado del colegio y escribía poesía. Precisamente por eso había conocido a Andrés Felipe (Llano Calvo), entonces no encontraba un escenario a donde lograra llegar, como un espacio donde converger con otros jóvenes que les gustara la poesía, que se pensarán la construcción de cosas para jóvenes, cosas diferentes. Entonces, cuando llegué y me empecé como a contactar con ellos, a charlar con ellos y a reunirnos pues allí decido como quedarme porque encuentro un lugar donde me siento recogida, básicamente. (Entrevista a Alexandra Tamayo ‘Alexa’)

El otro motivo está relacionado con el hecho de que este colectivo le permite compartir con otros(as) temáticas de interés que dentro de su contexto familiar y con sus amigos no puede.

De igual manera, mencionará que estas temáticas de interés distaban mucho de las que su entorno le demandaba como mujer joven, donde las lógicas de la guerra y el narcotráfico permean la vida de estas jóvenes:

(Cuando se le pregunta: el interés que tienes ahora por la labor social, por la política, ¿por quién crees que ha sido influenciado?) Para mí más que personas o figuras la situación que se vivía como día a día como alrededor de los escenarios más cercanos donde convergemos los jóvenes. Por ejemplo, salir del colegio y ver como existe un estereotipo de joven, de mujer, de niña y no sentirse recogida en eso y querer generar como un escenario diferente. Porque por ejemplo acá es muy común (yo estudiaba en un colegio de mujeres, en un colegio femenino) y todavía sucede que a las salidas del José María Juliana, así se llama el colegio, se paran como los paramilitares y recogen las nenas del colegio. Entonces es más como una inquietud y una necesidad de cambio frente a esos espacios... (Entrevista a Alexandra Tamayo 'Alexa')

También es importante resaltar que tanto Alexandra como Edison Tamayo (quienes son hermanos) nos expresan que dentro de su familia no existió un interés por este tipo de espacios comunitarios, sociales, juveniles o políticos. La vinculación de Alexandra a esta colectividad se da a los dieciocho años de edad, por lo que no es una vinculación temprana comparada con muchos de sus compañeros por lo que podríamos ver que ésta se ubica dentro de su proceso de socialización secundaria, vemos que es por medio de estos espacios que ella desea construir una identidad y que selecciona quiénes son sus otros significantes y le otorga un mayor grado de importancia a quienes introducen proyectos alternativos de vida.

Edison 'Eddie' Tamayo

Los motivos de vinculación de 'Eddie' Tamayo, son similares a los de 'Alexa' en el sentido de que la organización juvenil se presenta como un escenario transformador de proyecciones de vida. En su caso su vinculación se da a través de su hermana:

(Cuando se le pregunta ¿Por qué entraste a Sembrando Resistencia?) Inicialmente por mi hermana, ella me invitó... cuando nos reuníamos pues ya conocían que yo estaba metido en ciertas dinámicas negativas que ofrece Cartago y ellos me invitaron. Cuando empecé a llegar pues los pelados hablaban de cosas que no conocía y me interesó (...) cosas como los derechos de los jóvenes, la política. En Cartago hubo un joven poeta, que era un líder social del municipio, asesinado porque en sus poemas escribía sobre los jóvenes y las balas, sobre la juventud y la violencia, las armas y cuando llegué al

colectivo se hablaba de eso. Yo también tuve amigos que asesinaron en el municipio por andar metidos en esas cosas y me impactó.

También me llamó la atención que los muchachos hablaban de ser un joven no apolítico, que política no era igual a politiquería y que era importante pelear por los derechos de la juventud. (Entrevista a Edison ‘Eddie’ Tamayo)

‘Eddie’ ingresa al CJTAS a la edad de quince años, antes de esta experiencia él ya había sido parte de otro tipo de espacios juveniles como los grupos artísticos de su colegio o grupos deportivos alrededor de la práctica de BMX. Si bien, a diferencia de su hermana, esta no es su primera vinculación a una colectividad juvenil si será una que impacte de manera significativa su proyecto de vida y sus relaciones familiares:

(...) yo fui jíbaro y era muy del parche de sentarme, hablar, fumar (...) en ese proceso (cuando ingresó a CJTAS) yo me di cuenta que me alejé de mucha gente, pero menos mal fue así, porque que pereza en serio esa gente pues por la que yo estaba rodeado antes... (Le pregunto, ¿mucha de esa gente de la que te alejaste era de tu entorno anterior, de consumo...?) Sí. La verdad, sí. (Entrevista a Edison ‘Eddie’ Tamayo)

(...) yo invito a mi hermano por una condición particular y es que mi hermano en ese entonces tenía como problemas de consumo de sustancias y entonces yo dialogué con algunos de los compañeros del colectivo y les pregunté qué podría hacer frente a ese espacio y ellos como que “pues invítelo al colectivo para que encuentre otros espacios donde se pueda recoger y donde pueda pensarse otras cosas más allá del consumo” y él llega así inicialmente.

Yo lo invito inicialmente como por eso y entonces pues el ya él empieza a llegar a las reuniones y le gusta, por así decirlo. Le gusta y empezamos a “camellar” en el colectivo y frente a los ojos de mis papás se notó el cambio que el empezó a generar en la casa. Había como un relacionamiento más íntimo, hablaba ya más con los viejos frente a cómo se sentía; conmigo también la relación de hermanos se fortalece a partir de converger en escenarios como Sembrando Resistencia (Entrevista a Alexandra Tamayo ‘Alexa’)

Vemos pues que el acercamiento que genera ‘Eddie’ con esta colectividad es en un inicio de carácter fundamentalmente exploratorio pero que al transcurrir del tiempo su acercamiento

se transforma en una vinculación en la cual se cambian los roles que este venía desempeñando dentro de sus ámbitos de socialización secundaria y así mismo ayudará a reconstruir sus relaciones familiares.

Andrés Arenas ‘Sparki’

Al dialogar con ‘Sparki’ acerca de su historia sobre la vinculación a organizaciones juveniles él nos expresa un claro contraste que hace sobre su proyecto de vida de una temporalidad más remota de su vida marcada por contextos de violencia, consumo de sustancias, exclusión y marginalidad con otra la forma de vida que lleva en la actualidad y que desemboca de la posibilidad de establecer espacios de socialización por fuera de dichos ámbitos. El punto de partida de esta nuevas formas de vida lo encontramos en su narración cuando se da su primera vinculación a una organización juvenil, la Pastoral Juvenil, la cual conoce en marcos de la casualidad:

En ‘la barra’ en el momento en que yo pertenecí era más que todo el ámbito de droga, de pensar de una u otra forma en violencia, en como si yo viajo y me encuentro tal bus cómo voy a responder, "pues saque su machete y a encenderse con el que tocó".

De ahí pasa uno a la Pastoral que es religioso... que es un cambio ya muy drástico que uno dice "hijuputa, yo vengo de querer voliarle machete a otro hijueputa y llego aquí a coger jóvenes y a orarles", hacer oración, a dar conferencia y todo eso. Entonces va cambiando. (Entrevista a Andrés Arenas ‘Sparki’)

Si bien, al igual que en los casos expuestos con anterioridad el acercamiento a este tipo de colectividades se da por una casualidad, ‘Sparki’ se vinculará a esta organización y sus motivos se transformarán al poder construir dentro de la misma y hacia su contexto inmediato un rol de liderazgo que impacta positivamente sus relaciones en el ámbito familiar y escolar. En su punto de partida, ‘Sparki’ identificará en la Iglesia Católica una institución con un fuerte grado de legitimidad y arraigo en su comunidad y su pertenencia a esta le confieren ahora reconocimientos y respeto frente a la misma. De igual manera, en marcos de otros procesos organizativos, ‘Sparki’ decide afianzar la idea de la organización juvenil como un

espacio que le posibilita desarrollar ideas y proyectos, tanto hacia su vida como hacia su entorno, que tienen connotaciones positivas

4.3.3. La vinculación como “algo que se va dando”

Esta última categoría se construye para poder exponer un caso particular: el motivo de vinculación a espacios colectivos de Sergio ‘El Prin’ Montoya. Él expresa que aunque en algunos momentos de su vida tuvo intereses por espacios políticos (no juveniles) como las juntas de acción comunal “no articulaba con nadie”, es decir, no se acercó a ninguna expresión organizativa de ninguna índole; su primera vinculación a una organización juvenil se da en marcos de la Red Joven y el despliegue que esta realiza en los colegios en un momento donde se están empezando a implementar de manera mucho más sistemáticas las políticas nacionales y departamentales de juventud.

Para Sergio existía entonces un interés que no había sido marcado por sus contextos inmediatos (pues nos cuenta que en su familia o las personas más allegadas no existía un interés en ese tipo de vinculaciones ni experiencias frente a estas) y que finalmente desembocó en su vinculación a una organización juvenil cuando el desarrollo de las políticas de juventud llegaron a su ámbito escolar y abrieron para él las formas de participación de las juventudes que se buscaban implementar a nivel territorial desde la promulgación de la “Ley de Juventud”.

Cabe resaltar que en este caso las motivaciones parecen no surgir de elementos concretos y específicos como en los seis casos anteriormente narrados sino que como lo expresaría Sergio, esto fue algo que se fue desarrollando a través del tiempo que pasó dentro de cada una de las expresiones organizativas a las que se ha vinculado y que se va transformando en la medida en que se experimenta esta vivencia:

Yo creo que es... no sé, no sé. Solamente se fue enfocando y ya, cuando menos pensamos fue que ya estaba todo. Pero si el cambio que va dando el tiempo si es algo que hay que hacer muchísima referencia, por ejemplo, cuando se empieza a viajar pues el tipo de incredulidades en la familia (como) "¿qué va a perder el tiempo por allá?", pero entonces ahora que ya está todo un poco más organizado si (le dicen) "venga,

que bacano lo que están haciendo (...) de qué forma podemos apoyar también" y es algo que se logra pues con el tiempo y con ese tipo de cosas ¿no? (Entrevista a Sergio 'El Prin' Montoya)

Para dar cuenta de este caso, donde aparentemente dicho sujeto no parece tener una aparente motivación concreta más allá de una inquietud por temáticas sociales y los abordajes que se dan de estas en los mecanismos de participación ciudadana formales, me parece pertinente traer a Robert Merton (2013) cuando en su exposición sobre los motivos de integración a un grupo plantea que en el desarrollo de este proceso por parte de un individuo a la par que de la existencia de éstas motivaciones se desarrolla una asimilación de sentimientos y valores de quienes dentro del grupo ostentan de autoridad, cuando esto se logra se desarrolla una conformidad, aquella es la que garantiza una aceptación por el grupo y la pertenencia al grupo afianzará dicha conformidad.

Es decir, esta asimilación de valores y sentimientos, que son puestos en manifiesto tanto por quienes ostenta autoridad dentro de estas colectividades como por el conjunto de estas permiten que exista una integración efectiva en ellas. Este es un caso donde se encuentra bastante marcada esta característica, donde las motivaciones a vincularse y los intereses por mantener esa vinculación se van construyendo a la medida en que se genera una experiencia propiamente dicha en espacios organizativos.

Es importante resaltar que los motivos de vinculación que todos(as) los(as) miembros de Sembrando Resistencia entrevistados han expresado sobre cada una de las expresiones organizativas de las cuales han hecho parte vislumbran un elemento fundamental y es que estas motivaciones evolucionan a través del tiempo y sobre todo, como se mencionaba anteriormente, en marcos de la experiencia:

Bueno, algo que me gustaba mucho de participar en el colegio era esa posibilidad de movilizar, de poder comunicarle a los compañeros las inconformidades y poder movilizar también ese inconformismo porque pues no era sólo mío (...) En el tema de la Pastoral era una vaina como más lúdica (¿no?) ... En CMJ lo que se pudo articular fue muy poco porque casi siempre que había sesión casi nunca había cuórum, entonces era muy poco lo que se podía hacer. En el CDJ aprendí el tema de la interlocución con lo institucional, a interlocutar con lo institucional, de que todo es a partir de oficios, de que todo tiene que

tener evidencia, de que todo tiene que llevar presupuesto, de que todo tiene que llevar un formato y todas esas guevonadas y arandelas pero pues que son necesarias también en algún momento.

En Sembrando pues la cualificación del debate, la cualificación política, ideológica, organizativa también, porque no se hacía nada sin haberse pensado bien si se podía o no. O cuando hacíamos algo y no nos daba resultado pues lo que hacíamos era evaluar y replantear, entonces siempre era como ese tema de la crítica y la autocrítica que también es bastante importante. (Entrevista a Leonardo Perea ‘Leo’)

Aquí es importante recoger la conceptualización que Francois Dubet y Danilo Martuccelli realizan de la experiencia social. Los autores nos plantearán que entender la experiencia social implica entender los significados que un individuo le confiere a una situación particular; estos significados son donde un actor “...define una situación, elabora jerarquías de selección, construye imágenes de sí mismo. Es a la vez un trabajo normativo y cognitivo que supone un distanciamiento de sí, una capacidad crítica y un esfuerzo de subjetivación” (Dubet, pág. 15). Este proceso de subjetivación, donde se relacionan las condiciones, posibilidades y alcances del campo juvenil (compuesto por definiciones conferidas socialmente así como tensiones y luchas frente a las mismas) con las experiencias particulares que cada uno desarrolla dentro de su trayectoria de vida dará como resultado la construcción de nuevas expectativas acerca de las expresiones organizativas en distintos momentos que además se colectivizan y que les permite permanecer enlazados en ese proceso de transformación que viven aquellas motivaciones.

Podemos ver entonces, que dentro de colectivización existe una relación dialéctica entre contexto externo al grupo (o sistema externo en palabras de Hommans) y las transformaciones dentro de las dinámicas internas del grupo (o sistema interno) impulsadas por estas visiones, sentimientos y expectativas que desarrollan cada uno de sus integrantes sobre el por qué articularse a (o crear) este tipo de expresiones organizativas o por qué no.

4.4. Sobre los grados de vinculación y motivos de desvinculación

Uno de los interrogantes con los que se abordó el trabajo de campo y que se consideró un elemento clave para comprender la dinámica de Sembrando Resistencia así como los impactos que la pertenencia a esta colectividad tuvo en cada uno(a) de quienes fueron integrantes de la misma fue la cantidad de tiempo que se dedicaba al desarrollo de actividades ligadas a esta así como la naturaleza de las tareas que se desarrollaban en dicho tiempo.

Sobre este primer elemento encontramos a lo largo de las entrevistas que el tiempo dedicado a las “actividades” o “tareas” propuestas dentro del colectivo está determinado en primera medida por la cantidad de tiempo que cada uno(a) dispone por fuera de ámbitos escolares o laborales, la mayoría de ellos expresa que gran parte de su tiempo libre fue dedicada hacia la colectividad. Pero también es claro que en muchos casos no existía un acceso a este tipo de ámbitos:

(...) la verdad yo creo que yo sí le invertía mucho, mucho, mucho tiempo (...) porque en mi casa en realidad, pues cuando yo estaba en casa estaba era en eso, generando contenido y yo se los presentaba a los muchachos: "vea, parce, está esta idea, ésta imagen, qué les parece" y era muy a fin al pensamiento que nosotros reivindicábamos como colectivo. (Entrevista a Edison Tamayo ‘Eddie’)

El deseo era poder tener la mayor parte del tiempo para dedicarle al colectivo. Entonces pues de alguna manera en el transcurso del día como no tenía las obligaciones cotidianas de estudiar y demás, había una dedicación a la planificación de cómo aportarle al colectivo. (Entrevista a Alexandra Tamayo ‘Alexa’)

(...) nosotros nos reuníamos todos los días como amigos pero nos reuníamos como amigos para hablar del colectivo todos los días, siempre estábamos pensando qué íbamos a hacer con el colectivo, qué actividad íbamos a hacer o a mirar qué pasaba en Cartago, a ese tipo de cosas. Tal vez indirectamente no nos dábamos cuenta de qué es lo que estábamos haciendo pero siempre estábamos “camellando” en función del colectivo (Entrevista a Giovanni Martínez ‘Gio’)

Sólo en algunos casos se podrá hacer una combinación efectiva entre actividades laborales y pertenencia a una colectividad juvenil; cuando esto no sucede, su presencia en las actividades y reuniones del colectivo se ven considerablemente disminuidas o pueden ser suspendidas temporal o definitivamente:

Cuando eso pues casi no trabajaba; trabaja un rato en la mañana y como vivía en el mismo trabajo pues nos reuníamos en mi casa. Nos reuníamos y sacaba todo el tiempo. No tenía tantas obligaciones que tengo ahora. Ya de ahí la situación se empezó a poner un poco más pesada y pues obviamente se fueron acortando un poco más la participación (...) Ya después pasó un trabajo donde trabajaba toda la tarde y toda la noche, hasta las once o doce de la noche, y la mañana me quedaba medio pa' descansar ahí de todo una jornada de trabajo. Entonces a veces descansaba y no salía de mi casa, a veces si lo ocupaba digámoslo en las reuniones cuando se hacían.

Entonces se fue acortando todo eso. Cuando ya tuve al niño pues obviamente demanda una cantidad de tiempo exorbitante y se fue ya mermando un poco la participación. Se sacaba un espacio pero era ya un poco más corto. (Entrevista a Andrés Arenas ‘Sparki’)

Otro elemento que se abordó con detenimiento fue la pertenencia paralela de estos jóvenes a otros grupos, colectividades y/u organizaciones sociales y juveniles. Aquí encontramos que en la gran mayoría estos(as) jóvenes su colectivización o su ámbito de socialización secundaria principal se encontrará en Sembrando Resistencia; así quienes de manera paralela pertenecen a otras colectividades lo harán como resultado de decisiones colectivas donde se les encomienda irrumpir en otras expresiones organizativas juveniles buscando vincular jóvenes a su colectividad o generar acercamientos con dichas expresiones en su conjunto:

(...) estuve en diferentes espacios pero siempre a la búsqueda de tratar de vincular más gente al colectivo. Entonces estuve ahí vinculado a pastorales juveniles también, estuve vinculado con las cosas del SENA, estuve en otros colectivos por ahí raros que hay en Cartago pero nunca resultaron con nada, estuve en participación de... ¡a lo que me invitaban yo iba! pero siempre en búsqueda de tratar de ubicar más gente para entrar al colectivo. (Entrevista a Sergio Montoya ‘El Prin’)

De igual manera (como se abordará con detenimiento más adelante) en su gran mayoría estos(as) jóvenes expresan que sus otros círculos de amigos y relaciones interpersonales por fuera de Sembrando Resistencia se fueron perdiendo hasta volverse inexistente. Ellos se configuran entonces como una colectividad y también un grupo de amigos donde se desarrollan (y fortalecen) relaciones interpersonales muy estrechas. Este factor, les permite construir perdurabilidad de su proyecto colectivo pero a la vez se configuró como amenaza para el mismo ya que los convirtió en lo que Merton denominaría un grupo cerrado:

Por ejemplo, había gente que caía a las reuniones y no más. Pero por ejemplo nosotros todos los días estábamos en el parque, todos, y el que como que no era de... si no que era de reunión y eso como que no tenía la misma... no lograba como el mismo sentido de pertenencia en el espacio. Ni siquiera pasaba por nosotros sino que no, se sentía que no; y que nosotros también éramos gonorreas y entonces nosotros sólo permitíamos un grupo de amigos (risas).

Si porque nosotros nos cerramos a que éramos el parche y ya, en cambio había gente que no, que tenía su otro parche de amigos y caía acá y de pronto eso les hacía difícil hasta las formas de comunicarse con nosotros... (Entrevista Colectiva)

Estos tres factores, tanto la gran cantidad de tiempo dedicado a las actividades del colectivo como una dedicación (en ciertos momentos) casi exclusiva a estas, un alto grado de cohesión social¹³ y que se configuren como un grupo que inicialmente tiende a ser cerrado (aunque la dinámica de las organizaciones sociales tienda hacia lo contrario y ellos generen después estrategias para romper con esta característica), nos muestran que dentro de esta expresión organizativa quienes hicieron parte de la misma generaron un alto grado de compromiso con la colectividad, como lo plantearía Merton sobre este tema, encontraremos que Sembrando Resistencia ha sido un grupo que ha tendido a regular conductas y sentimientos de los individuos que pertenecen al mismo en casi todos sus grupos de papeles.

Pero, estos factores anteriormente descritos no lograron desarrollarse de la misma manera para todos(as) los(as) jóvenes que a lo largo de la existencia de Sembrando Resistencia pertenecieron a esta colectividad. Se presentó entonces una necesidad de indagar acerca de los motivos de desvinculación de estos(as) otros(as) jóvenes. Aquí cabe realizar una precisión metodológica ya que debido a la dispersión territorial de quienes fueron desvinculándose del colectivo así como a la pérdida de contacto de este grupo de jóvenes entrevistados con aquellos(as), no permitió que estos(as) fueran entrevistados para desarrollar este y muchos otros apartes de este trabajo donde sus recuerdos y miradas son importantes. Sin embargo, para tratar de responder a este interrogante se buscó encontrar en los relatos de los(as) jóvenes con quienes dialogamos las circunstancias colectivas e individuales en las cuales se produjeron estas desvinculaciones.

Dichas desvinculaciones de miembros de Sembrando Resistencia aparecen entonces en marcos sobretodo de transformaciones dentro de las dinámicas de vida de estos(as) jóvenes quienes ya sea por voluntad propia o presión de su entorno (sobre todo familiar) acceden a insertarse en actividades educativas y sobretodo económicas (la mayoría de los casos mal pagas):

¹³ Como se verá más adelante, este tipo de cohesión social es la que Merton llamará “cohesión social culturalmente inducida” ya que son los intereses de estos jóvenes, sus valores comunes, los que empezarán a edificar tanto el tipo como el grado de cohesión social y distanciarlos de otro tipo de relaciones que no están mediadas por su colectividad).

(...) Cristian dijo "no, yo tengo que trabajar y se abrió".

Charles también el trabajo

‘Michi’ se consiguió el novio que era el líder del Nacional (risas); que aparte no me quería

Bryan lo obligaron a tener que trabajar, entonces no le quedaba tiempo. En la casa le decían que tenía era que me terse a trabajar y al le tocó. Y así, nosotros como que nos resistimos a eso.

Yo pertencí al colectivo desde el año 2011 hasta el 2015, ya casi el 2016 (...) a principios de ese año me fui al Vichada (...) al principio porque quería viajar, siempre había querido conocer los llanos. Luego, me puse a trabajar, con una prima (...) como estaba en la frontera con Venezuela estaba trabajando con contrabando. Yo quería estudiar en la Universidad del Vichada pero cuando llegué la universidad estaba cerrada. Allá decidí que quería estudiar sociología. Conocí unos antropólogos y otra gente viajando y me interesó el tema. (Entrevista a Edison Tamayo ‘Eddie’)

Para estos jóvenes, quienes permanecieron como miembros de Sembrando Resistencia fueron quienes lograron una mejor inserción laboral o educativa o quienes por el contrario han experimentado grandes dificultades para acceder sobre todo al ámbito laboral (ya que al ámbito educativo fueron accediendo uno a uno a la par de su ejercicio de pertenencia a dicha colectividad). Hay aquí un rechazo a aceptar las limitadas oportunidades que sus contextos ofrecían al proyecto de vida de cada uno(a) de ellos(as) y más aún, existía (y existe) en ellos una visión de que estas limitantes son un común denominador de la mayoría de los(as) jóvenes de su país. Estas opciones tan limitadas y condiciones de precariedad que atraviesan la vida juvenil son para ellos(as) además un gran obstáculo que se atraviesa en sus ejercicios de colectivización, los amenaza, los interrumpe y como vieron en otros miembros del colectivo, no los hace trascender en el tiempo si no se asumen como elemento que posibilite la construcción de un proyecto de vida:

Yo creo que las condiciones están para que uno no participe nunca. Yo creo que las condiciones políticas, económicas, sociales y culturales son para que la gente no se agrupe o para que la gente no participe; yo creo que esa es la primera del por qué no.

...la gente busca es participar más en espacios como para el esparcimiento o para pasar su rato y no para un proyecto concreto de vida que es lo más típico que uno puede ver en un medio como el nuestro y es que la gente no ve esto como un proyecto de vida, ni como un agente protector, ni como un espacio para hacer cosas diferentes a lo establecido si no que la gente prefiere participar más bien de ese tipo de cosas que no les genera por ejemplo disciplina, que no les genere tiempo y dedicación porque sus

tiempos están para estudiar o para trabajar, porque su disciplina está para lo que demanda el estereotipo, la rumba... ese tipo de cosas. (Giovanni Martínez 'Gio' en entrevista colectiva)

Yo comparto la idea de que las condiciones no están dadas para que los jóvenes participen en ningún proceso, en ningún escenario; también de acuerdo al escenario se determina la participación del joven de acuerdo a la dádiva económica que se le pueda dar. Por ejemplo, hay jóvenes que llegan, por ejemplo acá en Cartago, a escenarios de partido pero llegan a escenarios de partido porque hay una vaina económica debajo de eso, porque existe un relacionamiento con la institucionalidad donde ven que pueden extraer económicamente proyectos hasta vainas más particulares y personales, puestos y demás.

Yo también considero una perspectiva muy desde la experiencia, desde lo que fue Sembrando Resistencia y es que todo se da alrededor de una necesidad que encontramos colectiva y es la necesidad de encontrar esos espacios; la necesidad de pensarnos vidas diferentes para nosotros mismos porque pasamos cosas de alguna manera todos de formas puntuales y particulares, difíciles. Después encontramos que ni las dificultades se pueden solucionar solas, ni las necesidades solamente son mías, las necesidades son colectivas, las necesidades son de todos. Es ahí donde nosotros caemos en cuenta de eso que nosotros decidimos generar escenarios para que los jóvenes participen y también como jóvenes empezar a participar, construir procesos. (Alexandra Tamayo 'Alexa' en entrevista colectiva)

Nos cuentan estos(as) jóvenes que un elemento que les ha permitido permanecer articulados a este tipo de expresiones organizativas se configuró a medida que existió un proceso de afianzamiento de ideas y posturas políticas dentro de dicho colectivo. La introducción de unidades políticas e ideológicas dentro de su colectividad fortaleció su visión de estas colectividades como espacios para su desarrollo personal y empezaron a emplear mecanismos que les permitieran permanecer en estos como apoyarse económicamente entre sí:

Inició mucho desde siempre resistir a dejarnos absorber, o sea dejarnos absorber por la dinámica que estaba impuesta. Nosotros nos resistimos en serio a no ser el joven que trabaja tiene un sueldo como para sobrevivir sino que por ejemplo entre todos nosotros empezamos a buscar formas alternativas de apoyarnos económicamente, que era lo que más nos golpeaba.

Entonces "que 'Gio' no tiene qué comer", para que el "man" no se disperse, o sea no se aleje de la dinámica organizativa todos veníamos y lo apoyábamos en que era lo que él tenía que comer. (Alexandra Tamayo 'Alexa' en entrevista colectiva)

Vemos entonces que estos motivos y grados de vinculación así como las circunstancias para la desvinculación son variadas y están atravesadas por lógicas y expectativas individuales que se configuran dentro de un espacio social concreto, dentro de los alcances, posibilidades y limitantes que estos jóvenes tienen de experimentar su vida juvenil, de vivir una verdadera moratoria social. Existe en este punto un claro enfrentamiento a las definiciones que se otorgan y se toman sobre sí como población así como están presentes otras lógicas que están orientadas a hacer material y efectivos estos espacios de colectivización. Dicho grupo no sólo introdujo sino que hizo hincapié en la asociatividad como uno de sus valores comunes centrales como forma de hacerle frente a las lógicas individualizadas que marcan la sociedad capitalista y a las lógicas con la que la sociedad de mercado construye y reproduce a la juventud.

4.5. Acerca de las reuniones y la “formación política”

Los espacios de encuentro colectivo, discusión de propuestas y toma de decisiones aparecen a través de la investigación como un elemento clave para comprender las dinámicas colectivas de Sembrando Resistencia. Como se había retratado en apartes anteriores, estos espacios de encuentro también tuvieron cambios significativos a través del proceso de transformación de CJTAS a Sembrando Resistencia; al inicio el encuentro de estos(as) jóvenes está más ligado a elementos afectivos, ellos(as) son amigos que se encuentran diariamente y que aunque tienen un interés sobre las organizaciones (y problemáticas) de los(as) jóvenes en su municipio, su enfoque no está tan centrado en aquello como sí en sus espacios de ocio y esparcimiento. Después, cuando el CJTAS toma forma y aún después cuando ya se han conformado como Sembrando Resistencia (y las reuniones se empiezan a espaciar aunque muchos de ellos se sigan encontrando a diario como un grupo de amigos) las reuniones tomarán estas tres características:

Primero, las reuniones son convocadas mayoritariamente de manera presencial y por medios virtuales, en especial por medio de redes sociales (principalmente a través de Facebook). Dicha red social les permite una difusión rápida de la información y lograr ultimar detalles de los encuentros de manera simultánea entre la mayoría de quienes hacen parte de la

colectividad. Los medios virtuales son una herramienta de comunicación eficaz que les permite que la información circule por toda la colectividad y se pueda prever el éxito o fracaso de una propuesta de reunión:

Nosotros llegábamos y convocábamos la reunión por facebook, etiquetas, por etiquetas. Lo que manejábamos desde el TAS era que "el que no vaya es tombo" (risas) siempre fue esa frasecita para nosotros. Siempre publicábamos... y al final terminaba "el que no vaya es tombo".

Nunca, en el Facebook nunca dijimos hoy nos vamos a reunir por "esto, esto y esto", lo hablábamos ya allá. Hacíamos un orden del día y "bueno, vamos a discutir estos temas, esto otro y esto otro" y eso nos ha dado como mucha responsabilidad a todos. (Entrevista Colectiva)

De igual manera son realizadas entre semana en las horas de la noche tratando de no coincidir con los horarios laborales o escolares de quienes desarrollaban este tipo de actividades. Las reuniones son realizadas principalmente en dos espacios físicos, el lugar de residencia de alguno(a) de los(as) integrantes de la colectividad o en el Parque Lineal.

Segundo, existió un proceso de transformación de la forma en cómo se estructuraban las reuniones. Dicho proceso partió de la realización de reuniones sin una planificación previa (informales) a desarrollar este tipo de espacios de manera mucho más planificada y ordenada (formales). En un inicio las temáticas a tratar dentro de las reuniones son propuestas en el mismo espacio de encuentro y ésta es una característica se mantendrá durante casi todo el periodo de construcción y expansión de Sembrando Resistencia. La transformación de esta forma de desarrollar estos espacios de encuentro se transformará paulatinamente sobre todo dentro de su proceso de consolidación cuando reciben una gran influencia por las nuevas dinámicas colectivas que se conocen a partir de su ingreso a la Red Los y Las de A Pie:

Yo veo eso como lo explicaba ahora de la disyunción, el tema del empirismo generaba ese tipo de inoperancia en la articulación, entonces nosotros nos veíamos siempre en las reuniones todos los días, tomábamos que era pues lo importante en ese tiempo para muchos (risas), pero no llegábamos a concretar algo, siempre era la participación, la participación, pero no construíamos algo. Pero cuando fuimos tomando un poco más de seriedad con los compañeros entonces ya las reuniones si se volvieron un poco más operativas, si teníamos por lo menos tiempo después unos puntos de agenda del día,

podíamos sentarnos a tocar temas específicos y tomar decisiones dentro de la colectividad. (Entrevista a Sergio Montoya ‘El Prin’)

Tercero, las reuniones de Sembrando Resistencia Cartago buscarán centrarse en generar propuesta sobre actividades, en distribuir tareas y responsabilidades necesarias para el desarrollo de estas mismas y en evaluar el impacto y los alcances de cada una de las actividades realizadas. Es en marcos de la reunión con Sembrando Resistencia Roldanillo y Río Frio que se contarán para construir “planes de trabajo” así como para desarrollar espacios de “formación política” y de esparcimiento que involucren a los(as) jóvenes de los tres municipios:

Nosotros procurábamos encontrarnos por ejemplo empezando año se generaba alguna escuela, ya fuera en Roldanillo casi siempre, nos encontrábamos a manera de campamento y allí lo que hacíamos era hablar sobre temas, capacitarnos por decirlo de alguna forma entre nosotros mismos, compartir de pronto lo que algún compañero había aprendido, compartir con los demás y se destinaba también gran parte del tiempo a la construcción de un plan de trabajo para el año. Hacíamos no solamente un cronograma sino bueno, plantear también unos objetivos políticos a las acciones. No decir por ejemplo recuperar un espacio y ya, sino que ese espacio para qué lo vamos a recuperar, eso qué significado va a tener, eso para qué lo vamos a recuperar, para qué nos va a servir.

Entonces era como uno de esos espacios importantes para la construcción, encontrarnos a comienzo de año y diseñar un plan de trabajo, plantear unos objetivos y compartir también en medio de la alegría juvenil (hace ademanes de beber de una botella y ríe). (Entrevista Leonardo Perea ‘Leo’)

Esto mismo se desarrollará con la Red Los y Las de A Pie por medio de unos espacios de encuentro que se denominaron “Campamentos por la paz”, donde construyen planes semestrales de trabajo y desarrollan jornadas de estudio sobre todo alrededor de temáticas políticas y acerca de problemáticas juveniles.

Además de estas tres características es importante resaltar que dentro de su paso de ser un grupo de amigos a constituirse como una expresión organizativa juvenil y en todo el transcurso de su existencia la asistencia a las reuniones se convertirá en el hecho distintivo entre quiénes son parte del colectivo y quiénes no. Es decir, sólo quien asiste a las reuniones

es considerado miembro de Sembrando Resistencia; quien asiste a las actividades que estos convocan o quienes están presentes en los espacios de encuentro de amigos que no sean partícipes de estos escenarios de encuentro no serán comprendidos como miembros:

(...) pasaba más porque la gente participara de las reuniones y no de las actividades, por ejemplo. Porque en las actividades en últimas la gente del parque estaba metida, todo el mundo iba y hacía juegos, todo el mundo iba y hacía bancas, todo el mundo iba y hacía logística para los eventos; pero, otra cosa era que nosotros decíamos "¿usted quiere ser del parche?" (Y si nos decían sí) "ah bueno, tan", lo metíamos al grupo interno en Facebook, lo llamábamos a reuniones y se iban. Había como una disciplina diferente entre ser del parche y el que ayudaba en los eventos. (Entrevista Colectiva)

Quien dedicaba un tiempo a la planificación de las actividades y a la construcción de metas y objetivos de la colectividad era quien realmente expresaba un compromiso con la misma y sólo quienes demostraran dicha “disciplina” serían considerados miembros.

Por otro lado, la “formación política” será otra de las actividades que periódicamente serán desarrolladas por Sembrando Resistencia éstas son espacios planificados y sistemáticos de encuentro para estudio de temáticas de interés como introduce el elemento en doctrinas políticas que como mencionaba en el Capítulo 4, representan una base para el desarrollo de visiones y posturas colectivas como para la construcción de liderazgos tanto dentro de dicha expresión organizativa como dentro de las redes y otras plataformas de convergencia en las que se integran.

Así aparecen dentro de la narración de estos jóvenes la creación y participación dentro de espacios formativos que son propuestos y desarrollados por ellos mismos con contenidos definidos que son presentados por miembros de la colectividad o invitados y que marcan otra ruptura que les permite pasar de ser un grupo de amigos a conformarse como una organización juvenil:

(...) la cualificación de la formación política de los participantes o miembros del colectivo que allí es donde se le cambia esa visión. Al cualificarse esa formación política se le da más contenido ideológico a lo que se quiere, también a lo metodológico y a lo práctico, entonces es allí donde cambia ese parecer que no era solamente agrupar muchos jóvenes o hacer una campaña en la que se reparten muchos

volantes o visitar muchos colegios en el año y hablar siempre de los mismos temas pero luego al mirar los resultados pues nada se había cambiado. Hicimos mucho trabajo, nos visibilizamos mucho, nos conocieron mucho pero logramos poco porque no teníamos esa cualificación (por decirlo de alguna forma) en nuestra formación política, entonces allí es donde se le da ese contenido. (Entrevista a Leonardo Perea 'Leo')

Yo creo que eso fue como toda la formación tanto política como humana porque ya fuimos un poco madurando, ya no era el de ir a buscar problemas y "vamos allí, pensar en esto y lo otro". Nos seguimos emborrachando, eso si no lo va a quitar nadie (risas), eso si no va a cambiar pero dejamos muchas cosas atrás. Fuimos madurando, fuimos creciendo y pues toda esa parte nos hizo crecer como políticamente ¿ya? a hacernos unos hombres pensantes y mujeres pensantes entonces eso nos da una concepción diferente de cómo poder realizar las cosas como todo ese trabajo juvenil. (Entrevista a Andrés Arenas 'Spaki')

La "formación política" será vista como un elemento central a desarrollar por la colectividad pues es vista como uno de los factores que les permite realizar un salto cualitativo de la concepción original de la colectividad a insertarse en el ámbito de la disputa política y que les permite definir el converger o no converger con otros y que a su vez va marcando un proceso más fuerte de diferenciación con las formas institucionalizadas de las juventudes que predominan en su territorio.

CAPÍTULO 5. ACCIONES COLECTIVAS, CONSTRUCCIÓN DE SIGNIFICADOS Y GENERACIÓN DE IDENTIDADES COLECTIVAS



Para este punto del desarrollo de esta monografía nos es necesario avanzar del abordaje de las formas en cómo se desarrollaron las dinámicas internas de Sembrando Resistencia así como el marco histórico-contextual donde estas cobran vida, para profundizar sobre las formas en que Sembrando Resistencia buscó visibilizar y colocar en la agenda pública sus descontentos, necesidades y propuestas. A continuación entonces se hará una exposición sobre las acciones desarrolladas por Sembrando Resistencia en el periodo que nos hemos propuesto (2012 a 2016) teniendo como ejes transversales para su análisis cuatro elementos: primero, el tipo de acciones realizadas, es decir, contenidos y formas que manifiestan este tipo de acciones; segundo, el nivel de incidencia territorial (local, departamental o nacional); tercero, el desarrollo de relaciones con otras expresiones organizativas para el desarrollo de la acción. Como cuarto y último punto, se abordarán las relaciones que por medio de dichas acciones lograron establecerse con la institucionalidad.

Es importante resaltar que las acciones colectivas que pudieron ser recopiladas para este ejercicio de investigación muestran dentro de sus contenidos los principales elementos característicos:

Primero, el trabajo cooperativo como forma no sólo de división de tareas sino como principio ético, donde los sujetos deciden y aportan desde sus diferentes visiones y capacidades al espacio colectivo; Segundo, que la incidencia de sus acciones impacta tanto en los espacios

públicos de desarrollo de la política como en sus espacios privados; Tercero, el uso reiterativo de acciones directas como forma de visibilización de sus propuestas y denuncias, orientadas a introducirlas de manera paulatina tanto en sus escenarios inmediatos como a nivel departamental y nacional; Cuarto, el uso de redes sociales como plataformas que permiten el acercamiento con jóvenes dentro y fuera de su territorio inmediato de acción así como un medio de comunicación interno que les permite mantenerse informados de manera constante.

Igualmente, encontramos que dentro de los contenidos de sus acciones se destacan las siguientes temáticas:

La organización como principio fundamental de la experiencia juvenil; los “derechos juveniles” como discusión central y marco orientador de sus propuestas; el antimilitarismo como oposición a la violencia (tanto dentro como fuera de su territorio) y como elemento fundamental para el desarrollo de la juventud como sujetos constructores de una sociedad en paz; la solución política al conflicto social, político y armado en Colombia; Derechos Humanos; derechos sociales y colectivos; participación política y democracia participativa; políticas públicas de juventud.

5.1. Movilizaciones y tomas de espacios públicos.

En este grupo de actividades contienen la promoción o participación dentro de escenarios de movilización social que están directamente relacionados con las relaciones establecidas con otras plataformas u organizaciones sociales (o juveniles) o que responden a elementos coyunturales o como acciones que transportan al espacio público demandas o intereses de estas organizaciones. Es importante destacar que dentro de estas movilizaciones sociales se presenta lo que Juliana Cubides denomina como una “(...) manifestación de un vínculo creativo entre cultura y política y el carácter juvenil del movimiento que pone en juego una perspectiva generacional de la política” (Cubides Martínez, 2015), lo que no significa otra cosa que la existencia de una visión de lo político en el campo de lo juvenil que conjuga e impacta los diferentes ámbitos de la vida social y del sujeto, se construyen unas nuevas subjetividades y sobre todo nuevos sentidos resultantes de las tensiones y luchas políticas insertas en las juventudes.

Tabla 2. Registro de las acciones colectivas desarrolladas por el Colectivo Sembrando Resistencia

ACCIÓN	FECHA(S)	REPERTORIO	LUGAR	TEMÁTICA PRINCIPAL
Movilizaciones Mesa Amplia Nacional Estudiantil	2011 – 2012	Movilización	Cartago/ Cali/Bogotá	Juventud/Educación superior
Movilizaciones contra la violencia hacia la juventud y el asesinato de líderes juveniles	2012 -2016	Plantón/Movilización/ Actividad cultural	Cartago	Derechos Humanos/Contra el servicio militar obligatorio
Movilizaciones en torno al Paro Nacional Agrario	2013	Plantón/Movilización	Cartago/Cali	Derechos Humanos Economía/Territorio
Movilización por la Paz	9 abril de 2013	Movilización	Bogotá	Conflicto social, político y armado/Paz
Concierto en el Parque Lineal de Cartago y construcción de bancas para dicho parque	13 de julio de 2014	Plantón/Actividad Cultural	Cartago	Juventud/Territorio
“Firma paz”	1° de mayo de 2014	Plantón/Movilización	Cartago/ Roldanillo/ Cali	Conflicto social, político y armado/Paz
Movilizaciones de las juventudes de Colombia	9 abril de 2015	Movilización/Acto cultural	Bogotá	Juventud/Derechos juveniles
“Segunda Brigada Internacional Juvenil por la Paz de Colombia”	2015	Movilización/Acto cultural/Audiencia pública	Municipio “El Mango”, Cauca	Derechos Humanos/Juventud/ Paz
“Cumbre Regional de paz”	Abril 2016	Movilización/Acto cultural/Audiencia pública	Cali	Juventud/Paz
Conversatorio “Desmilitarización de la vida juvenil”	Abril 2016	Encuentro	Cartago	Derechos Humanos/Juventud/ Paz
“Futbolito por la paz con justicia social”	Agosto 2016	Torneo deportivo	Roldanillo	Juventud/Paz

5.2. Creación o participación en espacios de discusión públicos alrededor de problemáticas juveniles

Aquí encontramos la participación en eventos y/o espacios de discusión promovidos por el Sistema Nacional de Juventud y/o por organizaciones juveniles donde se buscó la inserción de esta población en escenarios mayoritariamente consultivos para la construcción de políticas y leyes de carácter local, departamental o nacional tanto para la juventud o con enfoque de juventud:

Tabla 3. Registro de espacios de discusión sobre problemáticas juveniles

ACCIÓN	FECHA(S)	REPERTORIO	LUGAR	TEMÁTICA PRINCIPAL
IX Constituyente Social y Juvenil Vallecaucana	2012	Encuentro	Roldanillo	Política Pública de juventud
X Constituyente Social y Juvenil Vallecaucana	2013	Encuentro	Palmira	Política Pública de juventud/Paz
“II Campamento por la paz ¡Porque la paz no es puro cuento!”	19 Y 20 de octubre 2013	Encuentro	Cali	Juventud/Paz
Socialización Estatuto de Ciudadanía Juvenil	27 noviembre de 2014	Audiencia pública	Cartago	Ley de juventud/Política pública de juventud departamental
Participación en la construcción de la política departamental de juventud	2015	Audiencia pública	Cali	Política pública departamental de Juventud
Foro con candidatos a la alcaldía de Cartago	2015	Audiencia pública	Cartago	Política municipal de juventud/Compromisos de gobierno con la juventud municipal
Jornada Juvenil por la Paz - Municipio Roldanillo	2015	Encuentro	Roldanillo	Juventud / Paz
#NoSirvoALaGuerra	13 de junio de 2016	Audiencia pública / Campaña web	Colombia	Servicio militar obligatorio/ Objeción de conciencia/ Juventud / Paz
Foro “Conflicto, posconflicto y paz”. Semana de la Juventud Pradera, Valle	Septiembre 2016	Encuentro	Pradera, Valle	Juventud/Paz

Sobre este tema es importante resaltar que a pesar de que en muchas ocasiones se ha mencionado que la conformación de Sembrando Resistencia estuvo marcada por una ruptura con escenarios de participación formales, esta colectividad apeló más adelante a conservar su participación dentro de algunos espacios definidos dentro del Sistema Nacional de Juventud como son los Comités Municipales de Juventud o la Plataforma de Juventud de Cartago así como la Constituyente Social y Juvenil Vallecaucana. De igual manera, buscaron incidir en iniciativas orientadas por o hacia la institucionalidad como lo fueron la construcción de la política pública de juventud del municipio de Cartago así como del departamento del Valle del Cauca y por medio de la Juventud Rebelde en la construcción de un proyecto de ley que buscaba desmontar en Colombia el servicio militar obligatorio y reemplazarlo por la prestación de servicios diversos (incluido el servicio militar)¹⁴.

Este aspecto nos hace vislumbrar que dentro de las acciones colectivas desarrolladas por Sembrando Resistencia existió una combinación de intereses y sobre todo de escenarios para a donde direccionar su accionar. Al respecto se puede traer en mención a Alberto Melucci cuando nos plantea que las acciones colectivas (y los actores colectivos) se desarrollan dentro de tres ejes fundamentales, los fines, los medios y el ambiente de la acción. Son estos medios, las posibilidades y límites para la acción, marcados por su ambiente más bien hostil hacia la construcción de su colectividad basada en la construcción de proyectos de vida alternativos para los(as) jóvenes determinan para ellos que sea absolutamente necesario mantener canales de diálogo con la institucionalidad así como escenarios de encuentro con otro tipo de colectividades juveniles, mucho más formales.

Es importante resaltar que para muchos(as) de estos jóvenes la incidencia en los espacios políticos tradicionales se hizo por medio de la construcción de la política pública de juventud. Allí ejercen roles de interlocución frente a la institucionalidad:

Sí, porque cuando empezamos ese era como el primer objetivo. Construir una política pública es participar en política, entonces las audiencias públicas para la construcción de la ley, ser dinamizadores de la política, poder abrir otros espacios igual que con la política a nivel departamental, también participamos como dinamizadores de la política de juventud departamental. La Constituyente (Social

¹⁴ <http://www.camara.gov.co/servicio-social-para-la-paz>

y Juvenil Vallecaucana) era un espacio de participación política y de movilización social... no sé, ¿qué más? (...) La participación en las plataformas de juventud, siempre como interlocutores, siempre fuimos como interlocutores de la juventud ante la misma institucionalidad también. Participamos del Concejo Municipal llevando propuestas sobre el tema de políticas públicas de juventud y ese tipo de cosas. (Entrevista a Leonardo Perea 'Leo')

De igual manera, bajo la luz de sus medios y ambientes observarán y participarán (o no) dentro de escenarios electorales y/o partidarios. Cabe aclarar que esta participación en muchos casos ha sido parte de iniciativa individual y en otros casos ha sido una apuesta colectiva que se centra en lograr poner sus ideas o propuestas en espacios con mayor convergencia de jóvenes o con mayor visibilidad, así como son acciones que se realizaron bajo la idea de no articular con dichas fuerzas políticas, sino de desarrollar alianzas con objetivos claros:

Yo creo que se hace necesario más allá de si es provechoso o no. Tal vez en un comienzo no lo sea (¿sí?) porque es el tema de la correlación de fuerzas también. Los partidos necesitan de los jóvenes pero los jóvenes no necesitamos de los partidos. ¿En qué sentido lo digo? necesitan de nosotros porque cada dos años que hay elecciones locales, alcaldías, gobernaciones, asambleas y concejos, están buscando cómo llenar el directorio de gente que cargue agua, de gente que ponga sillas, de gente que salga a repartir papeles y pues el grueso de esa gente son los jóvenes (¿sí?) porque son bonitos o son bonitas y traen votos, porque no les da pena y sobretodo porque necesitan. Porque es el pelado que está pagando universidad, tiene que pagar bus, tiene que pagar un semestre, comprar copias, una empanada... entonces pasa eso, pero ya al momento de tomar las decisiones "¡chao! muchas gracias por todo lo prestado, pero hasta aquí era el trabajo que necesitábamos de ustedes".

Yo creo que se hace necesario que nosotros le apostemos también a esos espacios para que ya no seamos el que carga sillas, ya no seamos el que va y mira a ver cuántos papeles tiene ahí que entregar, y que nos ha pasado con algunos compañeros, que por debajo de la puerta están metiendo el papel del partido tradicional pero el día de las elecciones va y vota por otro porque su convicción es esa, que los representa ese otro candidato y no a quien le está trabajando. Por lo general el candidato que sí le representa el sentir al joven es el que no hace parte de la maquinaria, es el que no tiene la plata para poder contratarlo siquiera. (Entrevista a Leonardo Perea 'Leo')

Otra interlocución importante que desarrolló Sembrando Resistencia con la institucionalidad fue la que tuvieron con la fuerza pública del municipio que les permitiría desarrollar

movilizaciones así como otro tipo de actividades con menos “trabas” y sin generar necesariamente enarrios de confrontación con ellos:

Los lazos que se crearon con los medios institucionales, por ejemplo, la relación que hubo por algún tiempo con la policía, con el ejército (con quien también se dieron unas relaciones) con la administración municipal en donde por lo menos antes de la construcción de algo se nos convocaba (a preguntarnos) "¿ustedes qué piensan? ¿Cómo la ven? ¿Cómo podemos aportar también?, ayúdennos ustedes", eso es algo que ha ido avanzando un poco o que avanzó en ese tiempo. (Entrevista a Sergio Montoya ‘El Prin’)

Por ejemplo ahorita último que había pensado en a hacer el evento allá, les pedían un poco de permisos para poder hacer el trabajo en el parque y con la policía, demás como tenemos el contacto y nos dijo: "nosotros les firmamos una carta diciendo que ustedes van a estar ahí y yo mando unos auxiliares para que digan que son la seguridad. Todo bien que yo respondo por ustedes" (...) El seis de abril estábamos para el ocho de abril viajar a Bogotá y nos cogieron (y nos llevaron) a la estación de policía. Después la vez que me cogieron a mí y a Jenny Marmolejo por el plantón del paro agrario también ellos también intercedieron por nosotros ese día. Como que "no, nosotros los conocemos" (Entrevista a Giovanni Martínez ‘Gio’)

Como se puede observar entonces, fue para Sembrando Resistencia una necesidad mantener relaciones con las instituciones municipales (sobre todo aquellas que inciden de manera directa en la juventud) como forma de garantizar los medios para el desarrollo de su accionar y como forma de generar un contrapeso en su ambiente para construir escenarios mucho más favorables para la realización de sus acciones colectivas.

5.3. Uso de plataformas y medios virtuales

Otro de los ejercicios permanentes que se ven ligados al accionar cotidiano de Sembrando Resistencia es el uso de las redes sociales para la difusión tanto de sus actividades como pensamientos y propuestas. Sembrando Resistencia contaba hasta el año 2016 con una presencia activa en tres redes sociales, Facebook, Youtube, Wix donde se encuentran publicada piezas gráficas tanto de su autoría como de otras organizaciones sociales (colombianas y latinoamericanas) que giran en torno a diversos temas el desempleo juvenil, el servicio militar obligatorio, acerca de jornadas electorales ya sea de carácter locales o

nacionales; exaltaciones a figuras como Ernesto “el Ché” Guevara, Salvador Allende o Jaime Pardo Leal; pronunciamientos o invitaciones a actividades en torno a fechas conmemorativas como 1° de mayo o el 8 de marzo.

De igual manera se hablan sobre temáticas alrededor de la democracia, la política y la participación ciudadana, como en el texto llamado “Nuevas formas de hacer política”:

Se hace necesaria una nueva forma de hacer política, del pueblo y para el pueblo, que construya una democracia participativa, donde sea el pueblo quien pueda elegir y disponer de lo ocurrido en sus territorios, que el pueblo tenga voz y voto en las acciones del Estado, que la vía electoral no sea el único camino, que no se limite al pueblo solo a elegir en las urnas, sino que el pueblo también tenga las garantías de participación y ejercicio de la política¹⁵.

Se encuentran otros textos acerca del papel de los medios de comunicación en la construcción de paz en Colombia y sobre las dinámicas políticas de su territorio:

Quizás ya no son los 50, los pájaros no vayan de pueblo en pueblo buscando liberales y comunistas, no son los 90 el narcotráfico y el paramilitarismo no se ve de frente en las calles, el patrón no goce del reconocimiento que tuvieron los pasados, son los años 2000, el norte del valle sigue siendo el mismo, la política tradicional se disputa las alcaldías sin contrincantes de alternativa en su contienda, la idiosincrasia muestra cómo se debe vivir, los mejores y más lujosos carros llegan primero aquí que a la misma capital, las fincas campestres se siguen llenando los fines de semana de rumbas privadas, en los barrios populares muchos de los jóvenes siguen creyendo que es mejor vivir 6 meses bien que toda una vida pobre como lo manifestaba Pablo Escobar a sus sicarios, muchas niñas crecen pensando que el jefe del combo es quien la va a sacar a delante y la sacara del barrio, que los duros de esta zona mucho no estudiaron y miren como llegaron de lejos, a lo mejor por eso, es tan fácil escuchar en épocas electorales que hay que votar por el candidato del “patrón”, que ese sí va a parar la ciudad, que ese va a ser quien trae el desarrollo y bienestar en nuestros pueblos¹⁶.

¹⁵<http://revistapilleque.wix.com/informacionparalapaz#!/Pol%C3%ADtica-tradicional-o-las-nuevas-formas-de-hacer-pol%C3%ADtica/c218b/55df60420cf29a3653b9eef>

¹⁶<http://revistapilleque.wix.com/informacionparalapaz#!/QUE-PASARA-CON-EL-NORTE/c218b/55bc01c80cf22a8725844358>

También se encuentran escritos que desarrollan reflexiones y propuestas alrededor de problemáticas del campo juvenil como el acceso al sistema educativo o el papel de los(as) jóvenes tanto dentro del conflicto armado en Colombia como en la construcción de paz:

“Es triste ver como a diario caen más jóvenes en los campos de nuestro país, jóvenes guerrilleros y soldados, jóvenes hijos de obreros y campesinos, jóvenes vestidos de camuflado, jóvenes portadores de un fusil, jóvenes que caminan por trochas y vigilan sus territorios, insisto simplemente jóvenes que viven el absurdo de la guerra; Un guerra que nos tocó vivir, la cual ha pasado generaciones y ha cobrado vidas de inocentes en los dos bandos”¹⁷.

Se resalta que la escritura y publicación de estos textos, así como la producción de material gráfico de difusión surge en una de las etapas más activas de Sembrando Resistencia. Esta colectividad ve estos medios de comunicación una plataforma que les permite la difusión de sus reivindicaciones e ideas así como de sus propuestas y actividades. Esto transforma el uso de redes sociales como un medio de comunicación interno a un medio que les permite acercarse a otros(as) jóvenes.

5.4. Acciones colectivas desde una mirada territorial

El territorio, aquí entendido como el espacio social donde se desarrollan relaciones de poder y donde los grupos humanos al intervenirlo construyen significados sobre el mismo, es uno de los factores claves sobre los cuales profundizar en este estudio alrededor de la construcción de la identidad juvenil en el caso del colectivo Sembrando Resistencia. El territorio es el lugar donde se construyen y expresan sentidos, donde las acciones colectivas expresan multiplicidad de identidades que expresan los y las jóvenes que lo habitan. Dentro de este estudio de caso, se hace entonces más que pertinente resaltar que la expresión territorial más básica donde se desarrollaron gran parte de las acciones colectivas de Sembrando Resistencia fue el llamado “Parque Lineal” de Cartago, un sitio donde solían encontrarse (ahora de manera menos frecuente) los(as) jóvenes del municipio:

¹⁷<http://revistapilleque.wix.com/informacionparalapaz#!/J%C3%B3venes-simplemente-j%C3%B3venes/c218b/55a601e20cf21636d2fe907f>

Lo que nosotros buscábamos era abrir un espacio diferente para los jóvenes que no tenían donde participar y esa participación era vista por niveles y que uno de esos niveles era el que nosotros le estábamos proponiendo a la gente y era que la juventud desde su rebeldía, desde sus formas y desde sus lógicas también tuviera derecho a participar, derecho a parchar en el parque, derecho de fumarse su porro, de ser ‘punketo’, de montar en bicicleta o en patineta. De poder llevar a cabo su vida juvenil como le diera la berraca gana sin que la gente lo tuviera que perseguir. Yo creo que esa fue la primera forma en que nosotros empezamos a proyectar eso.

Por eso el parque era nuestro nicho, porque era donde convergían los marginados de la ciudad, los que no podían hacerse en ninguna otra parte y ese era el lugar donde nosotros podíamos... o el lugar estratégico donde nosotros podíamos llevar a cabo nuestro proyecto. (Entrevista colectiva)

Este parque fue un territorio en disputa primero entre los mismos grupos de jóvenes así como con los(as) habitantes del sector quienes ven a estos jóvenes con ojos de desconfianza y luego será disputado con la administración local debido a que se pone en marcha una política de recuperación de este espacio público que impulsó la introducción de comercios en la zona que terminó desplazando a muchos de los(as) jóvenes –muchos de movidas contra culturales– que convergían allí:

Y fuera también que por ejemplo el parque lo prostituyeron pues de una manera exorbitante. Ahora uno se va a ir a sentar en la noche y usted no tiene ninguna banca. O por ejemplo usted se sienta y es "¿va a consumir?" (Y si dice) "...no..." (Le responden) "la silla es mía". Fueron desalojando todo eso.

La gente ahorita difícilmente está en la esquina del parque porque eso ya no está tan lleno de negocios. Está hasta la mitad, pero la otra mitad es donde se parchan a tomar su vino o fumarse su porro pero ahorita ya mantiene más custodiado por la policía. Ya mantienen las camionetas, las motos, se meten hasta el parque entonces los hacen salir... Encontrarlos ahora es a veces en las noches y es algo complejo porque el parque ya está totalmente cubierto de negocios. (Entrevista Colectiva)

Paradójicamente, estos jóvenes ubican como punto de partida para esta propuesta de intervención urbana que ejecutó la Alcaldía Municipal, los buenos resultados obtenidos por propuestas que tanto ellos como otras expresiones juveniles desarrollaron en dicho espacio orientadas a generar una convivencia más armoniosa con la comunidad habitante del sector así como para transformar este pequeño paisaje urbano ya que fue iniciativa de los jóvenes

dotar a este parque de bancas como estímulos para encontrar a más personas (y sobre todo jóvenes) dentro de este espacio:

(...) hace muchos años, si usted a ese parque iba en la noche lo robaban porque no había nadie y ahora es un parque comercializado, ya no están los jóvenes pero fue el auge, yo creo que nosotros tenemos una semilla ahí porque cuando nosotros empezamos a trabajar en el parque, el parque empieza a cambiar; los pelados empezaron a consumir en un solo lado del parque, les construimos una banca para que ellos consumieran ahí, no se consumía mientras habían niños, mientras estaban las familias... entonces empezaron a colocar cosos de café, puestos de café y el paraqué empezó a dar un cambio que yo creo que, insisto, creo que fue la semilla de nosotros también empezar a construir cosas con la gente que estaba ahí en el parque, creo que fue lo más importante que pudimos hacer en ese momento que fue como cambiarle la cara a un espacio de la ciudad. (Entrevista a Giovanni Martínez ‘Gio’)

(Se indaga por qué decidieron colocar bancas y botes de basura en este parque) Porque considero yo, en el territorio no había quién más lo hiciera. Por ejemplo, si en el Parque Lineal Sembrando Resistencia no hubiese tomado la iniciativa de ponerle bancas y unos tarros para la basura, ni el municipio los hubiera puesto y creo que hoy todavía existen algunas de las bancas y existen los depósitos de basura que están puestos en el parque. (Entrevista a Leonardo Perea ‘Leo’)

En el Parque Lineal se desarrollaron el mayor número de acciones colectivas de Sembrando Resistencia, es decir, para la mayoría de estas el impacto en el territorio será un eje fundamental y transversal. Es importante destacar que en la búsqueda por impactar este espacio no hubo un interés por hacer parte de espacios formales de participación ciudadana que inciden en las decisiones sobre el territorio, el diálogo directo con los(as) jóvenes presentes allí así como con la comunidad en general les permite fortalecer sus lazos con estos e intervenir de manera efectiva:

(...) ya la gente de la comunidad empezó a apoyar las actividades (...) La gente en las casas (...)

Había como la matrona del barrio, que era la mamá de la mona, la viejita y pues la mona era una cucha como muy allegada a todo el mundo ahí en la cuadra y cuando empezaron a ver eso pues nos empezaron a ayudar en muchas cosas. Por ejemplo, si necesitábamos guardar cosas las guardábamos en la casa de ella, herramientas también nos prestaban, nos daban agua... (Entrevista colectiva)

Y es que si bien en un principio las actividades planteadas para intervenir en dicho parque eran orientadas hacia la juventud que convergía allí, a estas empezaron a asistir vecinos del parque que no necesariamente eran jóvenes, llegando incluso una de estas actividades a ser muy populares en las familias como fue el caso de los “cine-foros”. Éstos consistían en la proyección casi que semanal de una película de alto contenido social o político la mayoría de ellas presentadas los fines de semana en horas de la noche:

El resto de películas que escogimos, ya no me acuerdo, pero eran muy de la dinámica de mostrarle una mirada alterna a la gente para que no estigmatizaran; no estigmatizar al otro por ser diferente, por pensar diferente, por resistirse a ciertas cosas.

La otra película que presentamos era la de los niños que se esconden en los techos porque los iban a ir a reclutar (...) “El silencio de los inocentes” creo que se llama esa película (...) La noche de los lápices también la presentamos (...)

(Se les pregunta ¿qué personas eran las que iban al cine foro?) Jóvenes y familias que estaban ahí alrededor del parque (Entrevista Colectiva)

Este parque se convierte entonces en el centro de la dinámica de la colectividad en el municipio de Cartago tanto así que cuando tanto estos(as) jóvenes como en general quienes habían hecho de este lugar su punto de encuentro, dejan de encontrarse en dicho parque se marcará dentro del imaginario colectivo el fin de Sembrando Resistencia:

(...) cuando la gente se fue del parque fue que dijimos “¡uy! ¿Y ahora qué hacemos?”. Y cuando eso fue lo de la Juventud Rebelde, ahí fue que nos quedamos quietos y no volvimos a hacer el trabajo de juventud en el municipio (Entrevista colectiva)

El parque también fue el punto donde se desarrollaron estrategias de visibilización de acciones que se articulan con coyunturas de carácter nacional como fueron las movilizaciones hechas por los estudiantes reunidos en la Mesa Amplia Nacional Estudiantil – MANE – (sobre todo para el año 2012) así como el “Paro Agrario” (2013) que si bien tenían un carácter nacional, tuvieron sus expresiones locales justo allí, en el punto de encuentro de la juventud del municipio.

Las acciones colectivas desarrolladas fuera del territorio (ya fueran en marcos de coyunturas de orden departamental o nacional, o no) estuvieron representadas para estos jóvenes en las figuras de los viajes. Viajar significa encontrarse con otros, desarrollar acciones conjuntas, rebasar en acciones los límites locales. Así se resalta en estas narraciones la participación en movilizaciones de carácter sobretodo nacional como el Cabildo Nacional de Juventud realizado en Cartagena el 24, 25 y 26 de agosto de 2012; la “Movilización por la paz, la democracia y la defensa de lo público” que aconteció en la ciudad de Bogotá el 9 de abril de 2013; el lanzamiento de la Juventud Rebelde Colombia realizado también en Bogotá el 9 de abril de 2015. De igual manera, se cuenta la participación en eventos internacionales como el XVIII Festival Mundial de la Juventud y los Estudiantes que se llevó a cabo en Quito, Ecuador en del 7 al 13 de diciembre del año 2013 y que contó con la participación de jóvenes de 90 países aproximadamente¹⁸.

5.5. Relaciones con otras expresiones organizativas

Sobre las relaciones que Sembrando Resistencia construyó con otras organizaciones ya sean juveniles o sociales podemos apreciar que éstas fueron de tres tipos:

El primer tipo fueron las relaciones de articulación: dentro de este tipo de relaciones se encuentran aquellas establecidas con otras organizaciones que llevaron a construir o a integrarse a formas organizativas comunes que expresan visiones compartidas y articulación de objetivos. Éste fue el caso de las relaciones entabladas con las organizaciones y colectividades juveniles de La Red Los y Las de A Pie o el sector juvenil de la Marcha Patriótica.

Como segundo tipo fueron relaciones de coordinación. Aquí se encuentran los enlaces hechos por Sembrando Resistencia con otras organizaciones juveniles o sociales tanto en su municipio como en su departamento. Cabe destacar que en este caso aunque no exista una integración dentro de plataformas o estructuras organizativas comunes, existen intereses

¹⁸ <http://www.nodal.am/2013/12/inicia-en-quito-el-18o-festival-mundial-de-la-juventud-y-los-estudiantes/>

mutuos, visiones compartidas sobre temas específicos y contactos a largo plazo con dichas organizaciones. Estas relaciones de coordinación tienen momentos de apogeo así como momentos de declive y están sujetas muchas veces a elementos propios del contexto.

Aquí podríamos introducir la relación de Sembrando Resistencia con otras colectividades juveniles de su municipio, algunas incluso creadas por ex miembros de su colectividad. También las relaciones que lograron establecerse con otras plataformas sociales como el Congreso de los Pueblos o fundaciones:

Hubo un momento que conocimos a una mujer de Cartago que se llamaba María Fernanda, ella tenía una fundación, la Fundación Libélula, entonces con ella siempre desarrollamos una serie de actividades donde fueron de forma mancomunada y de pronto ella a veces nos aportaba a nosotros pues eso que nosotros no teníamos que era dinero, pero con ella siempre fue así, un trabajo apoyado, conjunto, todos gestionábamos y teníamos igual participación. (Entrevista Edison Tamayo ‘Eddie’)

El último tipo de relaciones con otras organizaciones las podríamos denominar como convergencias esporádicas o momentáneas con fines definidos. En esta categoría encontramos acercamientos realizados por Sembrando Resistencia con otro tipo de organizaciones con fines específicos. Este tipo de lazos se construyen sobretodo en el marco del desarrollo de acciones de impacto en su territorio y están hechas hacia ese fin como es el caso de la alianza construida con grupos artísticos del municipio o con otros grupos juveniles a los que buscaron acercarse tratando de integrarlos a su colectividad sin éxito:

(...) estuve en diferentes espacios pero siempre a la búsqueda de tratar de vincular más gente al colectivo. Entonces estuve ahí vinculado a pastorales juveniles también, estuve vinculado con las cosas del SENA, estuve en otros colectivos por ahí raros que hay en Cartago pero nunca resultaron con nada, estuve en participación de... ¡a lo que me invitaban yo iba! pero siempre en búsqueda de tratar de ubicar más gente para entrar al colectivo. (Entrevista a Sergio Montoya ‘El Prin’)

Es importante destacar que este tipo de relaciones fueron variables y que colectivos con los que se sostuvieron relaciones esporádicas llegaron a hacer parte de plataformas de articulación de las cuales hacía parte Sembrando Resistencia y viceversa. Éstas fueron relaciones dinámicas las cuales se transformaron a la luz de los diversos intereses expresados por cada una de las colectividades a través del tiempo.

Es importante mencionar que estas relaciones entre expresiones organizativas fueron construidas algunas veces a partir de iniciativas individuales o por medio de relaciones personales de algún miembro de Sembrando Resistencia con miembros de otras organizaciones (como fueron el caso de ‘El Prin’ con varias colectividades y de ‘Gio’ con la Fundación Libélula). En otros casos estas relaciones se logran por mediaciones de las plataformas que reúnen organizaciones sociales y políticas como es el caso de la Marcha Patriótica y el Congreso de los Pueblos quienes se han encontrado y construido alianzas desde que dichas plataformas se integraron¹⁹.

5.6. Efectos sobre los entornos inmediatos que generan la participación dentro de una expresión organizativa juvenil

Melucci plantea acerca de esta cuestión que la identidad es resultante de un proceso que es constante donde los actores se construyen y negocian con otros a través de las relaciones que los y que refleja dentro de sí tanto la pluralidad del actor como las relaciones existentes entre el actor y su ambiente. Estos dos elementos han sido descritos a lo largo de los capítulos tercero y cuarto y se ha descrito una diversidad de intereses y motivaciones de éstos(as) jóvenes para colectivizarse mediante este tipo de expresiones organizativas así como se ha presentado una relación variada con su entorno en las cuales se plasma el desarrollo de estrategias que les posibiliten su accionar, es decir, tanto crear oportunidades como sobrepasar o evitar confrontaciones que nos son posibles de superar con su contexto por lo que nos será importante abordar tanto las dificultades como las oportunidades derivadas de sus acciones colectivas así como de los significados que estas encierran como las diversas estrategias que son generadas por la colectividad mitigar unas y potencializar otras.

¹⁹ Por ejemplo, estas dos plataformas impulsaron la creación en el año 2014 de la Cumbre Agraria Étnica y Popular, un espacio de encuentro de organizaciones campesinas y sociales de diverso tipo, plataformas y espacios de convergencia de movimientos sociales y políticos como Mesa de Interlocución Agraria (MIA), la Marcha Patriótica, el Congreso de los Pueblos, la Coalición de Movimientos y Organizaciones Sociales de Colombia, Federación Nacional Sindical Unitaria Agropecuaria, Asociación Campesina Popular, Proceso de Comunidades Negras, la Mesa de Unidad Agraria, la Organización Nacional Indígena de Colombia, el Movimiento por la Constituyente Popular y la Asociación nacional de Zonas de Reserva Campesina. (Tomado de: <http://www.cumbreagraria.org/declaracion-politica-de-la-cumbre-agraria-campesina-etnica-y-popular/>)

Ya se había planteado en una parte del contexto en donde surge y toma forma Sembrando Resistencia la existencia dentro de su entorno de factores desfavorables para estos(as) jóvenes quienes construyen colectividad basados en el deseo de construir proyectos alternativos de vida. Se mencionaba que la presencia de los actores armados irregulares (en su gran mayoría ligados a las actividades del narcotráfico) en la vida social, económica y política de su territorio generan un ambiente hostil frente a la diferentes expresiones organizativas de la comunidad, incluyendo a los jóvenes, uno de los actores sociales más vulnerables frente a estos actores.

Pero este factor no es el único elemento que incide de manera directa y que ha construido barreras para generar una expresión organizativa perdurable en el tiempo y que cree o participe de manera efectiva en escenarios de discusión y decisiones sobre las problemáticas que ocupan a los(as) jóvenes del norte del Valle. Para los(as) jóvenes pertenecientes a Sembrando Resistencia uno de los limitantes más fuertes que enfrentaron en cada una de las etapas de conformación y desarrollo de su colectividad estuvo fuertemente anclada a las expresiones aún latentes del proceso de conservatización que desde décadas atrás han vivido estos municipios. Su pertenencia a una organización juvenil que abiertamente se posiciona como organización de “izquierda” ha significado para ellos en muchos casos la aparición de conflictos familiares y el aislamiento de los entornos que preceden sus vinculaciones a la colectividad:

Yo creo que con cualquiera que articule dentro de un colectivo y que tenga una decisión firme en un municipio como los del norte del Valle, sí. Específicamente en Cartago. Si a nosotros nos preguntan por ejemplo a Gio, Alexa o a mi nosotros no tenemos más amigos que nosotros mismos, nosotros nos hemos ido quedando solos por nuestra propia forma de pensar y es algo un poco complejo. Tenemos un poco de allegados que son personas que creen un poco en el proceso que nosotros desarrollamos más no que lo compartan del todo y otro tipo de personas que han estado ahí y que les de igual o que les vale huevo lo que nos otros hagamos, eso sí es algo que hay que referenciar ahí. (Entrevista a Sergio Montoya ‘El Prin’)

Esa es una historia muy charra, porque al inicio no era bien vista, no era bien vista por la familia. Los amigos que tenía se alejaron porque nos veían como un poco de raros también, por la construcción de

los compañeros que estaban conmigo eran muy... gamines, como se dice coloquialmente. No cumplían como con ese estereotipo aceptado socialmente.

Entonces, en mi familia no lo veían muy bien y los amigos que tenían se alejaron, como los amigos del colegio, las amigas pues con las que compartí mayor parte del tiempo no compartieron como ese ejercicio, entonces como que no había un escenario común ya con ellas. (Entrevista a Alexandra Tamayo 'Alexa')

Este rechazo inicial de sus familias a este nuevo entorno donde se desarrolla la socialización secundaria de sus hijos es percibido por estos jóvenes basado en dos factores, primero un temor a que se vinculen con actores armados (como las insurgencias) y segundo un rechazo a que se construyan proyectos de vida por fuera sobre todo el ámbito laboral. Para sus familiares la pertenencia a este tipo de organizaciones en muchos casos es tomada como una forma de ocio:

La gran mayoría de jóvenes que hacemos parte de estos espacios pues no provenimos de familias con una solvencia económica amplia, no provenimos tampoco de una clase que nos provea todo mientras nos "dedicamos a hacer nada" como tal vez nos han dicho en la casa a muchos de nosotros: "es que ustedes hablan y hablan y hablan y qué... ¿usted vive de eso o qué, eso le da de comer?". (Entrevista a Leonardo Perea 'Leo')

En el ámbito familiar esta reticencia en muchos vivió una transformación paulina hacia la aceptación. Este cambio se ha basado en la generación de espacios de diálogo con sus familias acerca de sus ideas e iniciativas y sobretodo en la participación que han logrado de algunos miembros de las mismas en actividades y acciones desarrolladas por el colectivo:

(...) poco a poco ese cuestionamiento se les convirtió, en el caso de mi hermano y mi mamá, en un interés. Mi hermano primero como con la suspicacia de "¿usted qué es lo que está haciendo?", "¿usted por qué viaja tanto? Y ¿por qué siempre campamentos, por qué no se pueden ir para un hotel?". Y yo "pues viejo porque vea, yo trabajo, yo me gano un salario mínimo en un colegio privado y yo tengo que ir a Cali a pagar unos tiquetes a pagar alimentación, tengo que pagar bus y a mí no me alcanza. Entonces siempre planteamos un lugar donde vamos a acampar todos y cada uno lleva, por decirlo de alguna forma, su aporte para comprar comida (casi siempre era "chorro" lo que se compraba) (...) Al comienzo era eso. Luego viene el interés de que uno está produciendo textos, que uno está comunicando cosas, que uno tiene una postura crítica frente a las cosas, de que uno una candidatura lo mira desde lo crítico, la analiza bien antes de decir si es buena o es mala y ya le empiezan a preguntar

a uno "¿bueno y ese candidato qué?" o "¿ese man qué es lo que propone?". "¿Por qué él y no otro?". Ya ha cambiado un poco eso en la casa".

Ya con el tiempo se empezó a generar pedagogía con los papás, a charlar y a que conocieran con quién me relacionaba, pero la aceptación se da a partir de eso, de conocer quiénes eran mis compañeros y con quién me estaba relacionando. Ya después de eso no existieron dificultades. (Entrevista a Alexandra Tamayo 'Alexa')

En otros casos, el rechazo familiar a su pertenencia a esta colectividad será un elemento permanente que pervive hasta el día de hoy:

(Mi familia opinaba) No, que era un guerrillero. Eso sí siempre desde que empecé lo dijeron y todavía lo siguen diciendo. Y lo dirán por los siglos de los siglos... (Entrevista a Andrés Arenas 'Sparki')

Con sus otras relaciones interpersonales se vive un proceso similar pero que termina teniendo resultados mucho más radicales. Es común encontrar dentro de las narraciones de estos(as) jóvenes una relación directa entre su pertenencia a Sembrando Resistencia y el apartamiento de sus amistades "de toda la vida":

Tengo un círculo de amigos muy grande, también podría decir, pero con los que no me veo porque mi vida militante no me lo permite. Yo tengo un grupo de amigos que se reúnen a tomar cada ocho días y que hace cinco años me llamaban cada ocho días a decirme "quiubo parce, vamos a reunirnos" y yo "no, estoy viajando, tengo reunión", ya hoy ellos siguen reuniéndose y no me llaman (risas), no me buscan, solamente cuando están borrachos se acuerdan de mi hay veces (preguntan) "¿está en Cartago?" (Y él responde) "si" (a lo que le dicen) "nosotros no sabíamos" y cosas así. Obviamente sí hizo que mucha gente se alejara del espectro más cercano de donde uno mantenía antes de estar en esto. (Entrevista a Giovanni Martínez 'Gio')

Muchos amigos sí me decían como "ese marica se volvió todo revolucionario (risas)" o raro; pues algunos compañeros si decían eso, "eso tan raro" o inclusive "eso pa' qué". Entonces mucha gente si a veces como que... uno también en ese proceso yo me di cuenta que me alejé de mucha gente, pero menos mal fue así, porque que pereza en serio esa gente pues por la que yo estaba rodeado antes... (Entrevista a Edison Tamayo 'Eddie')

Es importante resaltar que este proceso de alejamiento de sus amistades ha sido descrito por estos jóvenes en dos vías complementarias, primero por su “vida militante”, es decir, por la cantidad de tiempo dedicada a las actividades del colectivo que como vimos con anterioridad, es una cantidad significativa. Segundo se encuentra el hecho de no compartir intereses o sentidos que les son comunes son sus viejas amistades. Estos dos factores construyen un proceso de diferenciación con otras formas de colectivización juvenil y nos pone de manifiesto que de manera efectiva los procesos de asociación juvenil que conducen a generar expresiones organizativas conforman dentro de sí formas de socializar o de relacionarse, elementos culturales y valoraciones colectivas que les son propias.

De igual manera, estos factores nos llevan a vislumbrar que esta colectividad y este proceso de socialización que se inscribe en el campo de la política se constituyó como un grupo de referencia para estos jóvenes desde el cual se valoró su pertenencia a otros grupos y se constituyeron sus conjuntos de papeles.

Por otro lado, este proceso de diferenciación y de apartamiento no sólo será vivido por estos jóvenes frente a sus contextos inmediatos, en su municipio las condiciones desfavorables a la existencia de expresiones organizativas como la suya impulsará la generación de estrategias orientadas hacia la participación en ámbitos políticos orientados desde o hacia la juventud que combinan la pertenencia a espacios tradicionales e institucionalizados (que en un principio fue rechazada) con la articulación a redes de trabajo juvenil de mayor alcance tanto territorial (departamentales y nacionales) como político; Así como con la vinculación a plataformas sociales y políticas con otras expresiones sociales en la búsqueda de resguardar, potencializar propuestas y ampliar incidencias tanto dentro como por fuera de sus territorios.

REFLEXIONES FINALES

En esta monografía se intentó realizar un análisis que buscaba describir el proceso de construcción de identidad que resulta del desarrollo de la experiencia juvenil marcada por la colectividad y la asociatividad. Aquí partimos de la idea de que los(as) jóvenes son sujetos(as) comunitarios que construyen prácticas colectivas que les permiten forjar procesos de diferenciación cultural y simbólica frente a su contexto, en marcos de una relación dialéctica con el mismo. Para observar dichas prácticas de tanto de reconocimiento de sí como de diferenciación hemos recurrido a los conceptos de acción colectiva e identidad como dos conceptos que se interrelacionan entre sí. Aproximarnos a las acciones colectivas que desarrolló Sembrando Resistencia en sus cinco años de existencia nos lleva a preguntarnos por lo que Alberto Melucci denominará como “el proceso de construcción de un sistema de acción” el cual nos llama a observar la capacidad que tienen los actores de definirse tanto a sí mismos como a lo que los rodea.

A lo largo de la reconstrucción de esta historia han sido clave preguntarnos acerca de ¿Quiénes son estos jóvenes que deciden integrarse y/o construir organizaciones juveniles?, ¿Qué los(as) motiva a desarrollar estos procesos de individuación a través de dinámicas colectivas?, ¿Cuáles son las dinámicas que introduce la asociatividad dentro de su experiencia juvenil?, ¿Qué procesos facilitan o interrumpen su pertenencia a las organizaciones a las que se acercan o conforman? Indagar sobre todos estos rasgos nos han permitido acercarnos a las formas en como estos jóvenes construyen acciones y nos permite afirmar que la búsqueda por agruparse es la búsqueda por fortalecer su acción.

El campo juvenil es un campo de disputas y bajo esta idea hemos observado que la conformación de grupos de jóvenes con características como la toma de decisiones colectivas o la ausencia de jerarquías marcadas permite la construcción de dinámicas y proyectos de vida que son disidentes ante las imposiciones que la sociedad de mercado expresa por medio de las instituciones y por políticas orientadas hacia la construcción de la juventud como población. Es decir, las organizaciones juveniles funcionan como mediadoras en la producción de la experiencia juvenil.

Dentro de nuestro estudio de caso hemos encontrado entonces que existió en la conformación y a lo largo de la vida de Sembrando Resistencia una búsqueda por generar rupturas con las formas tradicionales no sólo de participación de los(as) jóvenes en los espacios de decisión sobre sus cuestiones (y las de su entorno) así como una apuesta por el desarrollo de nuevas formas de generar acción colectiva dentro de sus territorios que se presentaron de la mano con las apuestas de las diversas organizaciones y movimientos sociales que irrumpen la vida política de Colombia en aquel periodo como es el caso de su relación con el Movimiento Político y Social Marcha Patriótica o con la Juventud Rebelde Colombia.

Este último factor se convirtió en un elemento clave para comprender los alcances de la incidencia de esta colectividad, los cuales, trascendieron su organización. La construcción de diversos tipos de alianzas, redes, articulaciones (duraderas o temporales) nos habla sobre la capacidad efectiva de estos jóvenes de materializar su idea base de construir una experiencia organizativa distinta a las conocidas a través del Sistema Nacional de Juventud. De igual manera, nos muestran un desborde de las acciones del ámbito meramente local y la importancia que toma su territorio como una base no sólo para la construcción de su identidad sino también como un punto focal hacia donde fue dirigida su acción. A pesar de contar con redes departamentales o nacionales, Sembrando Resistencia mantuvo como lugar fijo de su accionar a el municipio de Cartago (y el norte del Valle).

Por otro lado, también es importante resaltar que para producir proyectos de vida que se colectivizan y que se agrupan con objetivos comunes, les fue necesario compartir unas experiencias vitales dentro de un contexto socio-histórico determinado que moldea visiones comunes sobre su experiencia juvenil que se transforman en acciones colectivas. Por eso se hace necesario retomar a Karl Mannheim quien cuando nos habla del concepto de generación nos indica que esta se configura a través de la aparición de vínculos concretos entre los sujetos mediante la participación en la elaboración de un destino común. Esta perspectiva generacional, como también los mencionarán Margulis y Urresti, trae consigo también el desarrollo de elementos culturales y simbólicos que son comunes a los sujetos que la comparten. Para estos(as) jóvenes, la negativa a hacer parte de los brazos armados presentes en su territorio, el rechazo a las instituciones políticas tradicionales, las perspectivas de construcción de proyectos

de vida alternativos frente a un acceso más que complejo a la vida laboral y/o escolar no sólo expresan una contemporaneidad cronológica, también manifiestan unas interpretaciones comunes de sus contextos sociales e históricos. Estas formas de interpretarse a sí mismos y a los demás está presente en la forma en como estos jóvenes deciden no sólo caracterizar su expresión organizativa sino también construir significados alrededor de su situación juvenil.

La construcción de repertorios de acción que vinculan de manera estrecha la juventud, la cultura y la política ha sido un de los elementos centrales desarrollados por Sembrando Resistencia alrededor de sus cinco años de existencia y está presente hoy en su nueva configuración como una diversidad de colectividades agrupadas en el marco de una organización social y política juvenil. Aquí aparece entonces la relación entre identidad y cultura sobre la cual ahondará Gilberto Giménez expresa que manera desarrollar una comprensión de la identidad como un elemento indisociable a la cultura, para el autor la identidad consiste claramente en la apropiación de elementos culturales presentes en nuestro entorno cotidiano y nos plantea que “en cuanto a representación de sí mismo o de un nosotros socialmente situados, la identidad es esencialmente distintiva, realmente duradera y tiene que ser socialmente reconocida (...) de la función precedente pueden inferirse tres funciones básicas de la identidad: la función locativa, la selectiva y la integradora” (Giménez, pág. 42)

Dentro de este estudio de caso es la organización juvenil la que ha desarrollado en los sujetos que pertenecen a ella formas distintivas y particulares de concebir su entorno social, político y económico, así como de apropiarse, comprender y desenvolverse dentro de espacios que se configuran como territorios donde se expresa la vida juvenil así como en los sentidos que se otorgan a sus acciones. Es decir, esta es la constructora base de su identidad:

(Para mí Sembrando Resistencia es) una puerta a la realidad (Entrevista a Edison Tamayo ‘Eddie’)

(Para mí) Es como mi primer escenario, mi primer nicho de construcción de las cosas que empecé a desear construir para mí y para otros jóvenes, como mi primer espacio donde empiezo a pensarme un escenario de sueños colectivos, un escenario de ejercicio de construcción para otros jóvenes, para generar cambio, para encontrarme con otros jóvenes y construir por primera vez de forma colectiva. (Entrevista a Alexandra Tamayo ‘Alexa’)

Es de importancia resaltar que lo colectivo, la colectividad, aparece como un elemento central dentro de los significados que éstos jóvenes dan a su forma de vivir la juventud y el campo juvenil en general. Este sentido de la colectividad les permite acoger y reconocer entre sí diferentes intereses, historias de vida así como identidades diversas, todas estas convergen a través de las diversas experiencias que se comparten, las cuales además van generando formas comunes de entender la realidad.

Pero esta comprensión de la realidad así como la elaboración de significados y la construcción de una identidad, como lo plantea Jorge Larraín, no es una construcción pasiva, sino que es una lucha de dos caras donde el sujeto reconoce a otros y a su vez lucha por ser reconocido por estos (Larraín, pág. 31). Es este ejercicio, los significados sobre los cuales se edifica la identidad de estos(as) jóvenes están estrechamente relacionados con la forma en cómo aquellos afrontan y confrontan a las instituciones sociales y políticas presentes en su entorno. A través de todo este ejercicio de investigación hemos visto que estos jóvenes combinan una diversidad de inquietudes e intereses con una diversidad igual de campos de acción colectiva, de igual manera, hemos observado la forma en que estos configuran y auto-reconocen su identidad basada en una identidad política que se desarrolla como un escape a las configuraciones clásicas de ciudadanía, generando otras formas de relacionarse con el Estado así como con otros actores presentes en el campo político.

Igualmente, es importante resaltar que esta identidad política bebe principalmente de una ruptura con la definición y articulación que como categoría poblacional (que menciona Fabián Acosta) ha venido desarrollando el Estado colombiano en los últimos treinta años, desde la promulgación de la Ley de Juventud hasta el desarrollo del Estatuto de Ciudadanía Juvenil. El joven como sujeto de intervención por parte del Estado como se mencionaba en el capítulo primero, ha estado atravesada por un factor predominante y es la búsqueda del mismo por tratar de penetrar y configurar las formas de organización del campo juvenil así como de definir los lugares de su acción tratando de fijarlos dentro del sistema político colombiano, el cual está altamente dominado por la figura de los partidos políticos.

Dentro de los discursos de estos jóvenes existe un alto contenido político que busca entre otras cosas desmarcarse de las formas tradicionales del desarrollo de la política. Sus llamados a la movilización social, sus denuncias, así como exigencias frente al Estado y a su territorio expresan una necesidad de ser reconocidos como sujetos de la política, es decir, como constructores de nuevas subjetividades que nacen desde y actúan sobre múltiples puntos de resistencia.

Pero más allá de esto, estos múltiples puntos de resistencia también nos hablan de una exigencia por un reconocimiento de un conjunto de derechos que garanticen las condiciones plenas para el desarrollo de la experiencia juvenil. La juventud como un campo social, atravesado por las lógicas del mercado y por unas formas de economía política determinadas que también han sido objeto de debate dentro de los discursos que expresa Sembrando Resistencia. La exigencia de derechos colectivos aparece allí como elemento manifiesto de (como ya nos lo señalaba Fabiana Espíndola Ferrer cuando aborda las recientes movilizaciones juveniles en América latina) la existencia de una molestia ante lo instituido y por la construcción de propuestas que les permitan avanzar hacia unas alternativas de vida:

(...) nosotros hemos considerado que el joven debe desarrollarse bajo su personalidad, bajo lo que él quiera hacer, sobre todo eso: si el joven quiere estudiar entonces que tenga las condiciones para estudiar, si el joven quiere trabajar entonces que trabaje en lo que realmente quiera trabajar. Que tenga la capacidad de decidir no que las condiciones determinen lo que quiere ser, cómo debe ser, a qué se quiere dedicar o qué no puede hacer. En últimas, eso significa para nosotros ser joven, estar lleno de condiciones, no poder estudiar porque no tenemos las condiciones, para trabajar tenemos que cumplir un poco de requisitos que no tenemos precisamente por ser jóvenes entonces nos toca trabajar y regalar nuestro trabajo.

Pienso que la proyección que nosotros tenemos de ser joven en precisamente eso, un joven que no esté condicionado que pueda desarrollarse libremente. Que pueda estudiar, que pueda trabajar si eso es lo que quiere, que pueda hacer una familia, que pueda ser crítico, que pueda decidir, que no pueda ser obligado a ir al ejército sino que él pueda decidir no ir, como le pasó a muchos de los compañeros. (Alexandra Tamayo 'Alexa' en entrevista colectiva)

Nuestro estudio de caso nos abre la ventada a observar una tensión que se da entre dos visiones de lo juvenil como campo también político. Por un lado, existe una visión de carácter formal donde se busca hacer converger las múltiples expresiones organizativas a los escenarios propios de la democracia representativa y por otro, existe una visión que buscan impulsar formas de acción política más propias de una democracia participativa donde predomina la participación directa y el desarrollo de acciones al margen de los mecanismos institucionales.

Estos dos elementos se ven plasmados en la manera en como los jóvenes de Sembrando Resistencia han marcado su diferenciación con el modelo típico de organización juvenil institucional que repercute no sólo en sus discursos sino en sus prácticas y la forma en cómo estos comprende entonces el “ser joven”.

Igualmente, es importante resaltar que tanto la “Ley de Juventud” como elemento pionero del reconocimiento de los y las jóvenes como una población definida que además es de interés para el Estado, que posee unas particularidades ancladas a unas condiciones biológicas y sociales y a las cuales debe reconocerse unos derechos y deberes; así como el “Estatuto de Ciudadanía Juvenil” como el avance hacia el entendimiento del sujeto cuya existencia está atravesada por el ser joven, es decir, que posee unas formas de existir, de comportarse y de relacionarse entre sí como población y con su sociedad atravesadas por elementos culturales, económicos, políticos, sociales y territoriales y que estas diferenciaciones constituyen una manera propia y diferencial de vivir la ciudadanía, nos hablan de un contexto donde el Estado y la sociedad en su conjunto ubican a la juventud (y a la construcción de políticas orientadas hacia la misma) como un tema central dentro de la agenda pública colombiana.

En América Latina la base de esta nueva orientación de la agenda pública estuvo precedida por las investigaciones académicas acerca de la juventud y que en estos trabajos, se desarrollaron bajo dos miradas: la primera orientada por el paradigma de la modernización y la sociedad de mercado donde el joven aparece como un recurso humano fundamental, son considerados capital humano y como actores estratégicos para el desarrollo. La segunda orientación es denominada por esta como la “esperanza bajo sospecha” (pág. 8), es decir, la visión de un joven marginalizado sin un futuro prometedor y que es potencialmente peligroso,

esta desconfianza no los hace una inversión rentable bajo la mirada de la sociedad de mercado (Cubides Martínez, 2015).

La sociedad de mercado y en especial el paradigma neoliberal habitan dentro de las definiciones que los estados contemporáneos han edificado sobre sus poblaciones. Como vemos la juventud no está exenta de este hecho, por el contrario, como se ha planteado con anterioridad ésta población aparece desde la visión institucionalizada ante todo como un objeto de intervención de políticas. Pero el campo de lo juvenil, es un campo amplio y diverso donde se expresan disputas y contradicciones, donde los sujetos juveniles sostienen una relación dialéctica con su sociedad, es decir, son producidos socialmente pero estos también impactan sobre esta.

Por este motivo a través de muchos de los trabajos de juventud que se han abordado de manera previa para recopilar el estado de la cuestión sobre las juventudes en Colombia y América latina se observa una tendencia bastante marcada de dicha población a buscar formas de participación e incidencia política por fuera de los mecanismos institucionalizados que se han estructurado para tal fin. Como lo ha señalado Cubides, las juventudes latinoamericanas que recientemente se movilizan²⁰ han expresado una identidad política que va más allá de la política institucional partidista, es decir, frente a las crisis que viven los partidos políticos y las figuras de ciudadanía formal en estas latitudes las juventudes promueven formas de organizarse con un corte más asambleario y bajo la búsqueda de formas de participación más directa (sin negar necesariamente la democracia representativa) y en búsqueda de una profundización del modelo democrático (Cubides Martínez, págs. 12-13).

²⁰ En el trabajo de Ángela Cubides se hace referencia a tres grandes procesos de movilización que recientemente han sido adelantados por las juventudes latinoamericanas: las movilizaciones adelantadas por el movimiento estudiantil chileno, las acciones desarrollada por la Mesa Amplia Nacional Estudiantil en Colombia y el movimiento #YoSoy132 en México. Aquí es importante resaltar que un elemento característico de estos tres movimientos fue que estos lograron trascender de manera efectiva sus discusiones e impactos de las aulas universitarias hacia el conjunto de la sociedad. Conceptos como el del “bien común”, el fin del lucro o el debate frente a la crisis del sistema político (como fue el caso de México) impactaron en una sociedad que a finales de la primera década y a inicios de la segunda del siglo XXI experimentaba las consecuencias de la crisis económica global y las consecuencias del modelo neoliberal en la región.

Gloria Uribe Neira escribe al respecto de esta disputa en el campo de lo juvenil y nos introducirá en un análisis sobre el concepto de asociatividad. Para esta investigadora la asociatividad se compone de nuevas formas de relacionarse en la búsqueda de un bienestar común. Resalta que este elemento se desarrolla en una vía contraria al neoliberalismo y que difiere del asociacionismo debido a que su problema central no es la representación ante los sectores públicos, o sea, no se centra en las formas tradicionales de participación política: “la asociatividad puede asumirse como un ejercicio de intersubjetividad y cooperación entre mujeres y hombres y entre organizaciones en donde, cada uno de ellos, manteniendo su independencia y autonomía decide voluntariamente participar en un esfuerzo conjunto para la búsqueda de propósitos y objetivos comunes lo cual, se diferencia del concepto de asociacionismo que se establece desde un enfoque de representatividad ante el sector público” (pág. 74).

Si miramos la experiencia de estos jóvenes dentro de las diversas instancias de organización y participación juvenil que posibilita el Sistema Nacional de Juventud se resalta el hecho de que en dichos espacios aparecen de maneras muy marcadas elementos que hacen parte de la democracia representativa, donde la participación política esta mediada por la figura de los partidos y donde los ejercicios de ciudadanía están orientados hacia fortalecer los lazos de la juventud con la institucionalidad, no quedando muy claro cómo se promoverá la participación de las expresiones juveniles que no deseen establecer dichos lazos. En municipios como Cartago los partidos políticos tradicionales son actores que no sólo forman parte de dichos espacios, si no que sus intereses juegan un papel central y sus lógicas para estos jóvenes construyen barreras para la participación efectiva de expresiones juveniles más informales.

Bibliografía

- (Coord.) Valenzuela, J. M. (2015). *Juvenicidio. Ayotzinapa y las vidas precarias en América Latina y España*. Barcelona: Ned Ediciones.
- Acosta, F. (2015). *Jóvenes, juventudes, participación y políticas asociados, organizados y en movimiento*. Bogotá: Digital.
- Acosta, F. (2015). Políticas y política de jóvenes y juventud. En F. y. Acosta Sánchez, *Jóvenes, juventudes, participación y políticas: asociados, organizados y en movimiento* (págs. 47 - 74). Bogotá, DC: Digital.
- Alcaldía Mayor de Bogotá. (15 de Diciembre de 2014). *Bogotá Humana*. Obtenido de <http://www.bogotahumana.gov.co/article/bogot%C3%A1-humana-presenta->
- Berger, Peter L. y Luckmann, Thomas. (2003). *La construcción social de la realidad*. Buenos Aires: Amorrortu.
- Bobbio, N. M. (2005). *Diccionario de Política*. Siglo veintiuno editores.
- Bourdieu, P. (2002). La "juventud" no es más que una palabra. En P. Boudieu, *Sociología y cultura* (págs. 163-173). México: Grijalbo.
- Brand Casas, G. (2009). *"El saber hacer para compartir y aprender". Sistematización de la experiencia de la política pública de juventud del Valle del Cauca*. Santiago de Cali: Gobernación del Valle del Cauca.
- Centro Nacional de Memoria Histórica . (2014). Nuevos escenarios del conflicto armado y violencia. Panorama posacuerdos con las AUC. Bogotá D.C.: Centro Nacional de Memoria Histórica.
- Centro Nacional de Memoria Histórica. (2014). *"Patrones" y campesinos: tierra, poder y violencia en el Valle del Cauca (1960 – 2012)*. Bogotá: CNMH.
- Ciudad Región. (19 de Mayo de 2008). *Se cumplieron las honras fúnebres de Andrés Felipe Llano Calvo líder juvenil asesinado*. Obtenido de <http://www.cartagonoticias.com/cn/noticias.php/2008051908/inicio/cartago/se-cumplieron-las-honras-funebres-de-andres-felipe-llano-calvo-lider-juvenil-asesinado/>
- Ciudad Región. (17 de Noviembre de 2009). *El alcalde de Cartago y el Personero municipal no son responsables de la falta de seguridad del fallecido líder juvenil Andrés Felipe Llano Calvo*. Obtenido de <http://www.cartagonoticias.com/cn/noticias.php/2009111709/inicio/cartago/el-alcalde-de-cartago-y-el-personero-municipal-no-son-responsables-de-la-falta-de-seguridad-del-fallecido-lider-juvenil/>
- Ciudad Región. (17 de Mayo de 2016). *Ocho años del fallecimiento trágico en Cartago del poeta y veedor Andrés Felipe Llano Calvo*. Obtenido de

http://www.ciudadregion.com/cartago/ocho-anos-del-fallecimiento-tragico-cartago-poeta-veedor-andres-felipe-llano-calvo_1463473149

Colectivo Juvenil Trabajo Autónomo Social. (2011). *Colectivo Juvenil Trabajo Autónomo Social "Juventud sin visajes"*. Roldanillo, Valle del Cauca.

Colombia Joven. (Mayo de 2011). *Sistema Nacional de Información en Juventud y Adolescencia de Colombia*. Obtenido de Sistema Nacional de Información en Juventud y Adolescencia de Colombia. Informe mayo de 2011:

http://obs.colombiajoven.gov.co/Observatorio/Observatorio.aspx?rpt=Buyel7PqAptVw9lwUXO_Fw==

Como se cita en Forero Ramírez, S. (2014). ESTUDIO SOBRE EL PAPEL ARTICULADOR DE LA MARCHA PATRIÓTICA Y EL CONGRESO DE LOS PUEBLOS EN LA MOVILIZACIÓN SOCIAL POR LA PAZ EN COLOMBIA (2010-2013) (Tesis de pregrado). Bogotá, D.C., Colombia: Universidad Colegio Mayor de Nuestra Señora del Rosario.

Concejo Episcopal Latinoamericano - Sección de juventud (SJ-CELAM). (1995). *Civilización del amor tarea y esperanza. Orientaciones para una pastoral juvenil latinoamericana*. Obtenido de http://www.pjlatinoamericana.org/documents/seccion_Juventud_CELAM/Civilizaci%C3%B3n_del_amor_Tareas_y_esperanzas_SEJ-CELAM.pdf

Concejo Episcopal Latinoamericano (CELAM). (30 de Noviembre de 1968). *2ª Conferencia General del episcopado latinoamericano. Documentos de Medellín, conclusiones*. Obtenido de <http://issuu.com/celam/docs/medellin/3?e=0>

Conferencia Episcopal de Colombia. Departamento del Estado Laical Sección de Adolescencia y Juventud. (2017). *Plan Nacional de Pastoral Juvenil Colombia*. Bogotá: Conferencia Episcopal de Colombia.

Congreso de la República de Colombia (Julio 4 de 1997). (4 de Julio de 1997). *Ley 375 de 1997*. Ministerio de Educación Nacional. Obtenido de https://www.mineduacion.gov.co/1621/articles-85935_archivo_pdf.pdf

Cubides Martínez, J. (2015). *Como se cita en Irrupción contemporánea de la juventud y potencialidad del vínculo juventud y política*. Buenos Aires: CLACSO.

Cubides Martínez, J. (2015). *Irrupción contemporánea de la juventud y potencialidad del vínculo juventud y política*. Buenos Aires: CLACSO. Obtenido de http://biblioteca.clacso.edu.ar/clacso/posgrados/20150925042548/Cubides_Final_Paz.pdf

Cuesta, I. (2015). Elementos para el fortalecimiento de la organización juvenil. En F. y. Acosta, *Jóvenes, juventudes, participación y política. Asociados, organizados y en movimiento* (págs. 31 - 46). Bogotá D.C.: Distrital.

Decreto número 519 de 003. Por el cual se suprimen, se transforman y se crean unas consejerías y programas presidenciales. (05 de Marzo de 2003). Obtenido de <http://historico.derechoshumanos.gov.co/Documents/140822-DECRETO-519.pdf>

- Delgado, J. D. (2007). Perspectivas clásicas y contemporáneas en el estudio de los movimientos sociales: análisis multidimensional del giro hacia la relacionalidad. *Revista Colombiana de Sociología*, 47 - 71.
- Dubet, F. y. (1998). En la escuela. Sociología de la experiencia escolar. Buenos Aires: Losada.
- Dussel, E. (1992). CAPÍTULO IV. La iglesia ante la liberación latinoamericana. Parte II Descripción de los acontecimientos. En *Historia de la iglesia en América Latina : medio milenio de coloniaje y liberación (1492-1992)*. Madrid: Mundo Negro-Esquila Misional.
- El Espectador. (27 de Marzo de 2010). '*Macaco*' y sus vueltas por el Valle. Obtenido de Recuperado de <https://www.elespectador.com/impreso/negocios/articuloimpreso195354-macaco-y-sus-vueltas-el-valle>
- El País. (28 de Febrero de 2012). *Habitantes de Cartago temen 'limpieza social en algunos barrios*. Obtenido de <http://www.elpais.com.co/judicial/habitantes-de-cartago-temen-limpieza-social-en-algunos-barrios.html>
- El País. (9 de Marzo de 2012). *Ya van 76 jóvenes amenazados en Cartago a través de pasquines*. Obtenido de <http://www.elpais.com.co/valle/ya-van-76-jovenes-amenazados-en-cartago-a-traves-de-pasquines.html>
- El Tiempo. (20 de Octubre de 2004). *Reparten panfletos con lista negra en Cartago*. Obtenido de <http://www.eltiempo.com/archivo/documento/MAM-1549792>
- El Tiempo. (17 de Octubre de 2004). *SALVAJE OESTE EN EL NORTE DEL VALLE*. Obtenido de <http://www.eltiempo.com/archivo/documento/MAM-1556395>
- El Tiempo. (28 de Septiembre de 2008). *Cartago, bajo presión narca*. Obtenido de <http://www.eltiempo.com/archivo/documento/MAM-3113646>
- El Tiempo. (27 de Septiembre de 2008). *Herederos de 'Rasguño' tienen amenazada a parte de la población de Cartago (Valle)*. Obtenido de <http://www.eltiempo.com/archivo/documento/CMS-4570606>
- El Tiempo. (09 de Enero de 2009). *Rubén protesta por el crimen de su hermano*. Obtenido de <http://www.eltiempo.com/archivo/documento/MAM-3262371>
- El Universal. (17 de Marzo de 2010). *"Rasguño" prendió el ventilador en Estados Unidos*. Obtenido de Recuperado de <http://www.eluniversal.com.co/cartagena/nacional/%E2%80%9Crasguno%E2%80%9Dprendio-el-ventilador-en-estados-unidos>
- Equipo del Banco de Datos de Derechos Humanos y Violencia Política del CINEP. (2008). Violaciones graves a los Derechos Humanos, Infracciones graves al DIH. Mayo. *Noche y niebla (no. 37 ene-jun 2008)*, 153.
- Espíndola Ferrer, F. (. (2016). Introducción: Jóvenes movilizados en una América latina en movimiento. En F. (. Espíndola Ferrer, *Jóvenes en movimientos: experiencias y sentidos de*

- las movilizaciones en la América latina contemporánea* (págs. 9-29). Ciudad Autónoma de Buenos Aires: CLACSO, Libro digital.
- Feixa, C. (1998). *De Jóvenes, Bandas y tribus. Antropología de la juventud*. Barcelona: Ariel.
- Fernández Buey, F. (2007). Sobre el Movimiento de Movimientos. *Revista de estudios de juventud*, 21-36.
- Fundación para la libertad de prensa (FLIP). (22 de Febrero de 2010). *Circula panfleto que amenaza a periodistas en Cartago, Valle del Cauca*. Obtenido de <https://www.flip.org.co/index.php/en/informacion/noticias/item/1271-circula-panfleto-que-amenaza-periodistas-en-cartago-valle-del-cauca>
- Garcés Montoya, Á. (2010). De organizaciones a colectivos juveniles. Panorama de la participación política juvenil. *Última Década*, 61-83.
- Giménez, G. (1995). Modernidad, cultura e identidad social. *Espiral*, 35-56.
- Homans, G. C. (1963). *El grupo humano*. Buenos Aires: Editorial Unversitaria de Buenos Aires.
- Juventud Rebelde Colombia. (9 de Abril de 2015). Documentos base. Bogotá D.C., Cundinamarca, Colombia.
- Larrain, J. (2001). *Identidad Chilena*. Santiago de Chile: Editores Independientes (EDIN).
- Leccardi, C., & Feixa, C. (2011). El concepto de generación en las teorías sobre la juventud. Última décad. *Última década 19(34)*, 11-32. Obtenido de <https://dx.doi.org/10.4067/S0718-22362011000100002>
- Ley estatutaria 1622 de 2013*. (29 de Abril de 2013). Obtenido de <http://www.colombiajoven.gov.co/atencionaljoven/Documents/estatuto-ciudadania-juvenil.pdf>
- Mannheim, K. (1993). El problema de las generaciones. *Revista española de investigaciones sociológicas (REIS)*, 193-244.
- Mannheim, K. (1993). El problema de las generaciones. *Revista Española de Investigaciones Sociológicas N°62*, 193- 244.
- Margulis, M. y. (1998). La construcción social de la condición de juventud. En H. Cubides, & E. a. M. Laverde, *"Viviendo a toda". Jóvenes, territorios culturales y nuevas sensibilidades*. (págs. 3-21). Bogotá: Siglo del Hombre Editores.
- Martínez, J. E. (2008). Participación política juvenil como políticas del acontecimiento. *Revista Argentina de Sociología, vol. 6, núm. 11, noviembre-diciembre*, 148-168.
- Medina Gallego, C. (2012). Mafia y narcotráfico en Colombia : elementos para un estudio comparado. En B. y. García Gallegos, *El prisma de las seguridades en América Latina. Escenarios regionales y locales* (págs. 139-170). Buenos Aires: Clacso.

- Melucci, A. (1996). *Challenging Codes. Collective Action in the Information Age*, . Cambrigde: Cambrigde University.
- Melucci, A. (2002). *Acción colectiva, vida cotidiana y democracia*. México D.F.: El Colegio de México.
- Merton, R. K. (2013). *Teoría y estructuras sociales; traducción de Florentino M. Torner y Rufina Borques*. México D.F. : Fondo de Cultura Económica, 2013.
- NU, CEPAL. (2004). Introducción. En C. NU, *La Juventud en Iberoamérica: tendencias y urgencias* (págs. 15 - 30). Santiago de Chile: CEPAL, Naciones Unidas.
- Ochoa Cadavid, V. M. (2008). Una lectura antropológica de la II Conferencia General del episcopado colombiano. *Cuestiones Teológicas Vol 35, No.84*, 281 - 300.
- Osorio, J. A. (04 de Diciembre de 2010). *Slideshare.net*. Obtenido de <https://es.slideshare.net/paquita02/informe-constituyente-juvenil>
- Programa Presidencial de Derechos Humanos y DIH os Humanos y DIH. (2006). La implementación de la violencia: entre el control y la competencia. En *Dinámica reciente de la violencia en el norte del Valle* (págs. 31-47). Bogotá: Impresol Ediciones Ltda.
- Programa Presidencial de Derechos Humanos y DIH Vicepresidencia de la República. (2006). La tradición mafiosa en el Norte del Valle. En *Dinámica reciente de la violencia en el norte del Valle*. Bogotá D.C.: Impresol Ediciones Ltda.
- Quintero, E. (17 de Mayo de 2012). *Ciudad Región*. Obtenido de Ayer se recordó la muerte trágica del poeta juvenil Andrés Felipe Llano Calvo: <http://www.cartagonoticias.com/cn/noticias.php/2012051708/inicio/cartago/ayer-se-recordo-la-muerte-tragica-del-poeta-juvenil-andres-felipe-llano-calvo/>
- Red Joven de Cartago. (Enero de 2010). <http://organizacionredjoencartago.blogspot.com.co/>. Obtenido de <http://organizacionredjoencartago.blogspot.com.co/>
- Red Los y Las de A Pie. Haciendo Historia. (2012). *I ENCUENTRO DEPARTAMENTAL DE LA RED LOS DE A PIE, HACIENDO HISTORIA*. 28,29 y 30 de septiembre de 2012.
- Red Los y Las de A Pie. Haciendo Historia. (2012). *Relatoría III Encuentro de la Red Los y Las de A Pie. Haciendo Historia*.
- Red lxs de a pié. (9 y 10 de Diciembre de 2012). Caracter y principios de la red lxs de a pié. Palmira, Valle del Cauca, Colombia.
- Redacción Periódico "El País" Cartago. (09 de Agosto de 2012). *Prisión domiciliaria para ex coordinador de la Red Joven de Cartago*. Obtenido de Elpais.com.co: <http://www.elpais.com.co/valle/prision-domiciliaria-para-ex-coordinador-de-la-red-juven-de-cartago.html>
- Ribón Herrera, A. M. (2014). Etapas de la Marcha Patriótica. *ESTUDIO DE CASO. LA MARCHA PATRIÓTICA COMO MOVIMIENTO SOCIAL Y POLÍTICO: ANÁLISIS DE LA NATURALEZA DE UN*

ACTOR EN CONSTRUCCIÓN A PARTIR DE SU ACCIONAR Y SUS REIVINDICACIONES (2010-2012) (Tesis de pregrado). Bogotá, D.C., Colombia: Universidad Colegio Mayor de Nuestra Señora del Rosario.

Ruiz, N. O. (2012). Producción de sentidos en jóvenes de organizaciones juveniles del municipio de Santiago de Cali, Colombia. *Prospectiva No. 17*, 115 -140.

Snow, D. y. (2005). Análisis de los marcos de acción colectiva en organizaciones de mujeres, jóvenes y trabajadores. *Tesis doctoral*. Manizales: Universidad de Caldas.

Souto Kustrín, S. (2007). Juventud, teoría e historia: la formación de un sujeto social y un objeto de análisis. *Historia Actual Online*, 171-192.

Tilly, C. (2002). Repertorios de acción contestataria en Gran Bretaña: 1758-1834. En M. T. (comp.), *Protesta social: repertorios y ciclos de la acción colectiva* (págs. 31-32). Barcelona: Hacer Editorial.

Torres Victoria, L. P. (2013). Organizaciones juveniles: por el camino de las identidades políticas. *Eleuthera*, 156-185.

Uribe Neira, G. P. (2009). *Jóvenes y acción colectiva. Una realidad en continuo movimiento". Caracterización y diagnóstico de las "expresiones juveniles asociativas en la ciudad de Medellín"*. Obtenido de ISSUU.com:
https://issuu.com/medellinjoven/docs/j__venes_y_acci__n_colectiva